



TURISMO *En* URUGUAY

ANO 2

Nº 5



COMISION NACIONAL DE TURISMO

SUB-COMISIONES INFORMANTES

ANUALES

Asuntos Administrativos y Presupuesto

Presidente: Dr. ENRIQUE E. BUERO
Vicepresidente: Dr. MIGUEL BECERRO DE BENGOA
Vocal: D. JOSE L. ELLAURI
" Dr. BENIGNO PAIVA IRISARRI
" D. ARNALDO PEDRO PARRABERE

Iniciativas Generales y Atracciones

Presidente:
Vicepresidente: D. ALEJANDRO UGUCCIONI
Vocal: D. CESAR ALVAREZ AGUIAR
" Dr. MIGUEL BECERRO DE BENGOA
" D. ALFREDO BEHRENS
" Senador FRANCISCO C. BETELU
" Arqto. JUAN A. SCASSO

Hacienda

Presidente: D. ANTONIO PIAGGIO
Vicepresidente: Dr. BENIGNO PAIVA IRISARRI
Vocal: Ing. FELIX A. BRUNO
" D. PEDRO M. TABOADA
" D. JUAN CARLOS VALLARINO

Fomento de Hospedaje

Presidente: Arqto. JUAN A. SCASSO
Vicepresidente: D. ROMAN LABAT
Vocal: D. ROBERTO H. BARREIRA
" D. GUILLERMO CARRAU
" D. CARLOS DEL CASTILLO
" Arqto. ALBERICO ISOLA PIRIA
" D. JUAN CARLOS VALLARINO

Propaganda y Publicidad

Presidente: D. ARNALDO PEDRO PARRABERE
Vicepresidente: D. MIGUEL J. COPPETTI
Vocal: D. CESAR ALVAREZ AGUIAR
" Senador FRANCISCO C. BETELU
" Dr. MIGUEL BECERRO DE BENGOA

Comunicaciones Terrestres

Presidente: D. JOSE L. ELLAURI
Vicepresidente: D. ALFREDO BEHRENS
Vocal: D. ROBERTO H. BARREIRA
" D. FELIX C. PEARSON

Comunicaciones Marítimas

Presidente: Ing. D. FELIX A. BRUNO
Vicepresidente: D. GUILLERMO FERNANDEZ CARRERA
Vocal: D. JULIO AYALA
" Contralmirante ARTURO JUAMBELTZ
" D. ANTONIO PIAGGIO

ESPECIALES

Pro-parque en San Miguel

Presidente: Dr. JULIO CESAR CERDEIRAS ALONSO
Vocal: Ing. FELIX A. BRUNO

Reformas a la ley orgánica

Presidente: Dr. ENRIQUE E. BUERO
Vocal: D. ROBERTO H. BARREIRA
" Dr. MIGUEL BECERRO DE BENGOA
" D. JOSE L. ELLAURI
" D. ROMAN LABAT
" D. JUAN CARLOS VALLARINO

Mejoras en la Barra

Presidente: D. JULIO AYALA
Vocal: Ing. FELIX A. BRUNO
" D. JOSE L. ELLAURI
" D. GUILLERMO FERNANDEZ CARRERA
" D. JUAN CARLOS MENDOZA

Mejoras en el Carmelo

Presidente: Arqto. JUAN A. SCASSO
Vocal: Ing. FELIX A. BRUNO
" D. JUAN CARLOS MENDOZA

Mejoras en Punta del Este

Presidente:
Vocal: D. ALFREDO BEHRENS
" Arqto. JUAN A. SCASSO

DELEGACIONES

Comité Ejecutivo de Fiestas de Verano y Carnaval

Delegado de la C. N. de T.	D. ALFREDO BEHRENS (Presidente)
" " " " " "	D. JUAN CARLOS MENDOZA
" " " " " "	D. ANTONIO PIAGGIO
" " " Intendencia Municipal	Dr. MIGUEL A. CLAVELLI (Secretario)
" " " " " "	D. FRANCISCO PACHECO (Tesorero)

Jurado de Premios a la Buena Edificación

Encargado del Depto. de Obras del Municipio de Montevideo	Arqto. EUGENIO P. BAROFFIO (Presidente)
Delegado de la C. N. de T.	Ingro. FELIX A. BRUNO (Vicepresidente)
Director de Arquitectura del Ministerio de Obras Públicas	Arqto. EMILIO CONFORTE
Delegado de la Soc. de Arquitectos	Arqto. TEOFILO HERRAN
Delegado de la C. N. de T.	Arqto. ALBERICO ISOLA PIRIA

TURISMO EN EL URUGUAY

PUBLICACION MENSUAL DE LA COMISION NACIONAL DE
TURISMO PARA FOMENTO DEL TURISMO EN EL URUGUAY

Director Honorario
Cesar Alvarez Aguiar

Año II — Número 5 — Abril 1936
M O N T E V I D E O



A B R A D E P E R D O M O



El arroyo Pando y perspectiva del puente en el Parque de Pando

EXCURSION

para una tarde de

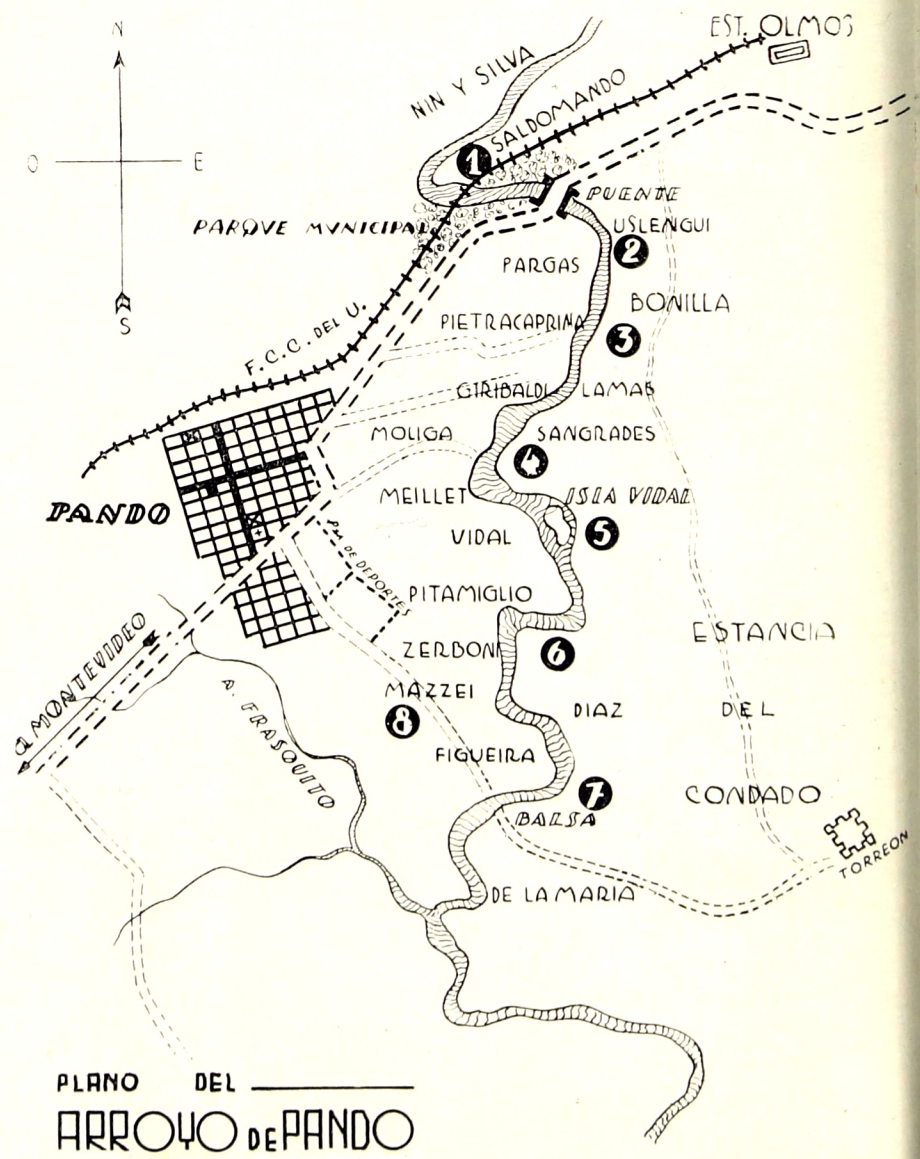
OTOÑO

A poco más de media hora de Montevideo, con carretera de hormigón propicia al rápido correr del coche moderno, hay un sitio desconocido de poco frecuentado, pero digno de compararse por su belleza a los famosos canales argentinos de "El Tigre".

Es, en efecto, el arroyo de Pando a quien me refiero, pródigo en panoramas, no sólo naturales, sino hijos también de la mano del hombre. Numerosas quintas jalonan los taludes de sus orillas y pequeñas playas e islas agregan nuevos encantos al lugar.

Tratemos de describir lo que es una excursión en lancha automóvil, desde el Parque de Pando hasta el hermosísimo sitio que se llama "La Balsa", paseo de unos diez kilómetros que puede recorrerse en dos horas. Unido este tiempo al empleado en la ida y vuelta a Montevideo, se explica el que digamos que es una excursión que puede hacerse en una tarde de nuestro Abril, tan propicio por su agradable temperatura.

Sigamos el mapa: saliendo del Parque de Pando (1) y pasando bajo el último arco de la izquierda del vetusto puente cuya historia describiremos algún día, llegamos al primer recodo (2)



dejando a la izquierda el embarcadero y los pesqueros de la pintoresca quinta del escribano Uslenghi, cuya frondosa orilla sirve de fondo al paisaje.

Doblamos el recodo y pasando el descampado tambo de Bonilla a la izquierda y una pequeña playa a la derecha, nos encontramos con la primera gran perspectiva del arroyo (3) que recorreremos. Aquí los sauces casi tocan sus copas de una a otra ribera; a la derecha dos quintas; "El matorral", de Pietracaprina y "Los Alamos", del Dr. Fernando Giribaldo, con embarcaderos, pesqueros, glorietas, estatuas y otros motivos agradables de ver, nos sugieren los riachos del Paraná de las Palmas. A la izquierda nos encontramos la alta ribera poblada de árboles de la chacra "30 de Julio" que fué del Dr. Alfonso Lamas, al que no hace mucho todavía se podía ver obligadamente en las tardes de los domingos, en su lancha con su inseparable amigo y compañero de tareas, el Dr. Mondino.

Después de la quinta de Giribaldo y de su playa arenosa, el arroyo tuerce a la derecha otra vez, frente a la quinta de Moliga, cuya orilla de sauzales continúa el panorama. El talud baja y la orilla derecha forma un abra: el Sangrades (4), después del cual se halla la destilería de Meillet, parada desde hace más de 35 años y digna de visitarse, pues su maquinaria se encuentra en muy buen estado y lista para funcionar. La vista de las altas chimeneas y de los imponentes muros a la distancia, recuerda visiones medievales de castillos del Rhin.

Más adelante (5), la isla de Vidal. Esta isla es un espeso matorral en un alto acantilado, refugio, en otro tiempo, de matreiros y ahora de solitarios pescadores o de bulliciosos excursionistas. Echada sobre la orilla izquierda es un pedazo de tierra arrancado por la corriente que le forma un pequeño brazo de agua por detrás, tranquilo remanso cubierto de follaje.

La costa del arroyo se hace ahora baja y anegadiza (6). Pasamos a estribor frente a las quintas de Vidal, de Pittamiglio, de Zerboni, de Mezzera y de Figueredo. Cada quinta y más o menos del mismo modo, tiene igual fisonomía: mucha arboleda rodeando a las bonitas casas o chalets, orilla frondosa, un embarcadero, una lancha. Algunas, una pequeña playa de arena gris.

A babor dejamos los enormes sauces llorones de la antigua e histórica "Estancia del Condado" que fué de Julio Herrera y Obes, y cuyo terreón almenado se ve en la loma, al fondo de una avenida de corpulentos eucaliptus. Propiedad ahora de los doctores Ramón y Pedro Díaz ofrece una costa llena de ensenadas, con tupido matorral verde.

Nos acercamos al final de nuestro paseo. Un alambre tendido de una a otra orilla nos indica el carril primitivo por donde se mueve lentamente y a mano, la balsa del Sr. de la María y cuyo balsero es toda una figura escapada del pasado; anécdotas salpicadas de una fina y punzante ironía criolla amenizan los cinco minutos del trasbordo (7).

Desembarcamos. El auto nos ha ido a buscar por la nueva carretera que une "la Balsa" a Pando, larga de dos kilómetros y que en tres minutos nos deja frente a la Plaza de Deportes y al nuevo Servicio de la Ancap, en pleno camino Maldonado.

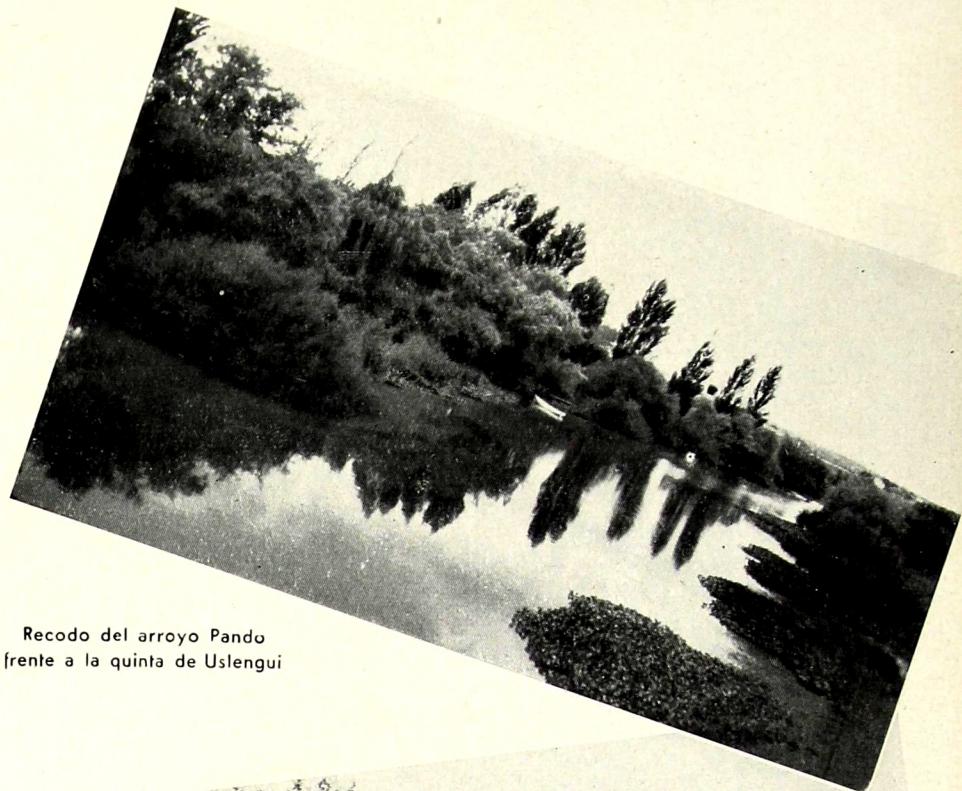
¿Creeríais que el paseo ha sido solitario? De ningún modo: pescadores, bañistas y bastantes lanchas con cazadores de patos y pescadores se han cruzado con nosotros.

Tan fácil es esta excursión que es digna de hacerse. Las lanchas automóviles, cómodas, seguras y módicas, nos permiten el agradabilísimo paseo, cuyo retorno por la nueva carretera Pando-la Balsa ha sido brevísimo.

Otro día iremos aguas abajo hasta la Represa de Pérez Butler o fondo del arroyo, cuyo panorama es completamente distinto pero no menos bonito ni variado.

Y en otras circunstancias acamparemos, aguas arriba, en la Represa de Olmos, pequeño Niágara artificial de cuatro metros de altura, flanqueado por las ruinas de un viejo molino lleno de leyendas, que parece arrancado a una viñeta del Siglo XVII; y una isla boscosa abundante en caza y en perspectivas.

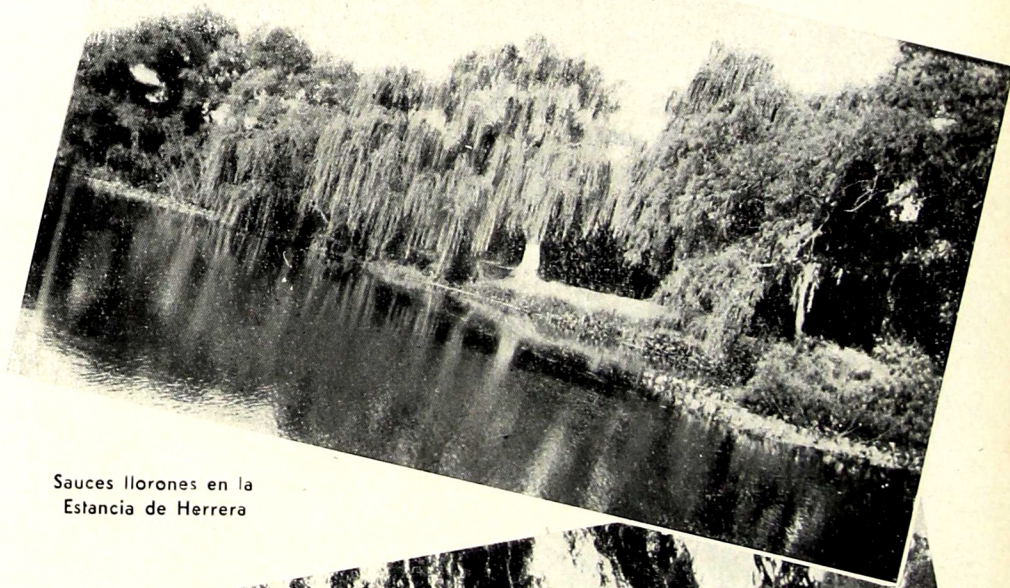
AJAX.



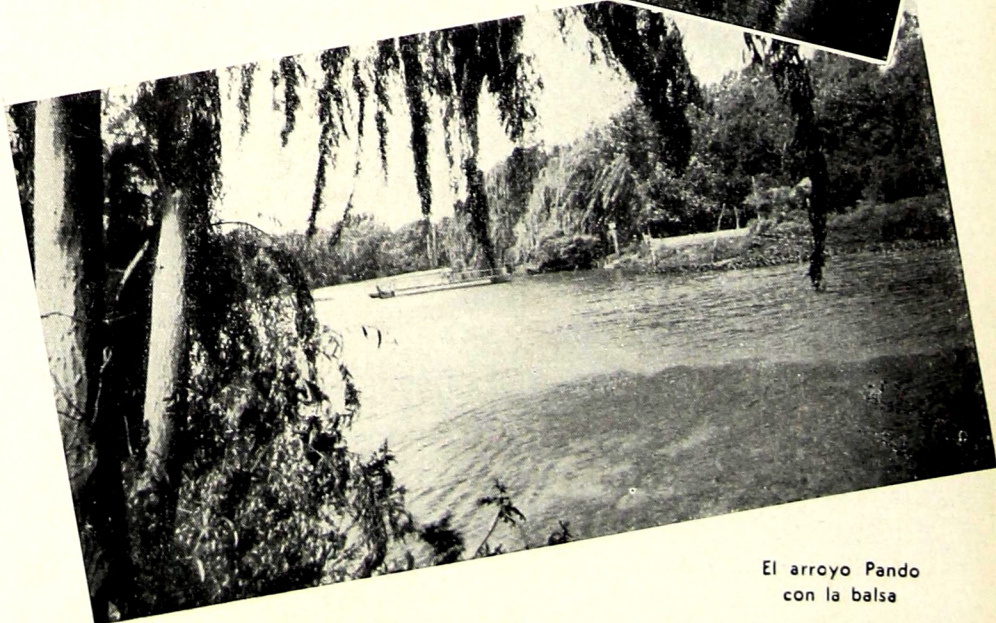
Recodo del arroyo Pando
frente a la quinta de Uslengui



Orilla derecha del
arroyo después de
la quinta Vidal



Sauces llorones en la
Estancia de Herrera



El arroyo Pando
con la balsa

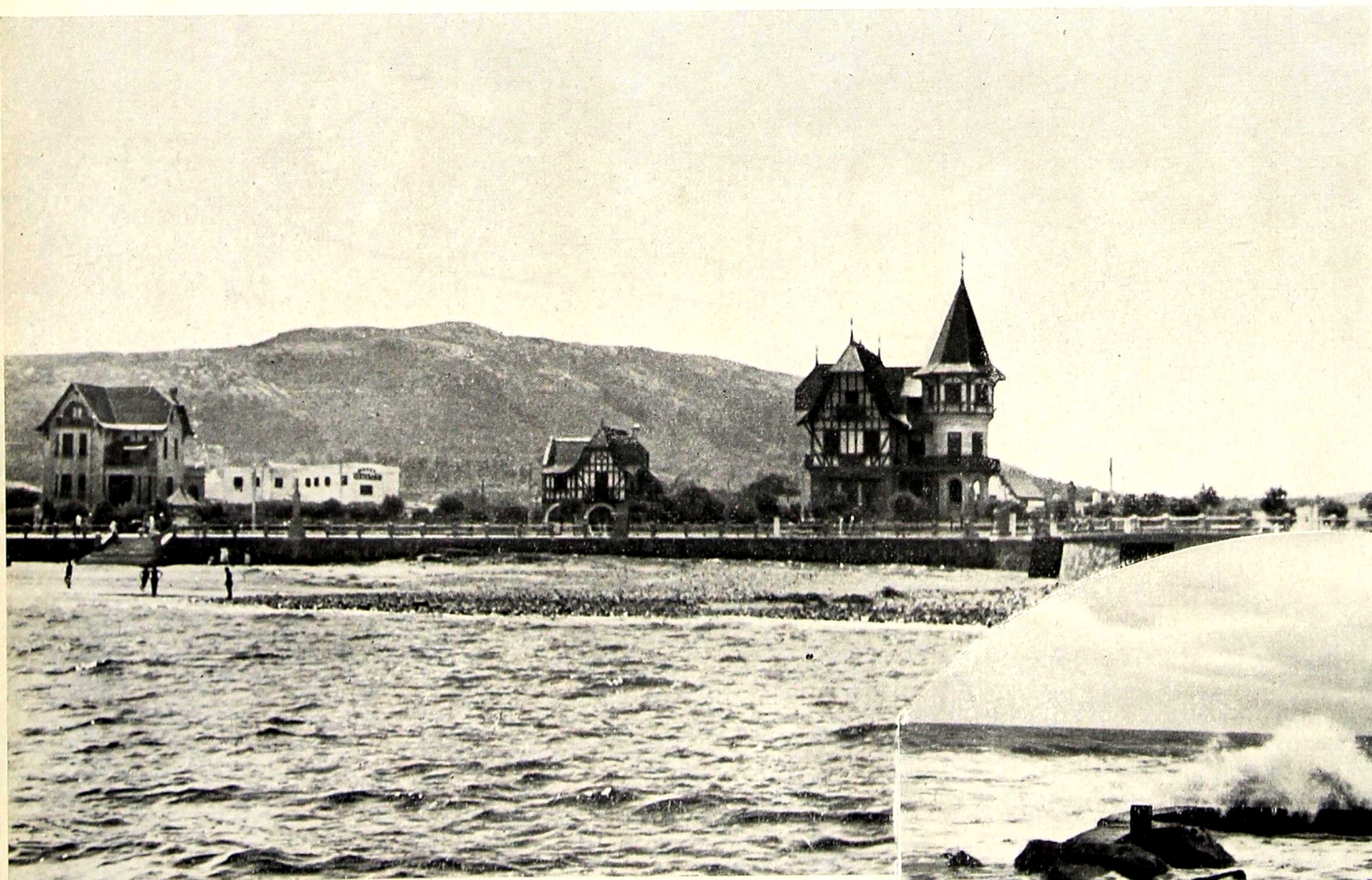
Grandes
hoteles
del
balneario
Piriápolis



Piriápolis

Piriápolis - (ciudad de Piria) es el ejemplo materializado de lo que pueden la constancia y la voluntad de un hombre, y es con legítimo orgullo que su fundador quiso que la posteridad supiera quién ha sido el gestor de tan maravillosa obra.

La bahía, que hoy recuerda a Francisco Piria, y que era conocida antiguamente por Puerto del Inglés, ofrece forma de herradura adosada al Norte del Río de la Plata por una cadena de cerros y sierras, el primero de los cuales se llama también "del Inglés", siguiéndole el de los Toros, el Pan de Azúcar que cierra el valle, y la Sierra de las Animas, cortina de granito que cubre el Este; al Sur, la playa de tres kilómetros de extensión.



Parte de la rambla y chalets

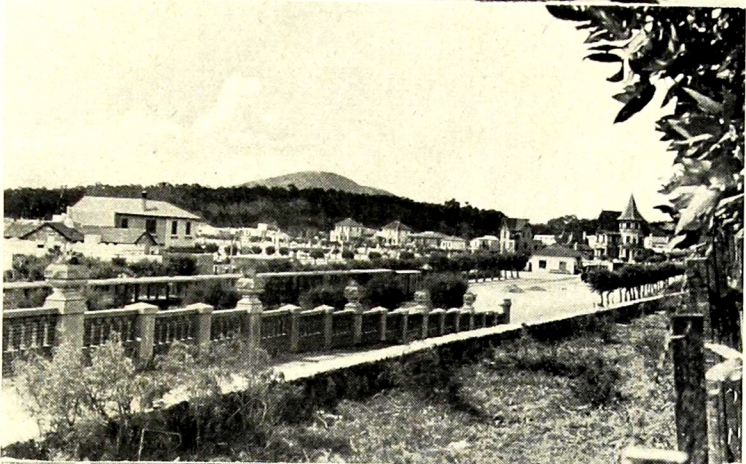
Rompeolas



Baño de sol



A la distancia



La alegría del aire libre



Es en ese valle que, hace medio siglo, D. Francisco Piria, el formidable «pionero» fallecido dos años atrás, fundó un establecimiento agrícola que, poco a poco, ha ido transformándose, hasta constituir el soberbio balneario actual que puede considerarse ideal.

La expresión no puede tildarse de exagerada. Hay allí desde el moderno y lujoso hotel Argentino, de reciente inauguración, hasta la modesta pensión familiar; desde el baño de aguas oceánico hasta la famosa cura de aguas minerales que es posible seguir sin salir del albergue; playa de arena fina, cómoda rambla; bosques inmensos, naturales y artificiales; cerros pintorescos propicios para excursiones emocionantes; en resumen, la ventaja del escenario campesino junto a los halagos de la civilización.

El cerro del Inglés constituye inapreciable riqueza mineral por ser de pórfido rojo antiguo, material noble para la arquitectura y del cual hay apreciable cantidad en el Palacio Legislativo de Montevideo.

Son muy visitadas las fuentes naturales que, como las de la Virgen, de Venus y del Toro, prodigan aguas de reconocida eficiencia medicinal.

Y luego la vista no se cansa nunca, por la variedad de panoramas naturales, y de construcciones.

Tras de haber visitado el espléndido Castillo, son admirados los extensos viñedos; frente al arte — cuyos exponentes arquitectónicos y escultóricos, sorprenden a cada paso al turista que escala los cerros o se interna en los bosques, — es doble deleitarse ante paisajes sin asomo de civilización, oyendo la linfa clara de los arroyos deslizarse cantarina por entre las rocas cerrenses.

Hay, además, en ese lugar único de la costa uruguaya, ubicación preferente para los deportistas: canchas de Tennis, una notable de golf, de football, hipódromo, atracadero para yates y embarcaciones menores, además del puerto que da cabida a buques de regular calado.

Es imposible reseñar en nota breve todos los encantos de Piriápolis. — A lo ya expuesto sólo resta añadir que es la playa preferida para la estación otoñal a causa de sus condiciones climatéricas excelentes, y que es con satisfacción cordial, que hoy ha quedado ratificada la confianza de Don Francisco Piria en el porvenir de aquel privilegiado paraje.

La pintoresca playa Piriápolis



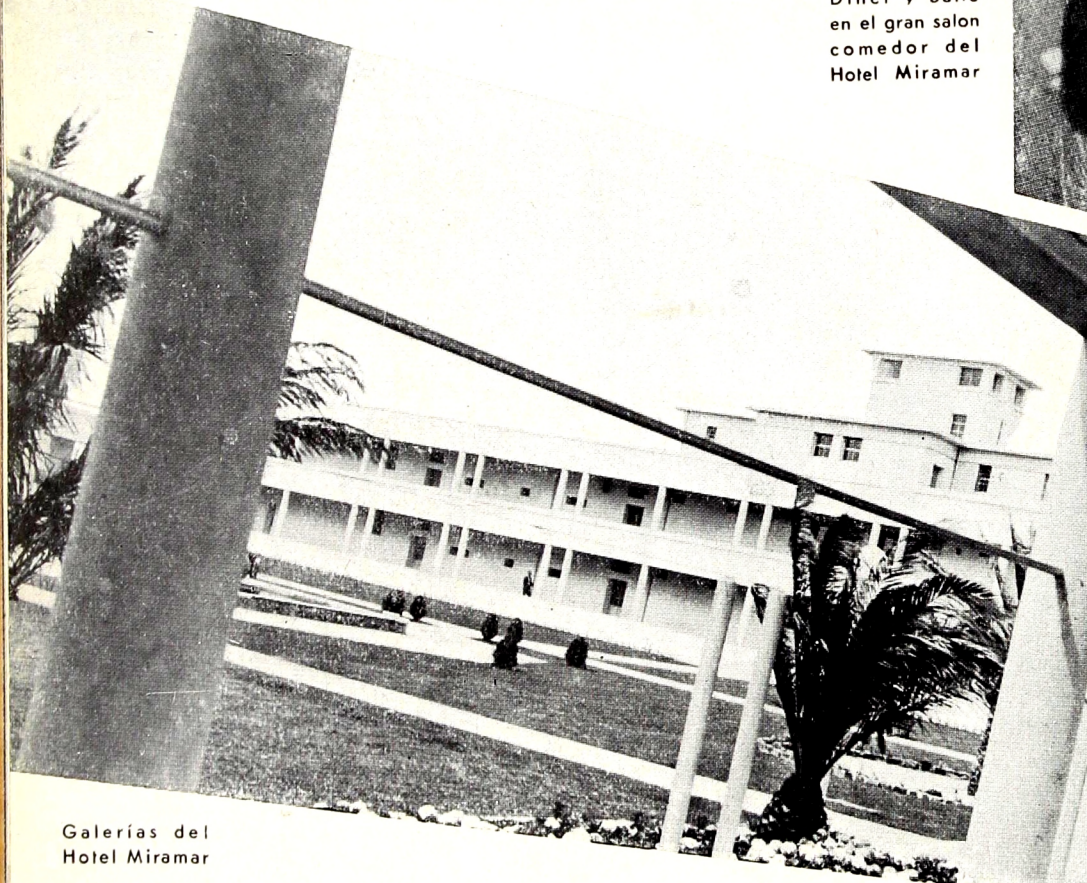
Los Doctores
Terra y Loizaga
conversan con
un matrimonio
argentino



Los señores Canessa
y sus respectivas
señoras durante un
diner.



Diner y baile
en el gran salon
comedor del
Hotel Miramar



Galerías del
Hotel Miramar

AL este de Malvín, donde comienza la enorme playa de Carrasco, fué inaugurado en la temporada 1935-36 un nuevo hotel municipal, de primera categoría, que ofrece características distintas a los restantes de su clase.

Se ha aprovechado, con acierto, una construcción moderna que se iba a destinar a otro objeto, para adaptarla al servicio de hospedaje dotándola del mayor confort e instalaciones convenientes para ofrecer al turista una permanencia atractiva.—El sistema de grandes pabellones — separados por amplios espacios libres — en lugar del acostumbrado único cuerpo de edificio — ha significado notable éxito en el primer ensayo que entre nosotros se realiza.

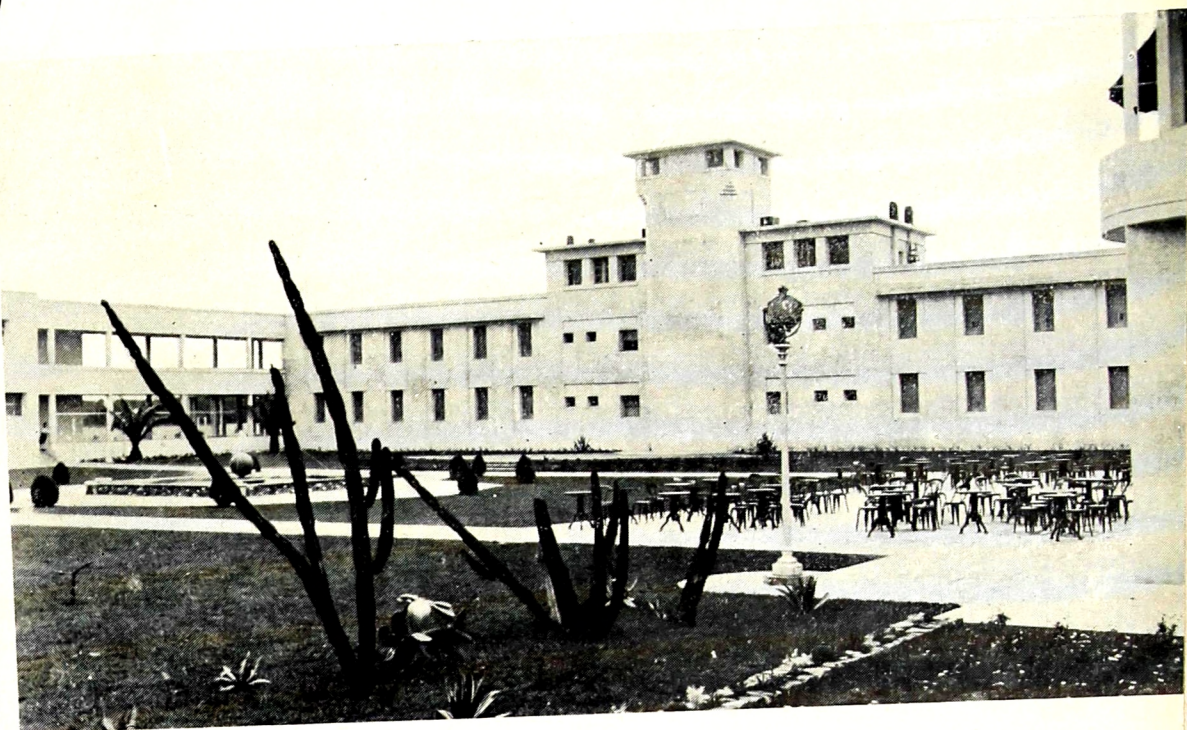
El Hotel «MIRAMAR» — denominación perfecta-

H O T E L

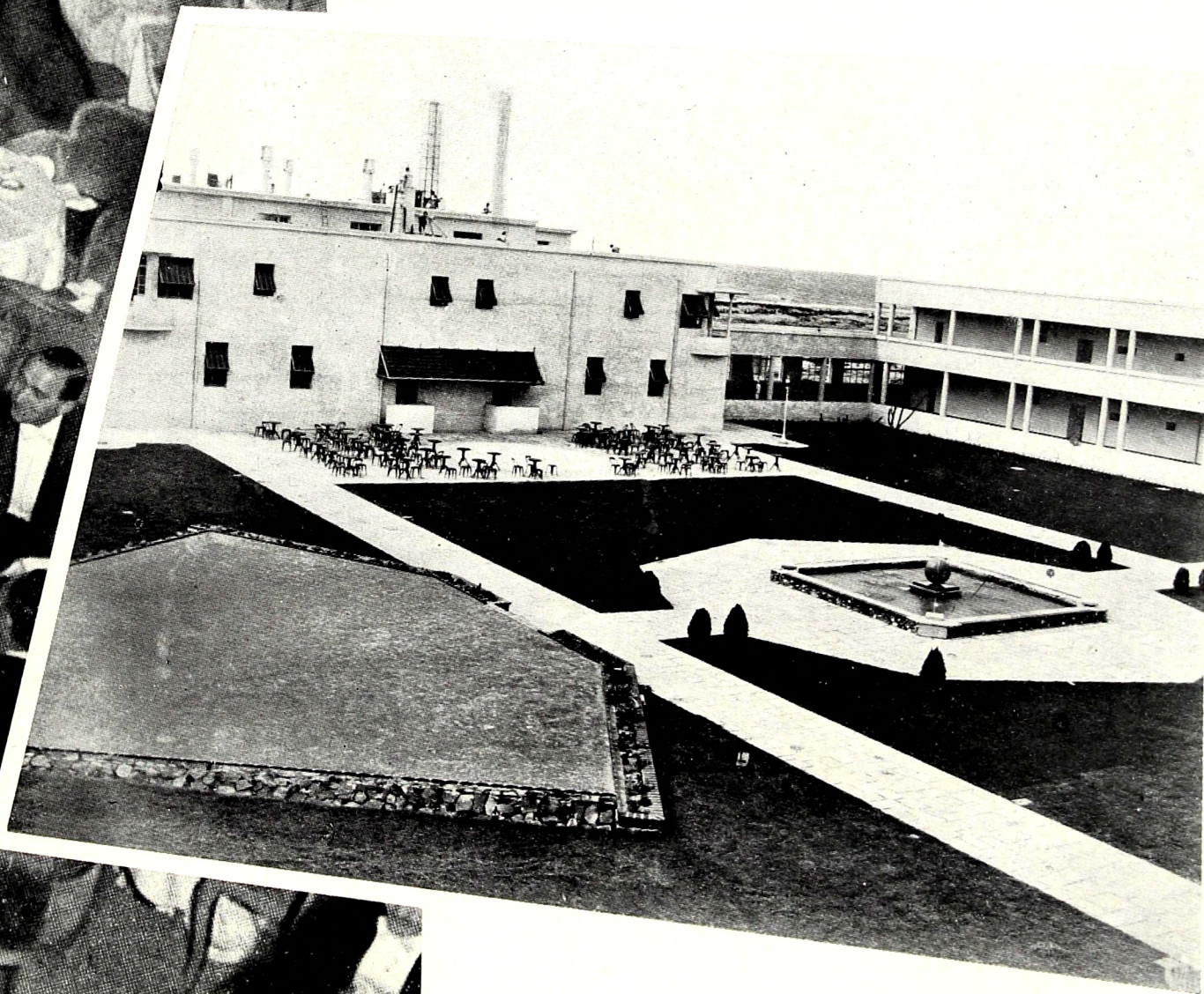
Grupos
interesantes



Un detalle del
Hotel Miramar

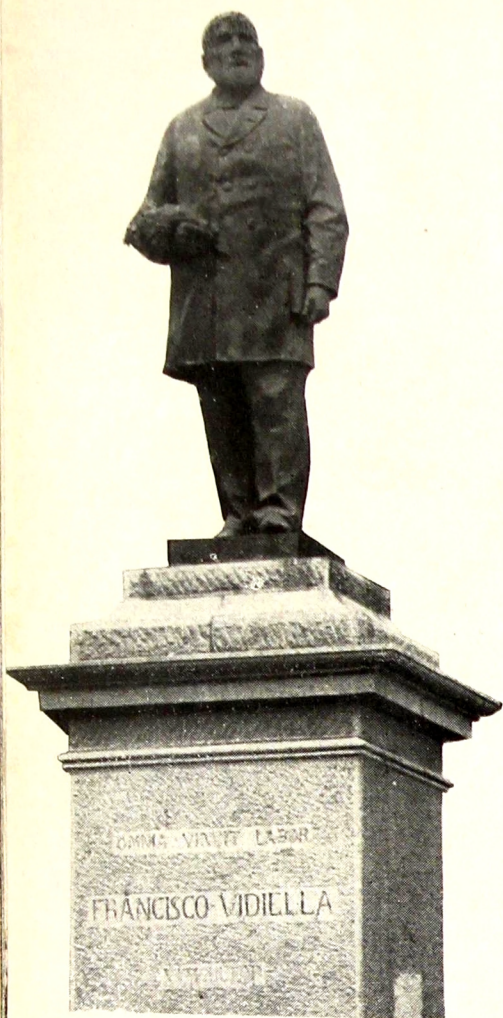


Los enormes
jardines y
fuente
luminosa



mente adecuada a su posición geográfica — ha sido el preferido, este año, por la alta sociedad de Montevideo y veraneantes argentinos de igual categoría. Las fiestas suntuosas se han visto alternadas con reuniones íntimas; y se han organizado variedad de diversiones que han proporcionado fisonomía propia al nuevo establecimiento balneario, asegurándole de primera intención un prestigio justificado que anima a pronosticar un risueño porvenir.

MIRAMAR



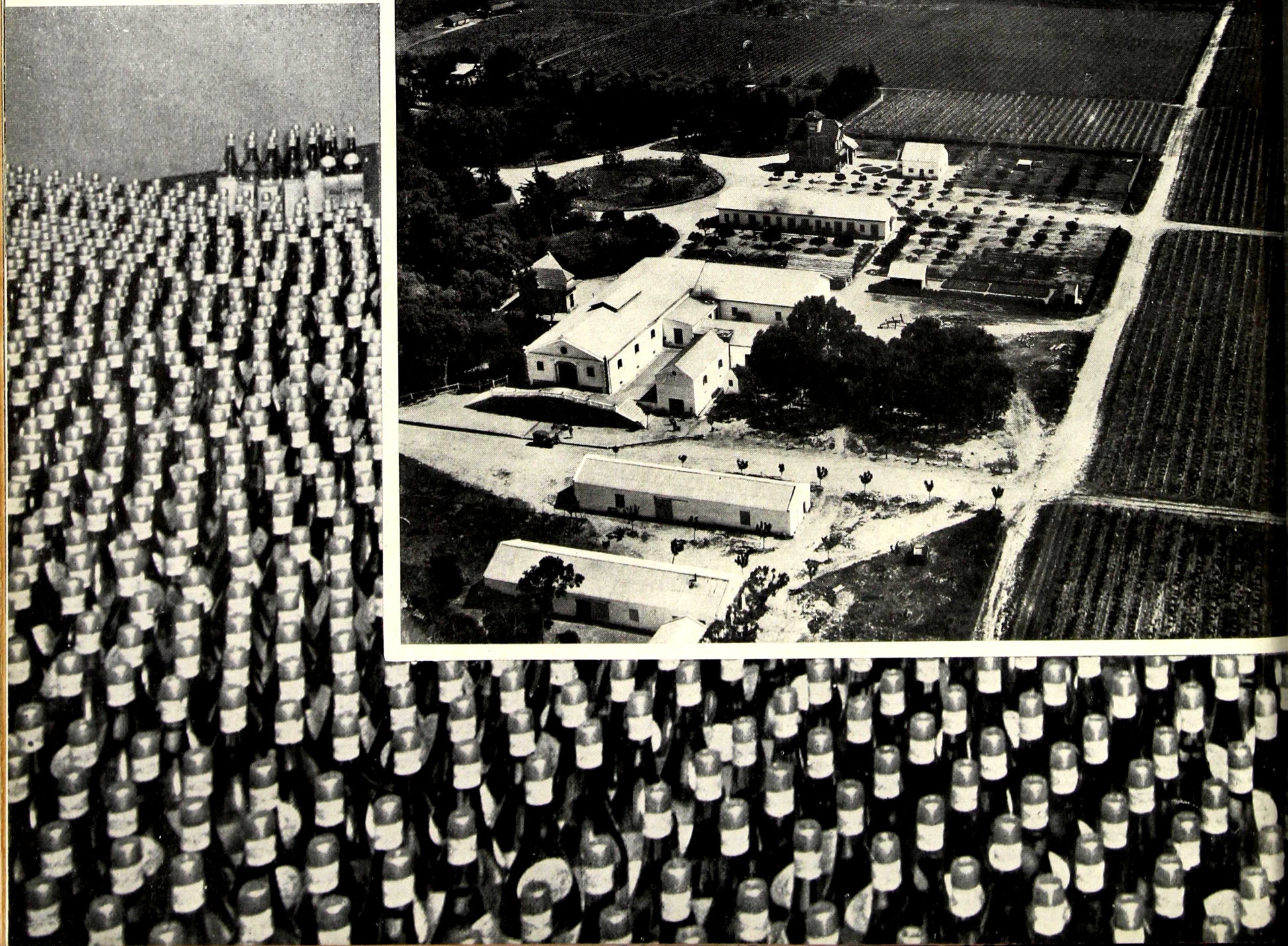
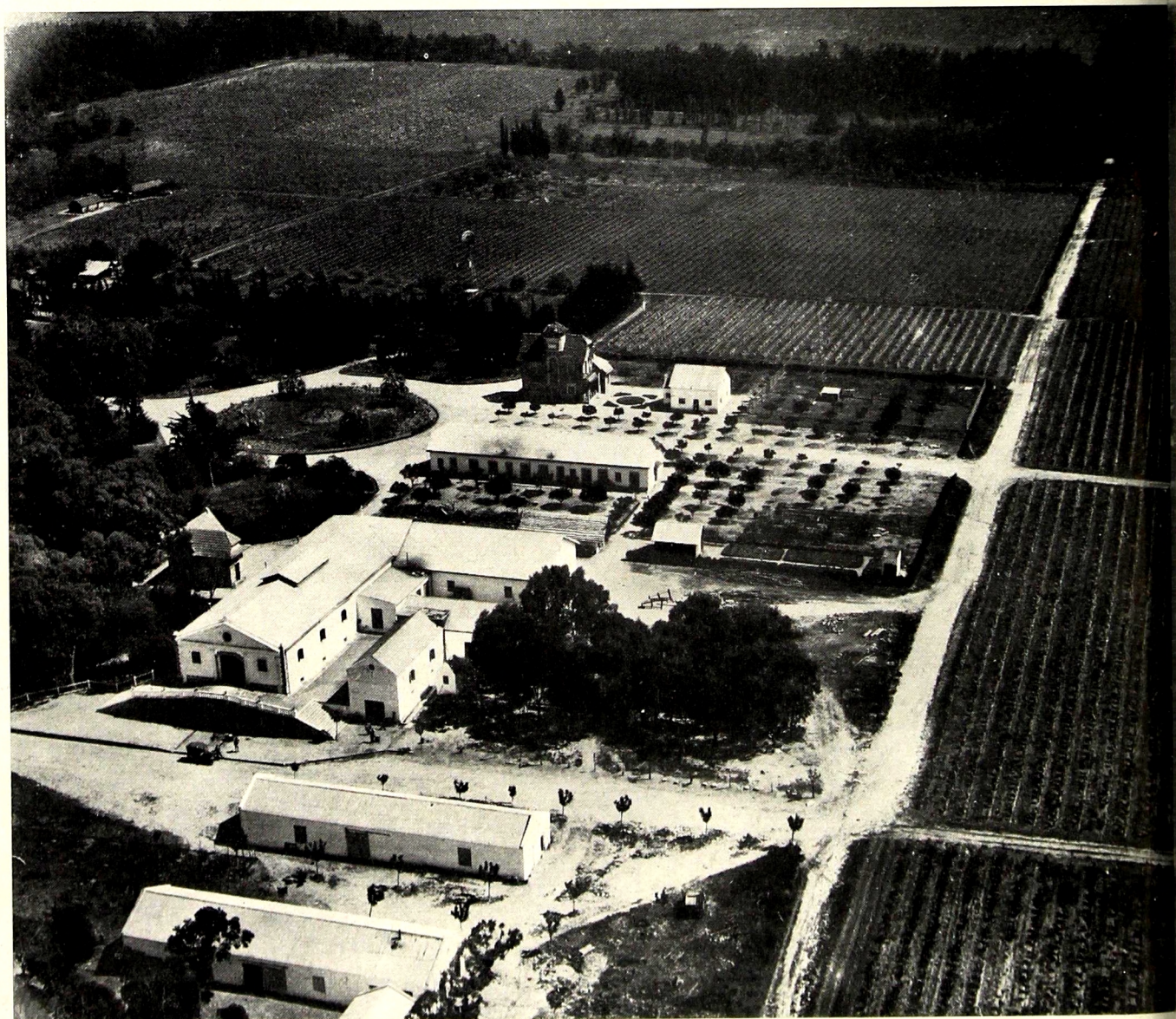
Estatua de Don Francisco Vidiella, «pionero» de la vitivinicultura en el Uruguay, levantada en la plaza de Villa Colón

“El vino es la bebida universal por excelencia, la más sana de todas las que el hombre usa para su nutrición o su recreo.— Es la bebida que mereció los honores de la embriaguez de todo un dios del paganismo.— Es la bebida cantada por los poetas griegos y romanos, la celebrada por los pintores, la ensalzada por los médicos.— En el vino encuentra el poeta inspiración, el soldado ardimiento, el trabajador fuerza, el enfermo salud. En el vino halla el hombre joven alegría y el anciano fortaleza.— El vino excita la inteligencia, aviva la imaginación, fortifica la voluntad, mantiene la energía.— No podemos explicarnos los héroes griegos ni sus admirables poetas sino bajo el estímulo de los vinos de Chipre y de Samos; y la licencia de la sociedad romana nos es incomprensible sin los vinos de Falerno y de Siracusa. Sólo podemos imaginarnos la heroica resistencia del paisano aragonés en el sitio de Zaragoza, sin descanso y sin comida, considerando que, además de la energía moral de su patriotismo, contaba para su sostén físico, con el porroncillo de vino tinto...”

Así afirma el escritor español Vicente Blasco Ibáñez, por boca de uno de los personajes de su novela “La Bodega”, y tal es el concepto mediterráneo del vino.

Viticultura

Vista aérea de la “Vitícola Uruguaya”, uno de los más importantes establecimientos de su género en el Uruguay.





Cortando la uva en una granja de Colón.

¿Qué de particular tiene, pues, que siendo mediterráneos los descubridores y colonizadores de estas tierras sudamericanas nos hayan legado la herencia de la admiración por el fruto preferido de Noé?

Lo dicho, no significa que los guaraníes carecieran de un líquido de gusto capaz de exaltar transitoriamente la cabeza y de acrecer también, en forma precaria, las energías musculares.

Aunque en su mitología no figurara el Dionisos de los griegos o el Baco de los romanos, —como es congénito en el ser humano el don de fantasear y el vino estimula tal inclinación,— nuestros aborígenes inventaron la chicha, licor fabricado con la fermentación del maíz. Si bien esta bebida, de manipuleo rudimentario, no podía competir con sus congéneres del Viejo Mundo, era suficiente para colmar las aspiraciones de los salvajes.

La vid fué cultivada en muy pequeña escala durante la colonia y en los primeros lustros de la independencia; limitándose casi exclusivamente a las parras instaladas en los patios urbanos y a algunos pequeños viñedos cuya producción era apenas suficiente para el consumo familiar.

Pero estos primeros ensayos —en que no entraban miras industriales— fueron comprobatorios de la bondad de las tierras nuestras para la viticultura, ya que el vino fabricado entonces indujo a deducir promisorio porvenir sobre aquella actividad.

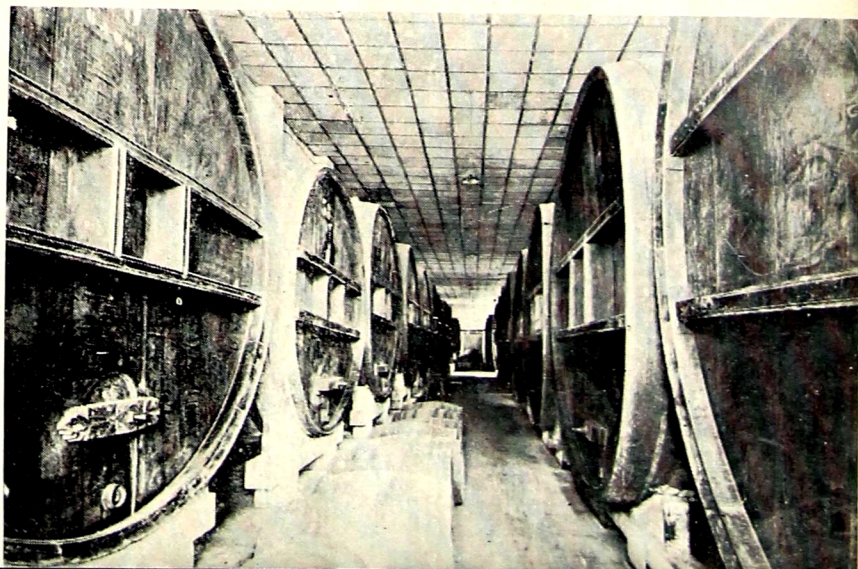
Sin embargo, hasta el último cuarto del siglo XIX no fué encarada la industria en forma seria; correspondiendo el honor de tal iniciativa a los señores Francisco Vidiella, Pascual Harriague, Luís de la Torre y otros que, en distintas zonas del país, abordaron la empresa con entusiasmo.

Es cierto que poco antes hubo un proyecto —que no pasó de tal— de convertir en viñedos los pedregales del Cerro, para el consumo de la población capitalina.

Los esfuerzos de aquellos hombres emprendedores no dieron fruto hasta algunos años después; señalándose la primera vendimia recién en 1885 en la granja de Don Francisco Vidiella, sita en las proximidades de Villa Colón, hecho que motivó la realización de una fiesta en la que se ejecutaron algunas de las ceremonias corrientes en Francia y España. Una estatua que se alza en

la plaza del pueblo Ferrocarril (Estación Colón) frente al arranque del camino Lezica, recuerda al progresista D. Francisco Vidiella.

De esa época parte el florecimiento de la industria vitivinícola, cuyo desarrollo es difícil de augurar a qué punto llegará, siendo optimistas las previsiones en virtud de la experiencia adquirida, y del triunfo obtenido con los injertos de las mejores cepas europeas.



Interior de una bodega. Departamento de refinamiento y conservación.

LA OBRA DE LA

COMISION NACIONAL DE TURISMO

La coincidencia de aparecer el presente número de "Turismo en el Uruguay" al finalizar la temporada veraniega nos induce a echar una ojeada retrospectiva a la obra realizada por la Comisión Nacional de Turismo.

Hace poco más de dos años que fué creado el organismo oficial encargado de fomentar la atracción de forasteros y de hacerles lo más grata su permanencia en el país.

Alrededor de esos dos ejes había de girar toda su acción. Dentro de su amplitud, los dos puntos de vista encierran diversos senderos conducentes al mismo objetivo:— comodidad y rapidez en el desembarco, medios de transporte cómodos y de poco costo; alojamiento confortable; atractivos y distracciones variadas.

Claro está que dicho plan está basado en los elementos que, para suerte nuestra, nos ha brindado la Naturaleza; aire puro, sol adecuado a cada estación, cielo azul transparente, mar extenso, infinidad de playas, bosques frondosos, orografía pintoresca.

La Comisión Nacional de Turismo emprendió su tarea con decisión y entusiasmo. A pesar de que los recursos con que cuenta no son holgados, ha realizado en poco más de dos años una labor tan considerable que hoy se considera imprescindible su existencia y lo que es más interesante, se desea ampliar sus disponibilidades financieras.

Y la compensación a tal esfuerzo ha venido.— Cada una de las tres temporadas veraniegas transcurridas, ha superado a la anterior en orden cronológico, del punto de vista de la afluencia de turistas.

Ello se debe a que el turista ha llegado a la convicción de que está protegido en el Uruguay; de que tanto los poderes públicos como las instituciones privadas y el comercio en general, ven con agrado su presencia.

Para llegar a consolidar ambiente semejante, la Comisión Nacional de Turismo ha venido adoptando una serie de medidas de diversa índole, y cuando no ha estado en su mano hacerlo directamente, ha procurado llegar al mismo objetivo por intermedio de las demás reparticiones públicas o alentando en ese sentido, a las actividades privadas.

En materia de alojamientos ha organizado un registro conteniendo las tarifas, capacidad y demás datos esenciales de los hoteles, pensiones y posadas de todo el país debidamente clasificado por categorías.

En las oficinas de la Entidad, y aún por correo y por teléfono, son suministrados a los turistas dichos informes y los que se relacionan con los medios más apropiados de transporte, así como los atractivos que ofrecen las numerosas localidades tanto de la ribera balnearia como del interior del país.

Para atender ese servicio existen tres oficinas principales;— la Oficina Central en la Ciudad Vieja, otra en el Puerto de Montevideo y una Agencia en la Ciudad de Buenos Aires, abierta todo el año.— Esta última expide, además, a los turistas, boletos "todo comprendido" (vapor, ferrocarril hotel) en combinación con las empresas respectivas.

En el capítulo de publicidad, el Ente Turístico Nacional ha realizado esfuerzos encomiables.— La impresión de folletos con vistas, descripciones, e informes turísticos, que se venía cumpliendo regularmente, se ha visto reforzada por la confección de millares de folletos conteniendo planos de carreteras y caminos y referencias completas que orientan eficazmente al turista.— Otros folletos contienen las tarifas de hoteles, automóviles, ómnibus, tranvías y ferrocarriles, completadas con los itinerarios respectivos.

El punto culminante dentro de la órbita de publicidad, ha sido la fundación de nuestra revista "Turismo en el Uruguay".— Su aparición y salida regular han merecido una acogida que, por muy optimistas que fuéramos no alcanzábamos a sospechar.

Su difusión en ambas Américas y Europa ha contribuido al aumento de esa simpática corriente turística hacia el Uruguay que este año ha superado los cálculos más optimistas. Centenares de valiosas felicitaciones nos han llegado de todos lados por la presentación e interés de "Turismo en el Uruguay", lo que nos llena de legítimo orgullo.

Nuestros cónsules y plenipotenciarios manifiestan con satisfacción que nuestra revista ha superado a todo lo hecho hasta la fecha para hacer conocer gráficamente el Uruguay en el extranjero.

Ha contribuido pecuniariamente el Organismo al levantamiento de obras y servicios relacionados con el turismo.

En primer término debe destacarse la construcción de un atracadero en el puerto de Carmelo, sobre el arroyo de las Vacas, próximo al Río Uruguay, sitio preferido de los yatistas argentinos, así como un albergue pintoresco denominado "El Refugio".

Ayuda apreciable han recibido las autoridades municipales de la Colonia para las obras costaneras e idéntico beneficio, aún más considerable por su importancia balnearia, se ha concedido a Punta del Este, instalando numerosos amarrazones para los yates; reforzando los servicios de salvamento y dotándola de nuevos atractivos edilicios.

Ha establecido premios honoríficos a la buena edificación de cada año que tenga afinidad con el turismo.

Antes de la próxima estación veraniega estará habilitado para el público el primer parador nacional, al estilo de los que abundan en España, costado por la Comisión Nacional de Turismo.— Se levantará en el Portezuelo, paraje de Punta Ballena, aprovechando la gentil donación del terreno hecha por la Sucesión Lussich dueña de aquel soberbio predio.

El Departamento Ejecutivo de la Comisión al iniciarse cada temporada, ha gestionado de las entidades competentes la celosa aplicación de las leyes y ordenanzas que afectan al turista, a fin de proporcionarles las mayores facilidades de desenvolvimiento, así como la represión de los abusos comprobados, que felizmente, se han producido en número ínfimo.

La colaboración de los organismos aludidos ha sido encomiable, a todas luces.— La Aduana ha suprimido trámites que aunque justificados, no dejaban de ser algo molestos; la Administración del Puerto ha simplificado los servicios de embarco y desembarco, tanto de pasajeros como de equipajes; la Policía ha puesto de su parte probada eficacia en cuantos casos se ha recurrido a ella; las empresas de transportes urbanos y rurales han rebajado sus tarifas; los hoteles han moderado las suyas, etc.

En el capítulo de atracciones la Comisión Nacional de Turismo duplicó este año su contribución en dinero para celebración del Carnaval, Semana Criolla y demás fiestas de verano; subvencionó espectáculos deportivos de carácter nacional, ejecutados por las entidades representativas de cada Sport realizándose torneos de hipismo, remo, yachting, boxeo, basket-ball, polo, golf, esgrima, natación, bochas, atletismo, tennis, automovilismo, ciclismo, motociclismo, etc., con halagueño resultado.

Debe, pues estar satisfecha la Comisión Nacional de Turismo. No obstante es justo poner de relieve que el factor más importante para la acción desarrollada, ha sido el carácter de nuestro pueblo: hospitalario, culto y cordial.

P R O C E R E S D E A M E R I C A

GENERAL JOSÉ DE SAN MARTÍN



A poco de iniciarse en la vida política y militar de su patria, la Argentina, la figura gallarda de José de San Martín no cabe dentro del Río de la Plata. De un salto franquea los Andes a la cabeza de un ejército de valientes nativos de todas las provincias platinas, entre ellas la Banda Oriental; liberta a Chile; alcanza el Perú con brillante éxito militar y llega hasta el Ecuador, donde el Gran Libertador del Sur junta, en apretón de héroes, su amplia diestra con la del Libertador del Norte, el genial Simón Bolívar. La vida de San Martín es digna de un canto de Ariosto. Fué un enamorado de América, a cuya causa de independencia y libertad entregó lo mejor de su vida, las altas dotes de su inteligencia y el don de su sabiduría militar. TURISMO EN EL URUGUAY se enorgullece al ofrecer la efigie del Libertador como exteriorización de sentimientos fraternales hacia los amigos argentinos.

La señorita de Sturzenegger
en un salto con impulso.



Una carrera interesante.



En un partido
de basket ball



ATLETISMO FEMENINO

"CLUB DEPORTIVO FEMENINO CAPURRO"

He aquí que un grupo de hermosas niñas de la sociedad uruguaya ha formado un club exclusivamente femenino para practicar el deporte atlético en sus aspectos más adecuados.

Con la exclusión de los varones — actitud que duele un poco a los admiradores de las «Sportswomens» — las nuevas atletas gozan de amplia libertad, para dedicarse al deporte de su predilección.

Ved un grupo de bellas inclinándose para obtener más fuerte impulso al partir para una carrera de velocidad.

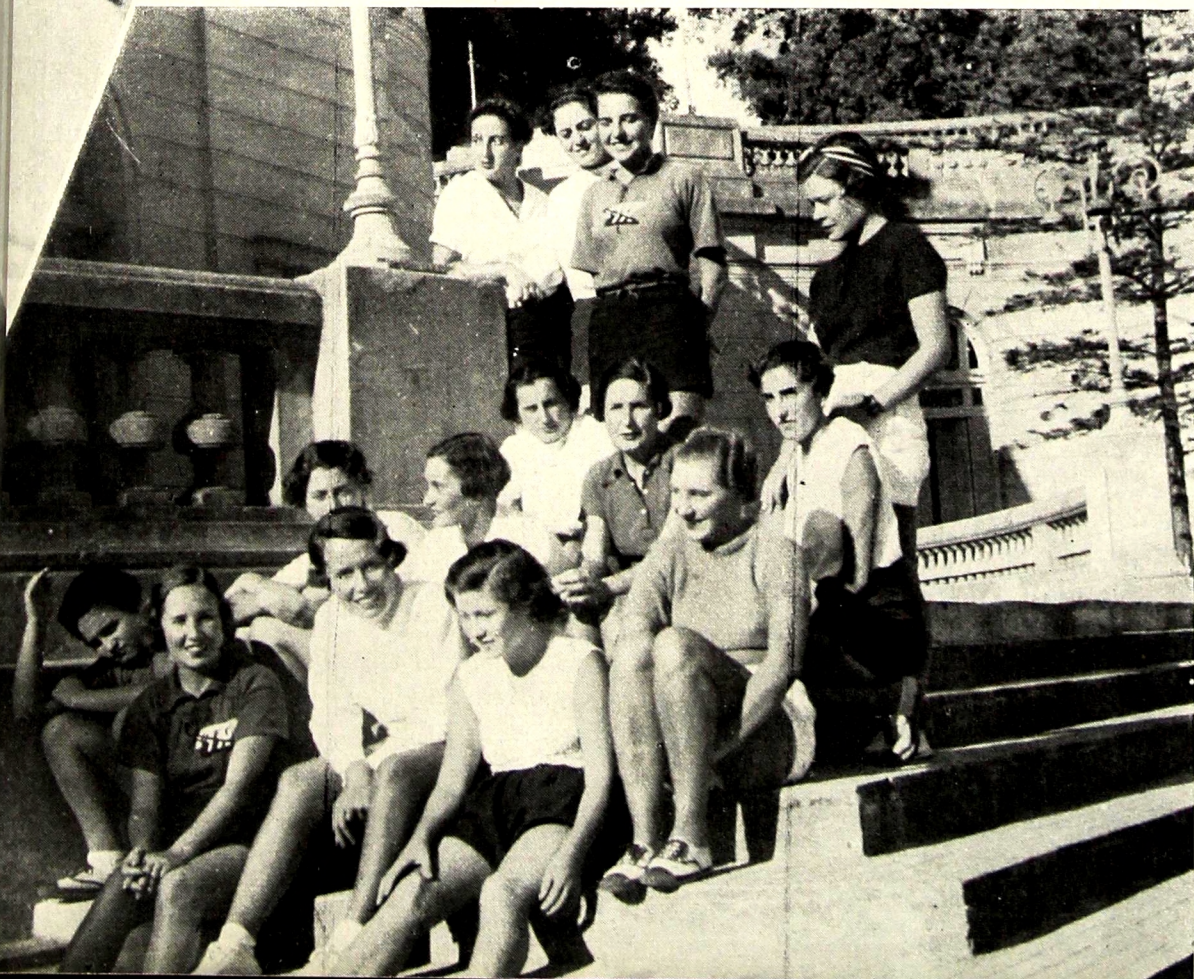
Más allá otra, que evidencia notable agilidad, al franquear de un salto la varilla colocada a respetable altura; haciéndole juego en las fotos una consocia que ha hecho del salto en largo su favorito.

No faltan tampoco las aficionadas al lanzamiento de pesos, discos y jabalinas, en poses instantáneas que, a pesar del esfuerzo, no carecen de belleza.

Y estos juegos, que proporcionan salud física y moral, tienen por escenario un lindo sitio de Capurro, zona al noroeste de la ciudad que ofrece la ventaja del aire marino y de la fronda acogedora.



La Sra. Dora Quincke, durante un partido de volley-ball.



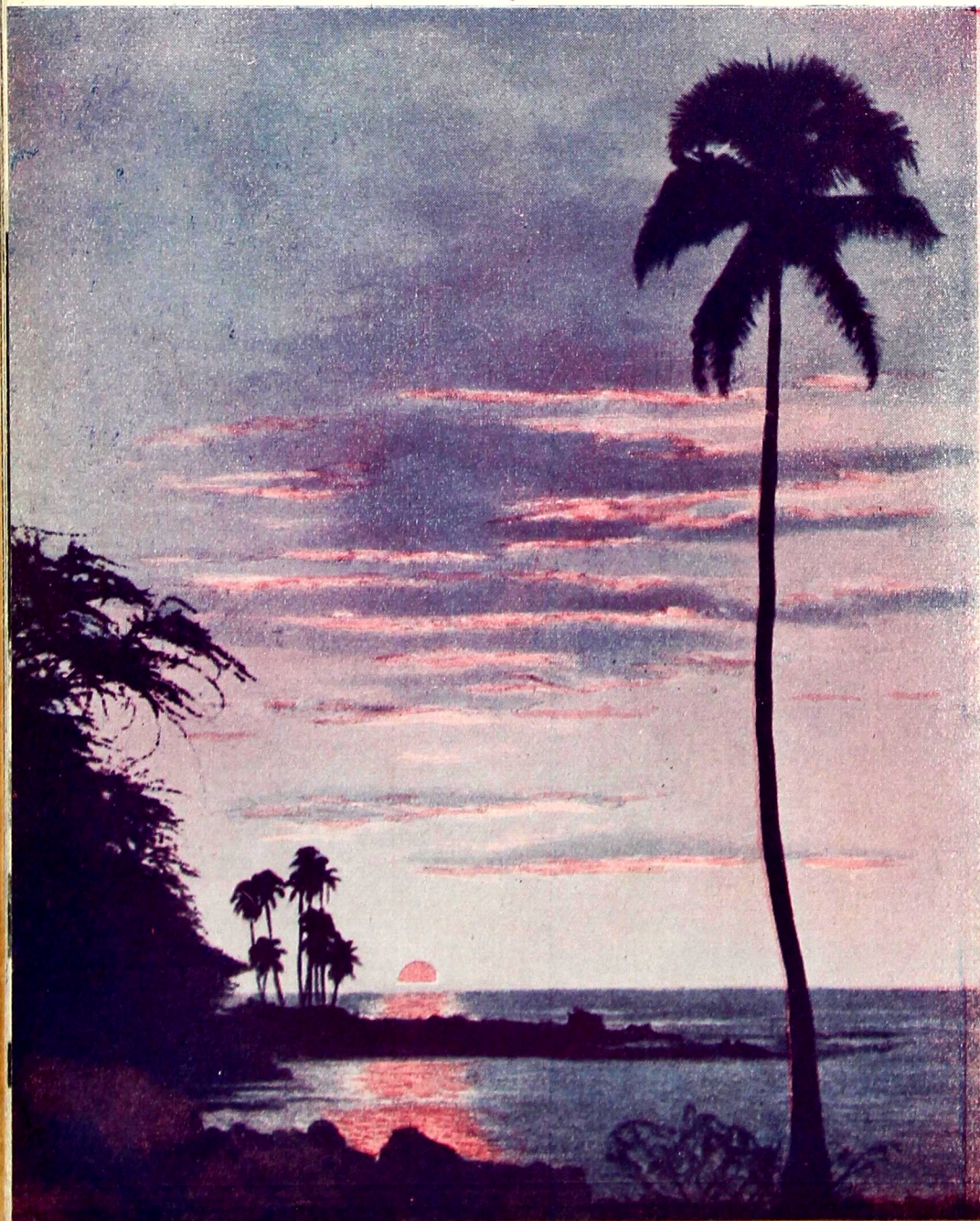
Grupo selecto de niñas integrantes del "Club deportivo femenino Capurro".

Palmar de Castillar

Leyenda



Los famosos



Si hablarte quiero, alma mía, de las bellezas que mi tierra guarda, Rocha, la dulce ciudad que conocí en mi infancia, también me ha contado sus bellezas. Te he de contar de todas, la más bella, para que esté de acuerdo en encanto, con tus ojos de cielo y tus cabellos tan rubios...

I

En la tranquila noche del estío, estaban rodeando una hoguera, los caciques más bravos de la tierra, del Paraná Guazú al Hum.

De pronto se incorpora uno de ellos, y a un anciano que ha poco ha llegado, el cacique Tabobá, el más valiente y joven de las tribus todas, le dirige estas palabras:

—Ven adivino, ven. Dínos cuál es tu propósito y cuál el de Tupac. He venido de las orillas del Hum y de las islas que pueblan su desembocadura. He dejado mi mando y mi tienda, y, como me ordenaste sin armas vine. Igualando al ñandú en la carrera he cruzado los campos y las praderas que el trébol perfuma. Y los pájaros, al verme, se preguntaban unos a otros a dónde iría aquel que en esa forma transitaba la selva... Ven adivino, di pronto que de saber ansioso estoy la orden de Tupac, dila, buena o mala, que más triste es esperar que apresurar el mal lejano..."

El anciano lo escuchaba y muy sereno, con esa serenidad que da la vida, a aquellos que cansados de vivir ya nada les agita, se levanta y dice con sonoro tono, mientras sus alaridos resuenan en la selva:

—"¡Charrúas, Guanaes y Arachanes!, los indios de Tupac, sus protegidos, unidos por el signo del fuego habéis venido al llamado del Dios temido por Añang.



ab de Castillos que en el Departamento de Rocha ocupan una extensión de millares de hectáreas

Tupac quiere —agregó mientras sus manos revolvían las llamas haciendo raros signos,— que para el sostenimiento de la tribu, en su tierra se le eleve un gran castillo, y él hará salir el sol, en ese sitio. Como ofrenda final, el Dios quiere que mil de las más bellas mujeres de las tribus de todas las regiones, se le entreguen cada año, y él, en cambio poder y protección eterna brindará a la raza...

¡Yaros, Charrúas, Chanaes, Guenoas y Arachanes!; la voluntad de Tupac ya es por vosotros conocida, llevadla a vuestras tiendas..."

Se irguieron los musculosos cuerpos y un momento después, sólo el adivino ante la hoguera, continuaba en sus sagrados oficios.

II

"He levantado un castillo de plata y de marfil, y he colocado el sol como lumbrera. He rodeado el castillo de alfombras de oro... Tus ojos tienen un intenso misterio y tus cabellos son negros como las iras de Añang. ¿Por qué estás triste si ves que te prefiero? Píde lo que tu orgullo o vanidad quiera y se te concederá... Los ojos de mil yacaré para que sirvan de cuentas en tu collar, las plumas del ñandú de negras alas, para que cubras tus caderas y adornes tu cabeza... Mil de tus hermanas darían la vida por el lugar que tú ocupas, Samalí. Pídemelo todo, hasta el mismo sol, si lo deseas, vencido se te traerá, si así lo quieres".

Así, rendido de amor, convertido en vasallo de una de sus servidoras está Tupac. Mas su amor no halla eco en el corazón de su amada... No es extraño lo que ocurre. Samalí, en las tardes, al volver del bosque viene acompañada de Zapicán, a quien su corazón ha elegido, con desprecio de las maravillas que el Dios le ofrece. Y esa misma tarde, al hallarse los dos en la espesura, con plañidero acento Samalí le dice:

—"Zapicán, Zapicán, el de los ojos de mirar de puma, el de los cabellos que se enredan como el burucuyá en el tala, llévame contigo, Zapicán. Mi alma te adora y mis labios te imploran: vamos, ¡llévame a los montes! Zapicán..."

Al indio, las palabras que surgen de los labios de su amada, terror y amor a la vez hacen anidar en su corazón de tigre. Desespera y gime, y sus gemidos son más terribles y siniestros que el canto del ñacurutú en la ceiba...

De pronto, levántala en sus brazos con brutal ademán e irguiendo su cabeza, como en desafío, emprendiendo veloz carrera, perdióse en la tupida selva.

III

—"Samalí, Samalí, —el dios quejoso así decía— ¿estás ahí bella?... Oye mis ruegos y ven a mí amada..."

Corre la pesada puerta de enredadera y álamo y al notar que ha huído, presa del dolor y de la ira, sube a la más alta torre del castillo y maldice a los aires. Al maldecir, sus labios exhalan llamas que encienden el palacio, y el desdichado dios se eleva en una nube de humo...

Y se oyen los gemidos de las mujeres que elevan sus brazos en actitud de plegaria, mientras murmuran:

"¡Samalí, Samalí!, la favorita... Hermana nuestra... ¡Espíritu de Añang! ¡nos has perdido!"

Corren despavoridas y desalojan el castillo que se desploma ardiendo en llamas, con pausado ritmo, semejante al caer del plomo derretido...

Pero la maldición fué más terrible aún: al huir asustadas del castillo, unas acá, otras allá, quedábanse convertidas en palmeras... Las alfombras se tornaban en arenas y las mujeres, al contacto con el aire maldito, transformaban sus adornos y cabellos en largas hojas, se alargaban sus talles y formaban anillados troncos, y sus senos pendían como racimos...

Y así nació esa riqueza, que ha hecho de Rocha, la bella ciudad del sol naciente, uno de los lugares preferidos en bellezas, de mi Uruguay... Nacieron del odio del dios de la primitiva raza perdida por los amores de Samalí, la de los ojos de intenso misterio...

CARLOS ABAYUBÁ OLAVE.

Montevideo, 1936.



La precoz pianista Nibya Mariño Bellini

La acentuada inclinación de los uruguayos hacia las ciencias y las artes, ha valido a la metrópoli el calificativo de Atenas del Plata, adjudicado por intelectuales extranjeros que han visitado el país, denominación que mucho nos enorgullece y que halla su fundamento en los valores artísticos, científicos y literarios con que ha contado la nacionalidad.

En esta nota trazaremos breve semblanza de cinco exponentes del arte, para lo cual hemos escogido un pintor, un artista lírico, dos músicos y un escultor, todos ellos contemporáneos.

Comenzamos por el Dr. Pedro Figari, el más anciano de los aludidos, pues nació en junio de 1861.

La vida pública de D. Pedro Figari se divide en dos etapas: la del juriconsulto y político de relieve propio, que abarca hasta alrededores del año 1915, y la etapa artística, desde aquella fecha hasta nuestros días.— Desde luego corresponde aclarar que en Figari existió siempre el artista, y si su dedicación a la pintura la hacemos arrancar de veinte años atrás es porque desde entonces fué el objetivo de su vida y expuso sus obras a la consideración pública.

Como pintor tiene personalidad definida. Prima en su técnica el colorido y se inspira en las escenas populares de antaño. Ha sido juzgado elogiosamente por los críticos franceses e ingleses, y sus exposiciones de París y Londres llamaron la atención en forma poderosa.

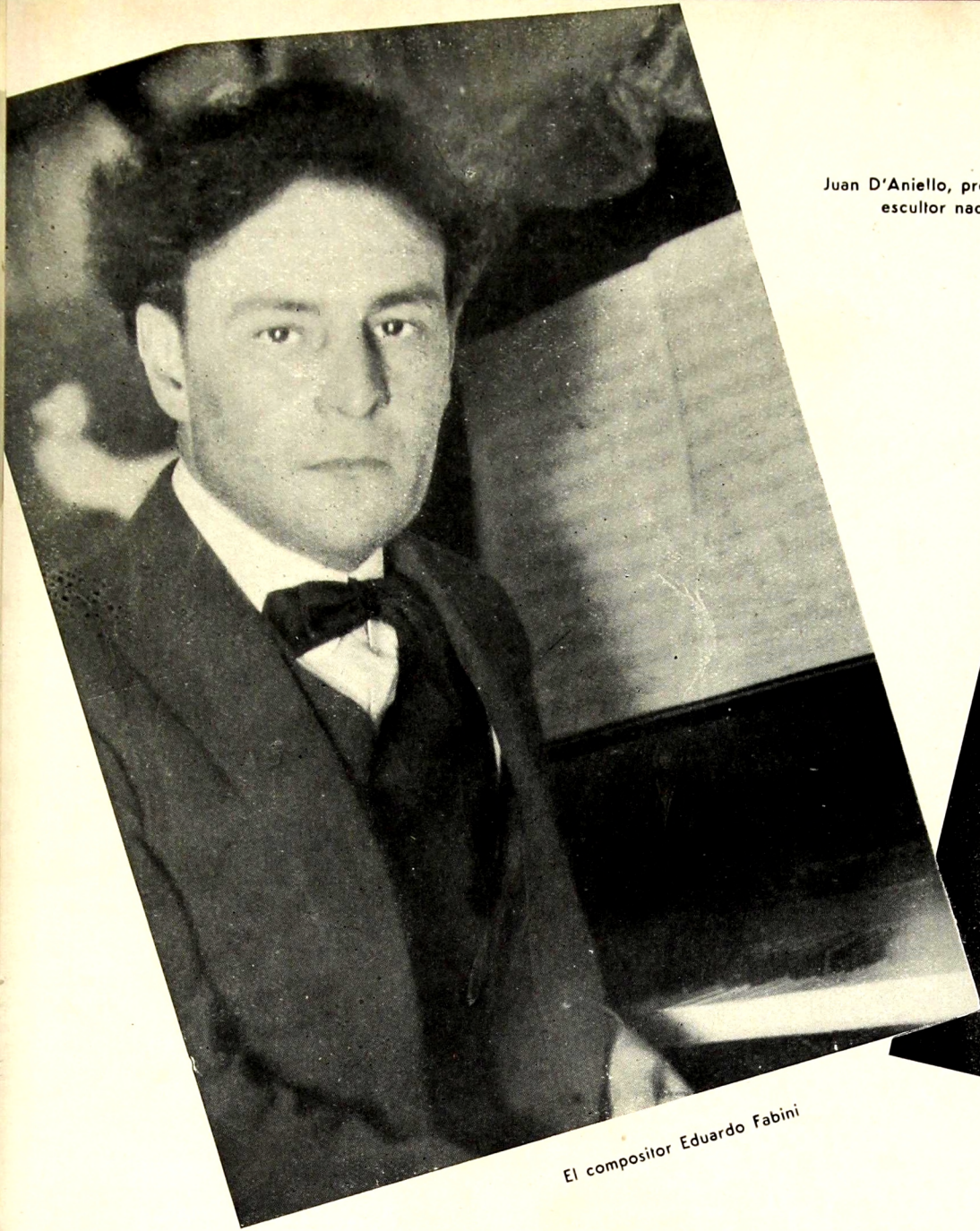
Eduardo Fabini es uno de los más notables compositores uruguayos contemporáneos.

Nació en 1883, en el pueblito Matajo de Solís, e hizo sus primeros estudios con los maestros Massi, Casella, Scarbelli, y Ferroni.— Ya en la adolescencia siguió los cursos del Conservatorio de Bruselas.

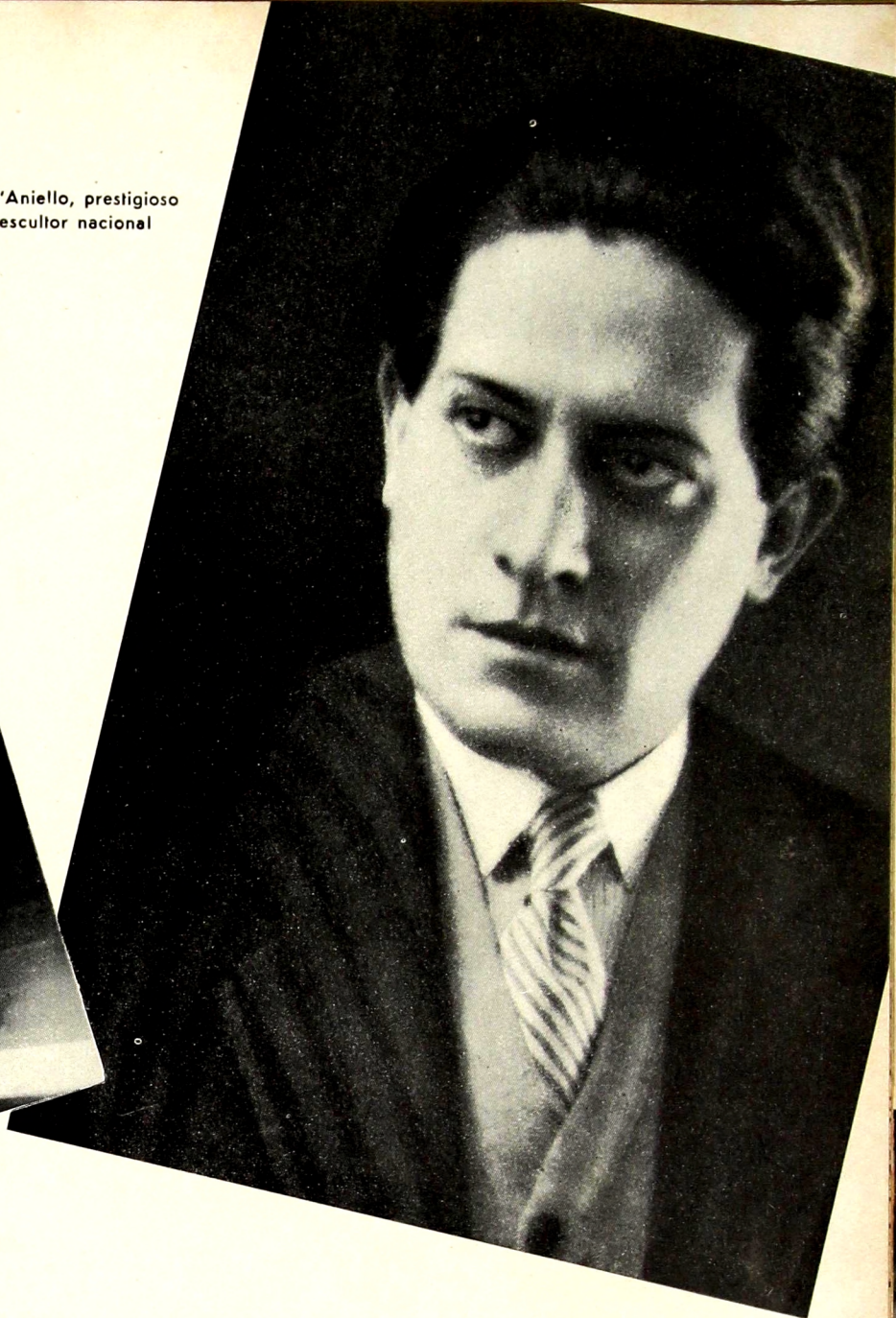
Valores Artísticos



Víctor Damiani
consagrado
barítono



Juan D'Aniello, prestigioso
escultor nacional



El compositor Eduardo Fabini

del Uruguay

Es Fabini el cultor, insuperable hasta ahora, de la música nativa, siendo "Campo" su obra maestra en el género y que el público oyó recién en 1922.— Es poema folk-lórico en su esencia, pero revestido de formas nuevas que le dan originalidad y valía superior.

"La Isla de los Ceibos" es un canto a la vida que renace bajo la pintoresca vestimenta de la primavera.

Ambos poemas, mayores entre otros también inspiradísimos pero de menor volumen, han sido ejecutados en las principales ciudades de Europa y de América, con justificado buen éxito.

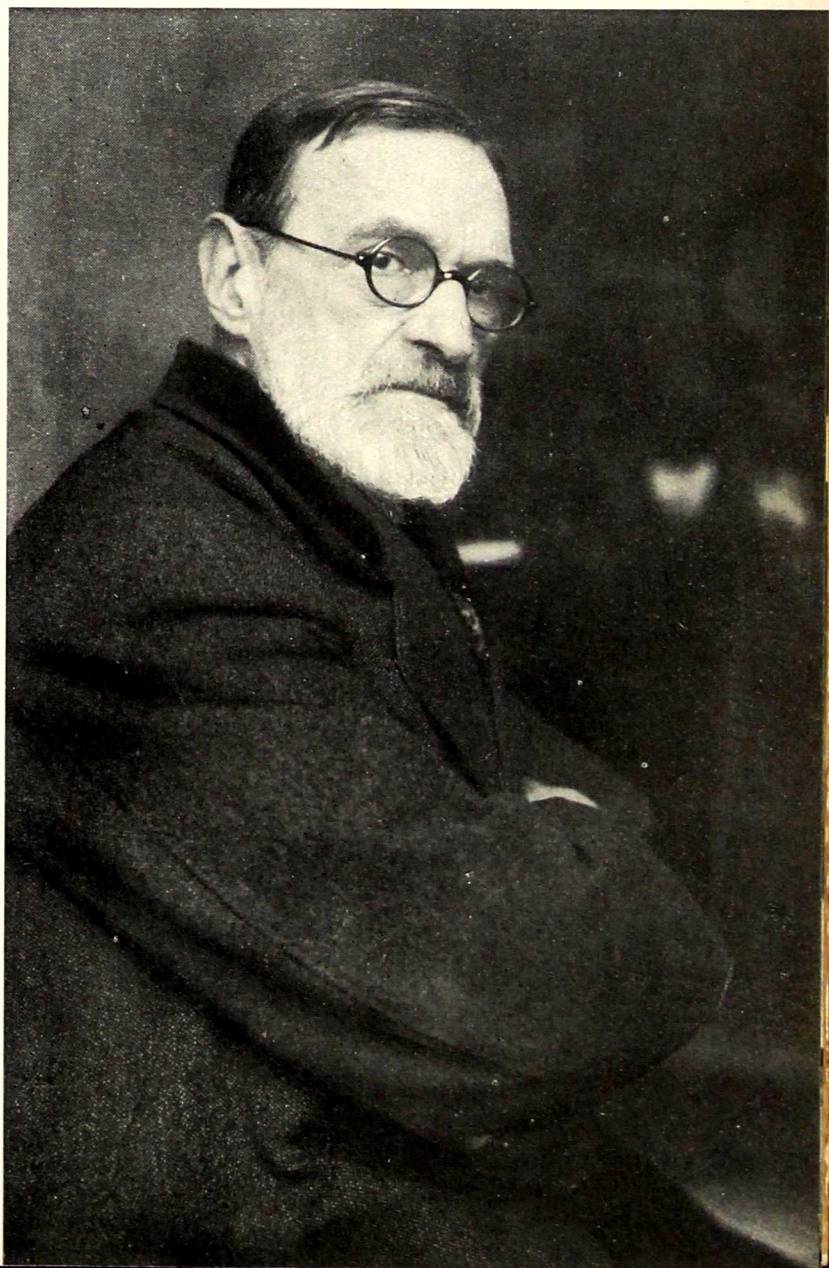
Víctor Damiani es el más elevado representante uruguayo en la escena lírica. Sus comienzos fueron difíciles, pero su voz de barítono bien timbrada y emotiva se impuso al cabo, y hoy figura con brillo en los más cotizados conjuntos de la gran ópera.

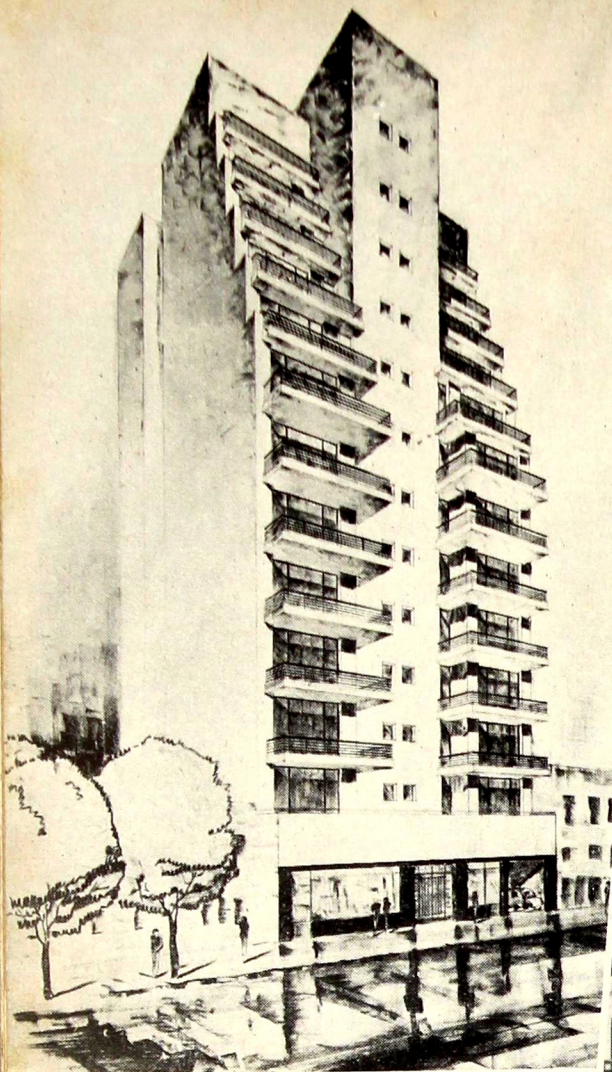
Es una figura destacada en el ambiente lírico del mundo, consagrado en Europa, Estados Unidos y desde hace dos años, nombre de "primo cartello" en el elenco del Colón de Buenos Aires.

Nibya Mariño Bellini es la ejecutante precoz; pero su precocidad no ha sido engañosa como suele acontecer con la mayoría de los niños prodigios.— Cuenta actualmente dieciséis años, y sus notables condiciones pianísticas, previstas por su primer maestro —el eminente pianista Guillermo Kolischer— hanse desarrollado en forma que le augura grandes y legítimos triunfos.

Juan D'Aniello es el escultor uruguayo de carrera más rápida. Hace diez años apenas era conocido, y es hoy uno de los pocos indiscutidos.— Hizo sus estudios en Italia, y su arte vigoroso demuestra que sigue una ruta bien definida, sin ilusionarse ante perspectivas de última moda, que quizás habrían extraviado su orientación artística como les ha ocurrido a otros coetáneos.

Dr. Pedro Figari, abogado de garra y pintor renombrado

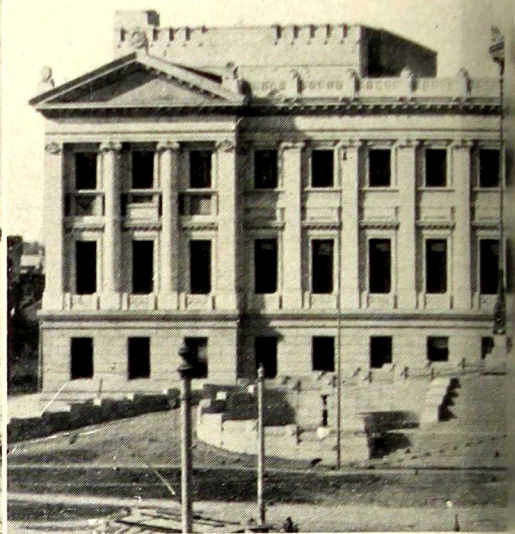




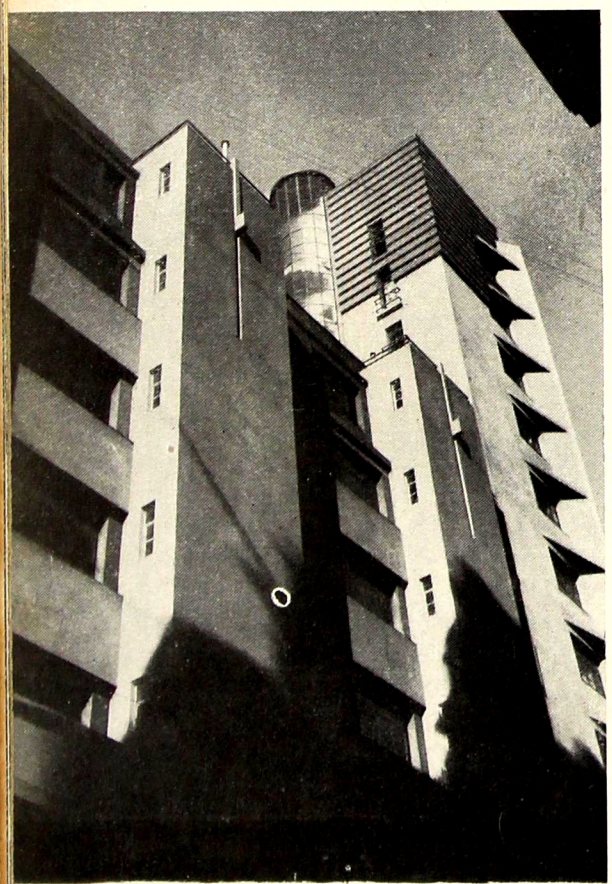
Palacio San José. — Calle San José



Edificio Guelfi. — Av. Agraciada



EDIFICACION MONT



Edificio Centenario — 25 de Mayo e Ituzaingó

Aduana de Montevideo

Hace un cuarto de siglo, uno de los hombres más notables de Europa - el político francés Jorge Clemenceau - viajó por la América del Sur, visitando el Uruguay.

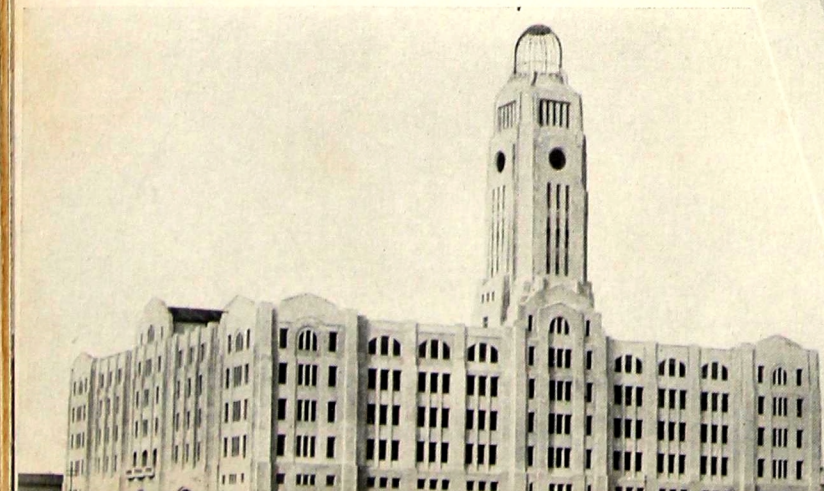
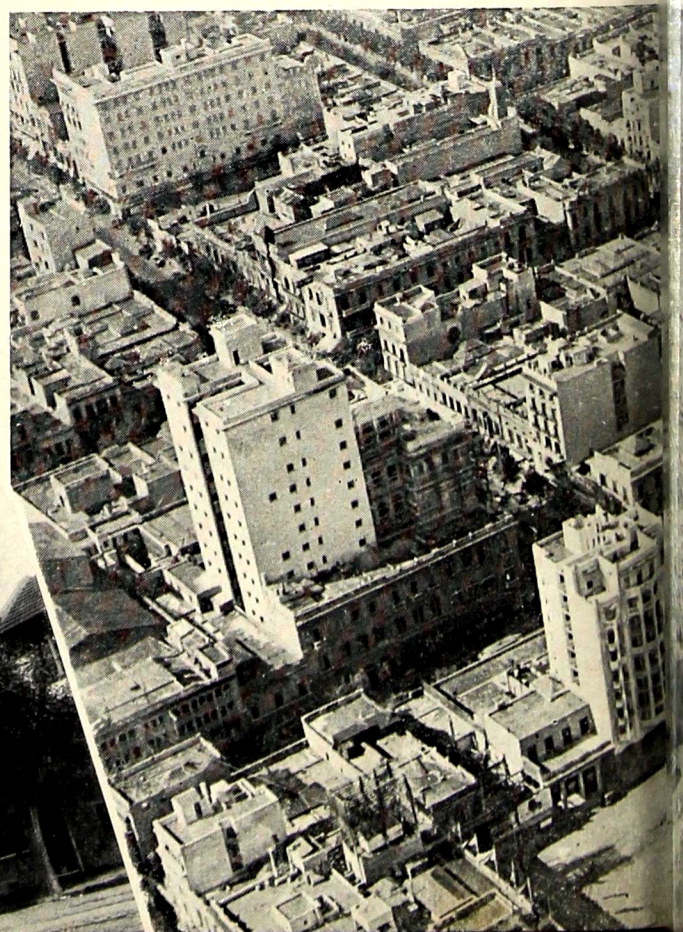
Recogió sus impresiones en un jugoso libro que tituló modestamente «Notas de viaje». — Al hablar de Montevideo desliza luego de cordiales alabanzas esta chispeante observación:

«Las casas habitables son, por lo general, del tipo «colonial». Un piso bajo, muy alto de techo, con puerta y ventanas demasiado frecuentemente cargadas de adornos de la «pastelería» italiana, y destinadas a dar al país del sol la sensación del arte barato. Lo inesperado es que, desde el primer piso, empezado

en sus balcones, concluye allí de repente, con una súbita ruina hubiera obligado al propietario a suspender la obra. He encontrado este modelo finidamente repetido por dondequiera que he pasado.

La observación del «Tigre» fué desde exagerada. En la época de su viaje, precisamente los hotelitos y chalets formaban la base de la edificación nueva que buscaba los espacios libres cerca de las playas. La misma causa insinuada por el pabellón no era la verdadera. El fenómeno que señalaba su origen en la extensión rápida de la Ciudad Nueva, coincidiendo con un momento en que los montevideanos gustaban de la tertulia en la terraza y del balcón a la calle.

Edificio Arduino
Parque Rodó



Palacio Legislativo



Palacio Lapido. — Av. 18 de Julio

MONUMENTAL EN VIDE

Palacete Altamirano. — Pocitos

Pero si aquel hombre famoso viviera todavía y nos visitara de nuevo, se enfrentaría a un cambio singular.

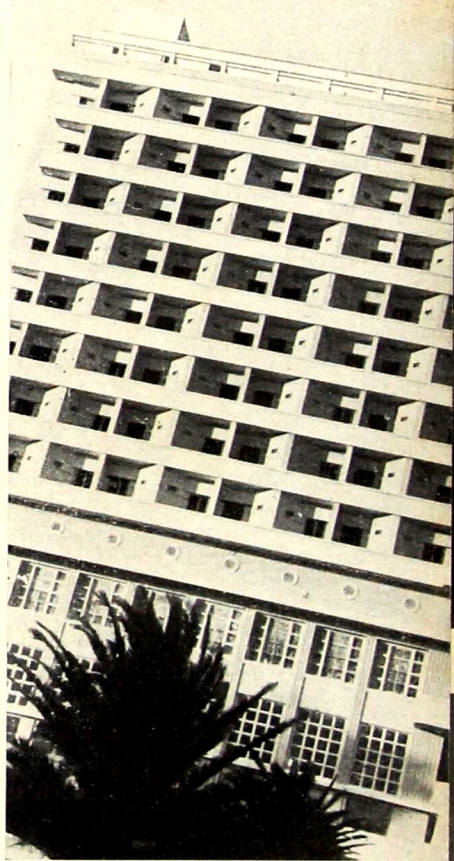
El montevideano se ha compenetrado de la ventaja de vivir con confort y a escasa distancia del lugar de sus ocupaciones habituales. Esa predisposición de ánimo ha sido simultánea con la conveniencia económica de explotar lo mejor posible el terreno caro de las zonas centrales.

El desarrollo comenzó entonces hacia arriba. Las casas de más de cuatro pisos dejaron de ser excepcionales y el número de tramos habitables se hizo cada vez mayor. Sin la altura colosal del rascacielo neoyorquino, los de Montevideo, más modestos, han ofrendado en cambio cierta gracia y sentido del buen gusto que los hace agradables.

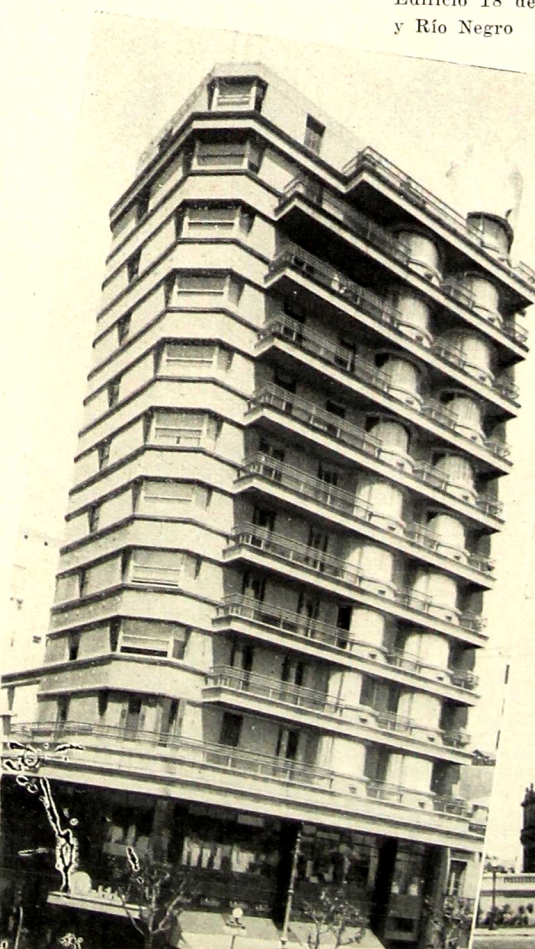
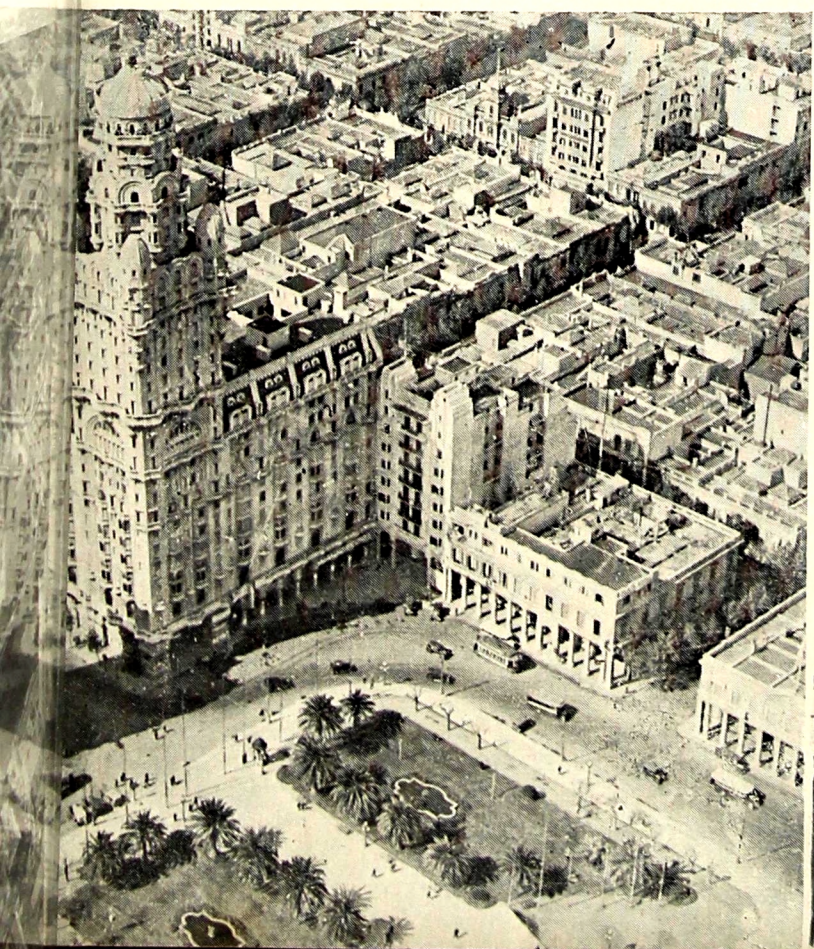
A la solución arquitectónica pura hay que adosar la supervigilancia municipal. Las autoridades comunales han dictado ordenanzas previsoras que evitan el hacinamiento humano, insalubre moral y físicamente antes irreparable, de las casas colectivas.

Ya no queda reservado a los ricos el poseer un balcón sobre la avenida 18 de Julio. Y además, la ciudad ha ganado en elegancia, ostentación y bienestar. Aún más todavía. Si tomamos unos cuantos de los edificios que pasan de diez pisos y que ya son numerosos y los exponemos en conjunto, como hemos hecho en estas páginas, recibiremos una impresión de grandeza insospechada que certifica la condición de urbe moderna y de proporcionada monumentalidad que posee la capital del Uruguay.

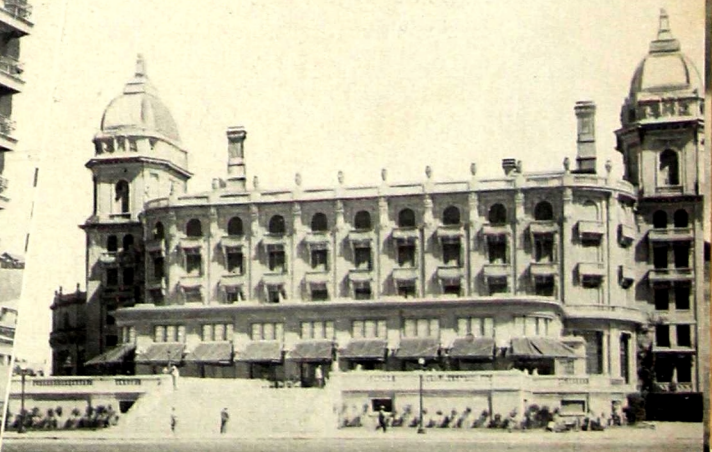
Edificio 18 de Julio y Río Negro

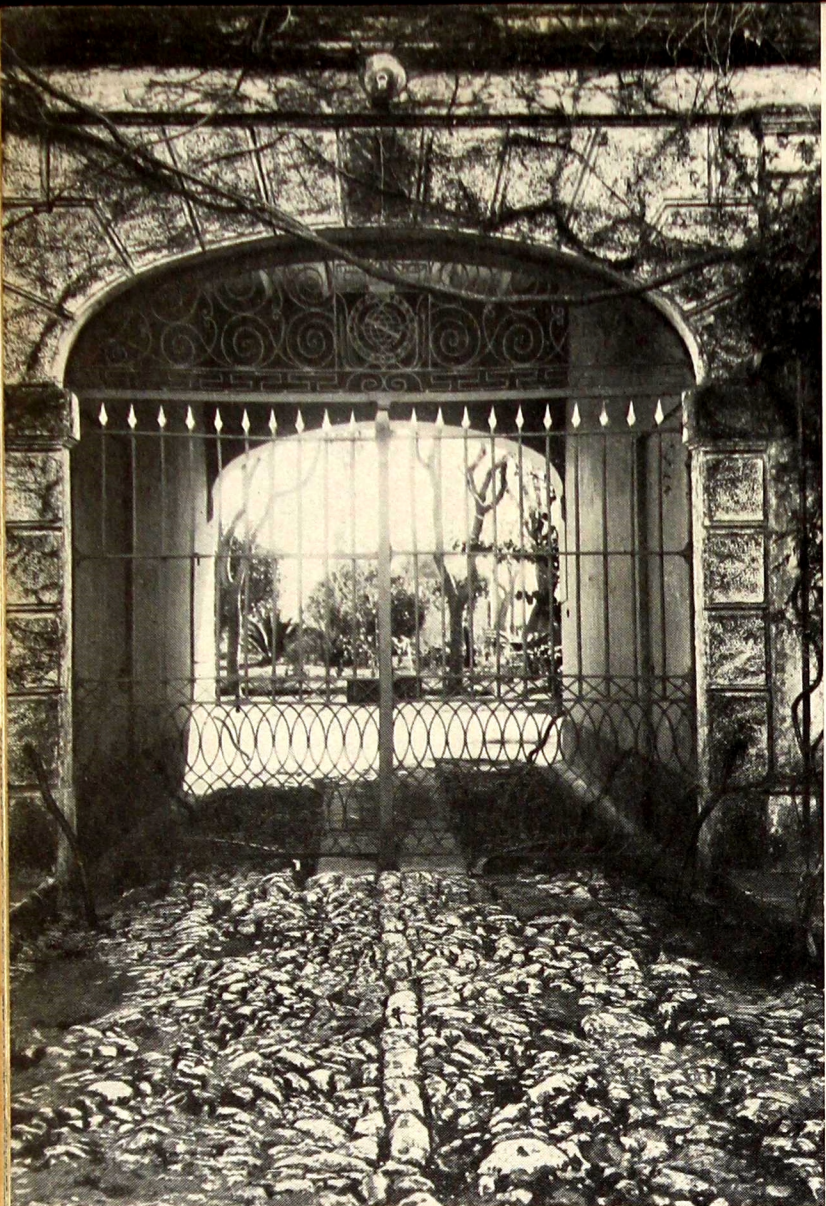


Rambla Hotel. — Pocitos



Hotel Carrasco





El portal de entrada al Castillo Mahuá.

El Río Negro es el principal afluente del caudaloso Uruguay. Entra en la República Oriental al Noreste en la frontera con el Brasil, y cruzando todo el territorio va a desaguar — tras numerosos recodos — en el río que da nombre al país.

Para hacer una descripción poética o informativa de la vía de agua que los indios calificaron de negra por lo sombrío de los tupidos montes marginantes, sería necesario destinar un espacio mayor del que hemos adoptado como norma general.

Por ello nos limitamos, hoy, a hablar del Río Negro a la altura de la Ciudad de Mercedes, que es su más bello ornamento como muestra de la civilización.

Cuando se navega por el imponente Uruguay, y se advierten en su margen izquierda tres bocas estrechas distantes una legua cada una de la otra, que simulan las de tres ríos de poco volumen, es imposible concebir el Río Negro.

El aspecto externo induce al error. El que no se halla en antecedentes, no puede sospechar que se trata de un gran delta dividido por tres canales por los cuales el poderoso Río Negro va a sumar sus aguas al gigante Uruguay. Dos grandes islas, la del Lobo y la del Vizcaino — de más de una legua cuadrada cada una — forman dicho delta con la configuración más ajustada a tal accidente geográfico.

Penetremos por la boca del centro, — que es la más navegable — y que se denominará «del Yaguarí». Mide once kilómetros y semejaría por su trazo recto, un canal artificial, a no mediar el bosque de ambas riberas, que ostenta la lujuria del suelo virgen.

A la caída de la tarde, cuando el silencio se enseña de las cosas, cuando la inmensa variedad de pájaros ha cesado de revolotear y de desgranar sus cantos, la imponentia de la fronda y el gris oscuro de las aguas, subyugan el ánimo y lo hunden en la contemplación del paisaje, de un modo irresistible.

Recorrida la boca del Yaguarí, el paisaje cambia de repente. El río aparece en magnífico esplendor: es un inmenso espejo de agua que mide cinco kilómetros de

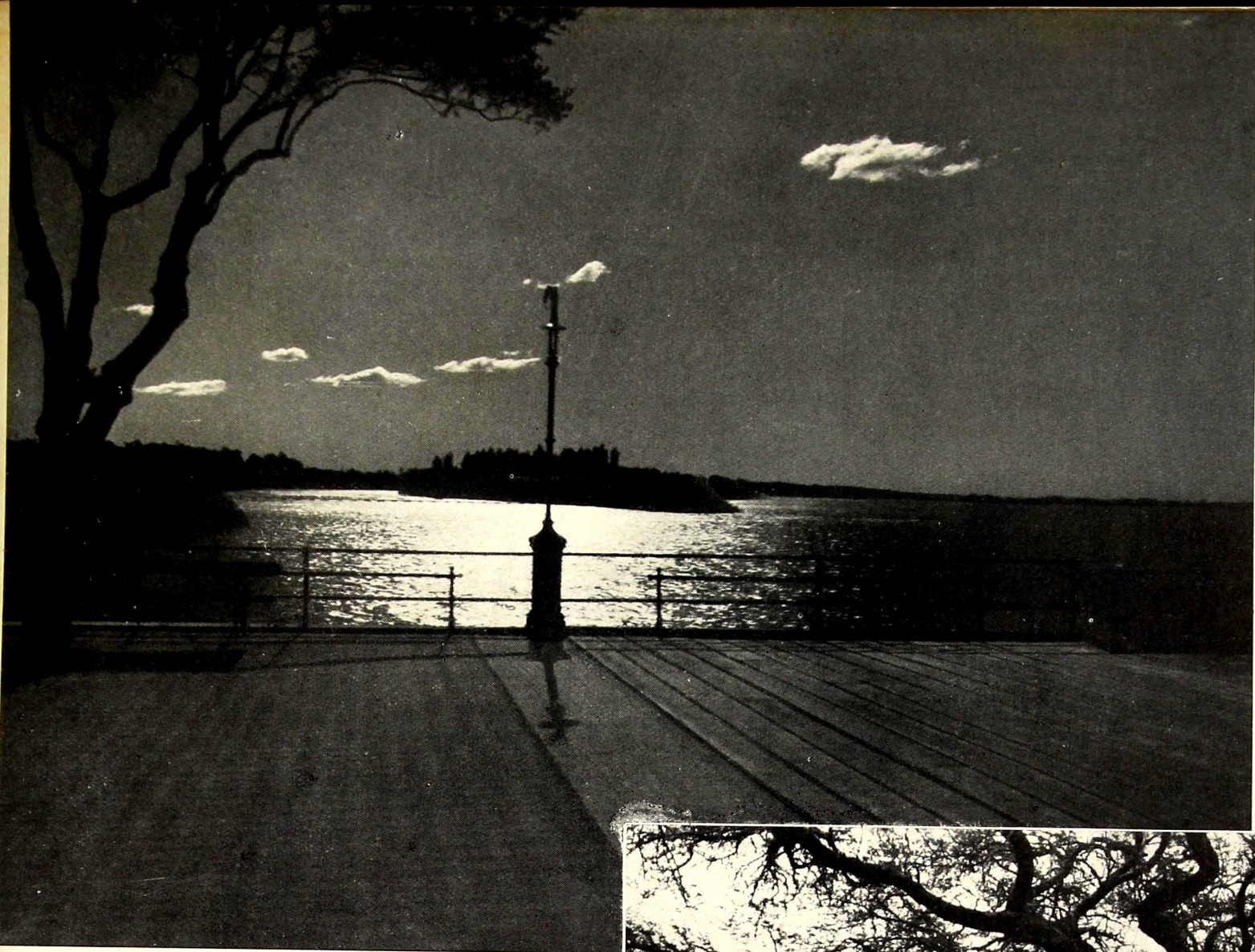
Isla del Puerto
Niños de la
Escuela al
Aire Libre
tomando
baños de sol

Mercedes y EL BAJO RIO NEGRO

Rambla sobre el
Río Negro, al
fondo aparece
la Isla del
Puerto.

(Fotografías de Telesca Hnos.)





Contra luz
en el Río Negro

El Río Negro próximo a la desembocadura del arroyo Perico Flaco, visto desde el Cerro "Los Claveles". Lugar visitado por Darwin en su viaje de estudio de 1883. A la derecha aparece el Monolito colocado a su memoria por los amigos de la Arqueología en el Uruguay.

ancho, y muchos más de longitud aguas arriba, hasta que el buque que nos conduce — «chatón» se le llama por su poco calado — empieza a bordear islas a derecha e izquierda, de pintoresco aspecto, pero de mucha menor superficie que las integrantes del delta.

A medida que avanzamos, el río se va estrechando, el paisaje se hace más intenso por las proximidad de las riberas. A la derecha dejamos el pueblo de Soriano, el más antiguo del país y que un cambio poco importante de ubicación colocaría en condiciones más favorables para su progreso.

Estamos ya frente a Mercedes, la perla del Río Negro, que goza fama merecida por su cultura y por la belleza de sus mujeres. — No hemos de penetrar a la ciudad. Nos limitaremos hoy a sus alrededores, vistos desde abordo.

Tiene su puerto en la margen izquierda, donde se ha construido un hermoso paseo ribereño y frente a él, se halla la isla llamada del Puerto, atrayente lugar de recreo durante las estaciones propicias del año, con pequeñas playas rodeadas de sauzales.

A los atractivos turísticos señalados debemos añadir el castillo levantado por el barón de Mauá, personaje brasileiro de prestigiosa memoria en el Uruguay al cual se vinculó por numerosas obras de progreso.

Por esas cercanías viajó Carlos Darwin el célebre naturalista, y su paso, de ha más de cien años - es recordado por sencillo monolito erigido junto al río por la Sociedad «Amigos de la Arqueología» de Montevideo.

Y cerca del emotivo recuerdo: el cerro de los Claveles de significativo nombre; más allá los viejos álamos de la Carolina, únicos sobrevivientes del paseo ribereño, que otrora se llamara la Almeda (hoy Rambla); la «pasarella» que une este paseo con la isla del Puerto; las nutridas bandadas de palomas grises, de tordos y de la variada gama de pájaros nativos en que es rico el Río Negro; las casas rojas y blancas de la urbe, de red ajedrezada ésta, las quintas señoriales de residencia veraniega o permanente; luego las chacras del ejido plena de actividad rural y más lejos los verdes campos ondulados, divididos por la cinta blanca de las carreteras y el brillo acerado de los rieles...

El Río Negro visto
desde el Club
de Remeros.



Una Bañista

Ya se introdujo en las aguas. Ahora nos parece que toda ella se desleirá en el mar, como una muñeca de cera, en agua tibia...

Cuando el agua le llegue a la cintura, la evocación nos contará un cuento de sirenas...

Después, se abandonará en la arena perezosamente. A su «maillot» se adherirán miles de partículas brillantes, como si cada corpúsculo de arena fuera la mirada de un hombre, ofrenda del sexo a la belleza.

La bañista es el símbolo de la misión de la mujer... agradar.

Es la vanidad sublime de saberse hermosa, el triunfo de la forma sobre la substancia.

La bañista que pasa pone en fuga las reflexiones, ahoga la convicción.

Es la musa poética que dobla el filo del bisturí del filósofo.

Exhala intrascendencia hasta donde llega su belleza expansiva: hace sentir la poesía de la vida.

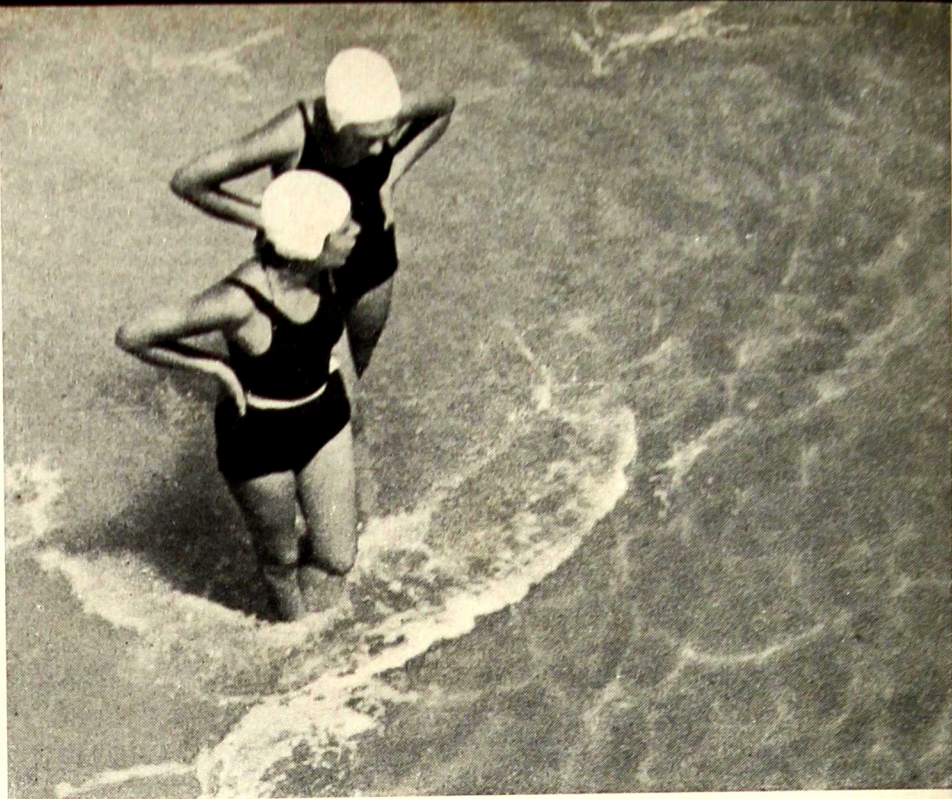
En los espíritus ágiles, es la encarnación de una Diosa.

Para los adustos, una justificación, un alegato, un atenuante de haber nacido mujer...

Tendida al Sol, lánguida, perezosamente, dormita la satisfacción de la misión cumplida.

Quizá tenga un sueño. Quizá sueñe en una rosa en el paroxismo de su felicidad.

Es que la mujer, como la rosa, no tienen más misión que saberse hermosas.



Unas y otras, cuando dejan de serlo, es para engendrar. Es para no interrumpir el espectáculo magnífico de una rosa. Como los Reyes, dejan de reinar, pero se va sucediendo su reino en la descendencia.

Bañista que pasas: quiero, como el mar, empaparme de tu belleza magnífica.

Quiero que sumerjas tu belleza en mi espíritu como en los rayos del sol.

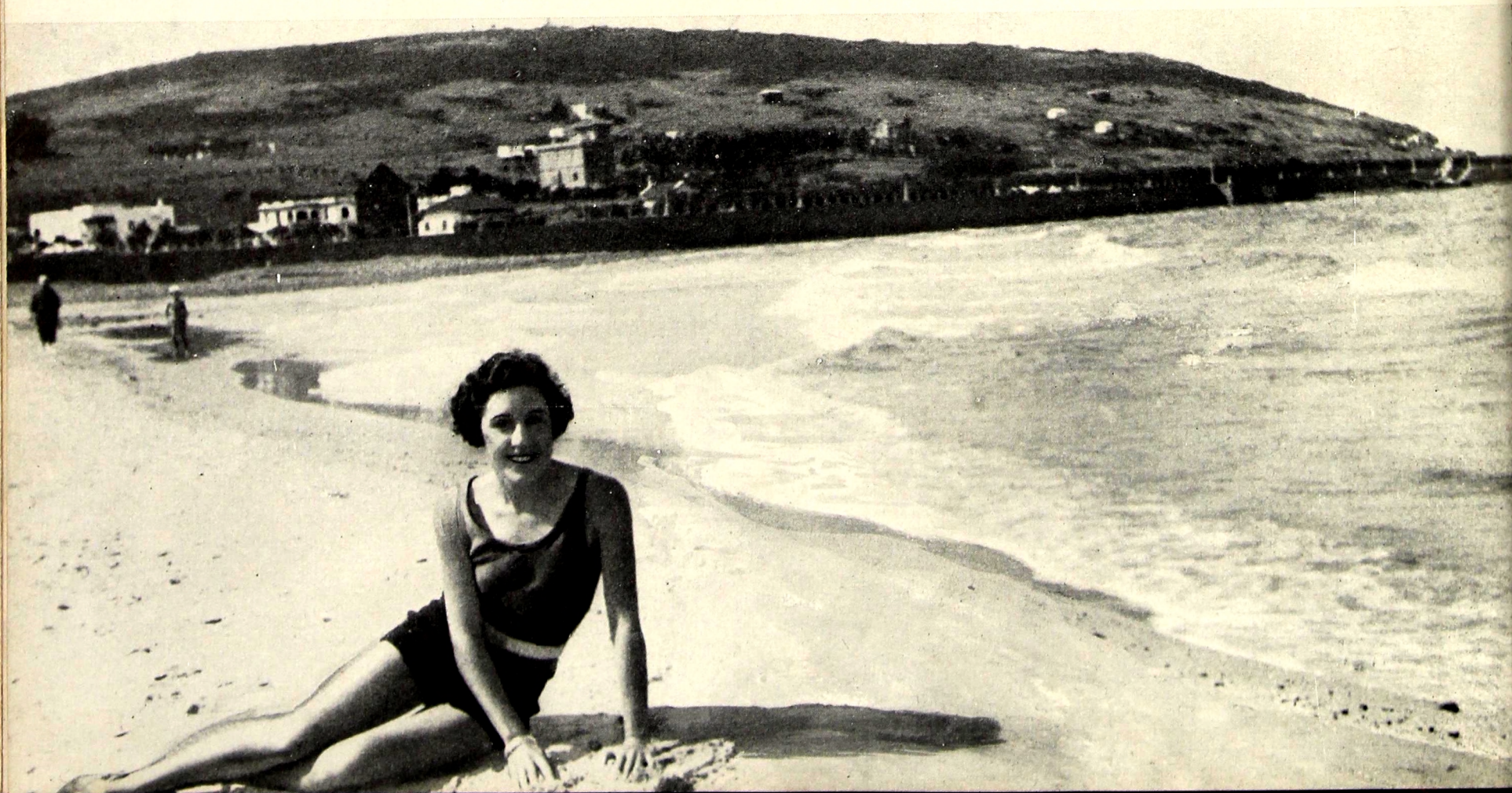
Quiero apresar tu línea impecable, como la recoge la arena de la playa.

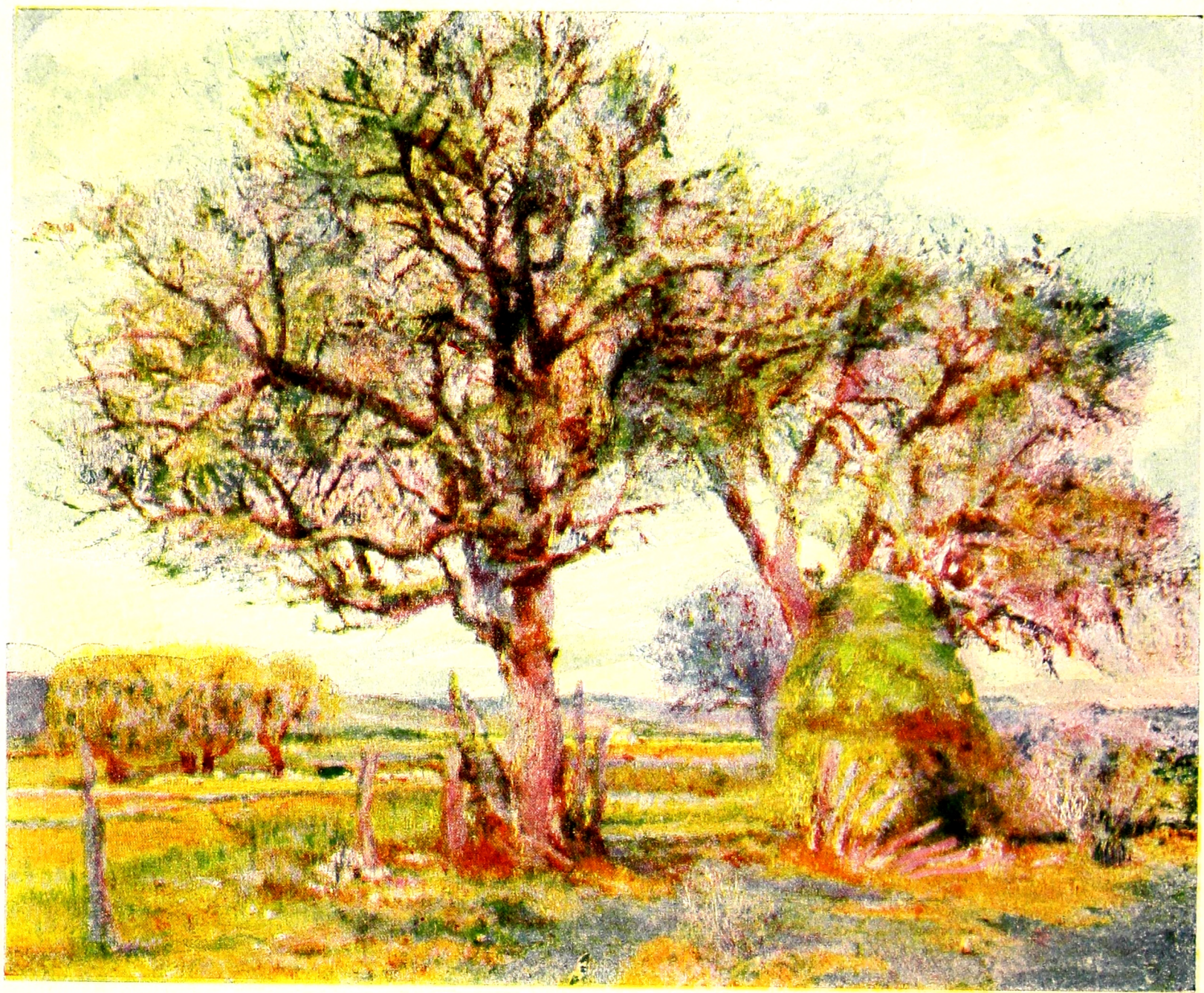
Tengo en mi alma un búcaro. En él, te colocaré a tí.

Porque tú eres una rosa, que como ella, no tienes más que una misión: espantar las reflexiones amargas, doblar el filo del bisturí del filósofo que quiere cortar la epidermis...

J O S È L U I S

En Piriápolis





CANELONES

LA CAMPINA
URUGUAYA



Las casillas
de Pocitos
en 1884



LA EVOLUCIÓN NUESTRAS



Una parte de la actual
Playa Pocitos

MONTEVIDEO no es solamente una gran ciudad, sino espléndido sitio de verano y un balneario ideal.

El primer establecimiento de baños de mar se inauguró en Diciembre de 1835, junto al Cubo del Norte a la altura de donde es hoy la calle Juncal y 25 de Agosto, donde en ese tiempo llegaban las aguas de la bahía. Eran casillas altas de madera, con muy pocas comodidades y peligrosas escaleras, por lo cual funcionaron muy poco tiempo.

Después vinieron los *Baños de Bastos* en la costa sur, a la altura de la calle Maciel, para señoras únicamente; los *de Guanouihou*, en la calle Cerrito junto al varadero, que se establecieron en el año 1875, conocidos por *Baños de Guruyú*, pronunciación acriollada de tan difícil apellido francés de su propietario y que dió nombre y fama al barrio; los baños del vasco don Juan Urquía, conocidos por Baños de Urquía, en la calle Santa Teresa, entre Ciudadela y el Templo Inglés, arrasados más de una vez por las bravas pamperadas pero vueltos a levantar por la voluntad férrea de su dueño, hasta que recibió el golpe de gracia con el temporal del 10 de Julio de 1923.

Vinieron por último los *Baños de Santa Ana*, en la playa de este nombre, al terminar la calle Médanos; y los Baños de Patricio, en el final de la calle Magallanes, para señoras, y en Yaro, para hombres. Casillas de madera construídas en alto todas ellas.

Entre Punta Carreta y el sitio denominado Santa Ana, se extendía no hace muchos años, una playa casi deshabitada por completo y cuya tranquilidad habitual sólo interrumpían las carretillas arene-

ras y los obreros de un Saladero de Ramírez, establecimiento que con el tiempo dió su nombre al balneario eminentemente más popular de Montevideo. Algunos años atrás los alrededores de la playa Ramírez no eran otra cosa que retazos de campaña; los sauces, la Estanzuela, la antigua quinta de Samayúa, algunos ranchos clásicos, los lavaderos, las pitas con los bailarines, las guevitas de gallo, en fin, que a pesar de los incrédulos que se reían de don Francisco Piria porque remataba terrenos clavos a dos reales el metro, hoy día es verdaderamente admirable la transformación operada por el paraje.

Fué en el año 1890 cuando la Empresa del Tranvía Oriental extendió sus vías hasta la playa y fundó el balneario construyendo casillas en alto para señoras y hombres y carritos en la playa, de aquellos pintados con los colores de la bandera nacional.

En 1884 la Empresa del Tranvía de los Pocitos resolvió prolongar la vía hasta la costa, junto a la playa que las lavanderas habían dado nombre con sus pozos lavaderos, y de aquí surgió la idea de establecer una estación balnearia, proyecto que acogió con aplauso don Rafael Pastoriza, Gerente de la Empresa del tren, dió más valor a los terrenos de esa localidad, atrajo muchas familias y el primitivo barrio de las lavanderas se convirtió en el aristocrático balneario, Pocitos de hoy. Los baños se inauguraron el 3 de Diciembre de 1884.

Hagamos recuerdo después de los Baños de don Ambrosio Rondono, establecidos en 1888 en Capurro, en aguas de la bahía, llamados así por ser el Sr. Juan Bautista Capurro el principal propietario

SECCION DE PLAYAS



y fundador de la localidad, donde tenía su quinta.

Eran casillas altas de madera y carritos en la playa atendidos durante más de treinta años por doña Filomena, la buena esposa de don Ambrosio. Hubo otros baños más de poca importancia en aguas de Bella Vista, que han ido desapareciendo después poco a poco.

Donde está en la actualidad el Mercado del Puerto era a principios del Siglo XIX la costa del mar, sitio conocido por el baño de los Padres, sin que por eso fuese exclusivo para los reverendos padres del cercano Convento de San Francisco.

En la muralla de esa parte que enfrentaba a la guardia de la Batería de San José, había una abertura que conducía al mar y donde se bañaba muchísima gente a falta de otra cosa mejor.

Era el sitio preciso elegido para bañarse por los religiosos franciscanos y de ahí el nombre de Baño de los Padres.

Más de 12 kilómetros de extensión tienen hoy las zonas de playas balnearias de Montevideo, circundadas por ramblas que van contorneando la ciudad en una extensión de más de 16 kilómetros, incluyéndose la Rambla Sur, próxima a terminarse, obra ésta que insumirá un costo superior a los veinte millones de pesos.

Las trece playas balnearias se denominan: Pajas Blancas, del Cerro, Capurro, Ramírez, Pocitos, Pocitos Nuevo, Buceo, Malvín, de los Ingleses, Verde, la Mulata, Carrasco y Miramar.

CARLOS ANGEL CARMONA.



Un detalle de la playa Capurro

El balneario en su iniciación hace cuarenta y cinco años



Los baños de Ramírez en 1898

Ramírez en la actualidad



MONUMENTOS HISTORICOS



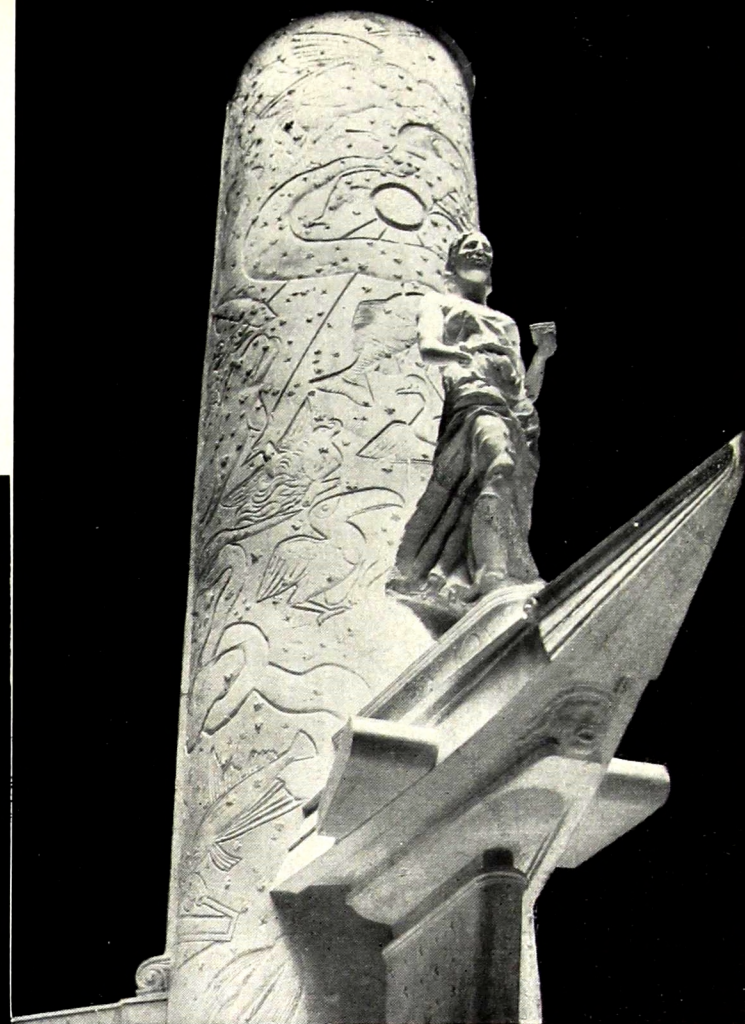
PUERTA DE LA CIUADELA

MONUMENTO A LA CORDIALIDAD ARGENTINO - URUGUAYA

La amistad fraternal entre uruguayos y argentinos no es palabrerío vano de diplomáticos más o menos auténticos.

Hay el origen, el conquistador español y la tierra indígena; hay los primeros

Detalles del monumento



y paralelos pasos bajo la colonización de la madre España; se destaca la mayoría de edad con la legítima aspiración a la independencia del Río de la Plata; es irrompible el lazo creado por la sangre derramada en la Banda Oriental, en las calles de Buenos Aires, tras los Andes y en el Alto Perú; son estrechos los vínculos que producen las aspiraciones iguales dentro de los profícuos senderos de la paz.

En hora buena pues para quién labora en pro de la consolidación de tal hermandad.

Y bien justificado es el elogio para el Rotary Club del Uruguay, autor de la iniciativa, para el Intendente Municipal de Montevideo que dió impulso fructífero a la idea de obsequiar a la Ciudad de Buenos Aires con un monumento que haga perdurable el recuerdo de la cordialidad entre ambos pueblos del Plata, obra que será costeadada por suscripción voluntaria.

Y dignos de plácemes también son los triunfadores en el concurso de bocetos para aquella cristalización artística.

El escultor Antonio Pena y el Arquitecto Julio Vilamajó han sabido aunar en este memorable acontecimiento, sus valiosas cualidades artísticas y su fervor americanista, al dar una clara visión de la historia familiar de argentinos y uruguayos cada vez más acendrada y sincera.



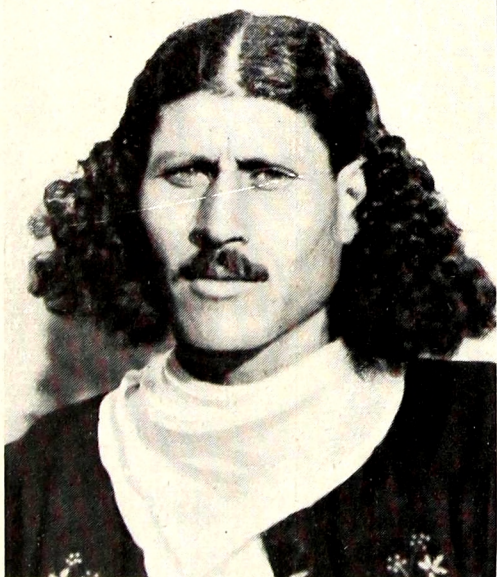
SEMANA LA DOMA



Jineteada en bastos



Una parte de la enorme concurrencia que presenció a diario la doma de potros



MEDARDO SOSA

Tipo de los domadores
más populares de la
Semana Criolla

Preparando
el potro
para ser
ensillado

Jineteada en
pelo, con ramplon

EN otro tiempo, tierra adentro del Uruguay, daban lugar a fiestas pintorescas las faenas camperas que debían tener lugar en determinadas épocas del año y que requerían buen número de brazos, para lo cual se contaba con los profesionales pagados a jornal o a destajo y con el concurso desinteresado de los vecinos.—Motivaban tan alegres reuniones: la trilla, la esquila, la yerra, la doma, etc.

Esta última, sobre todo, atraía muchos curiosos por cuanto es el espectáculo en que al gaucho se le ofrece la ocasión, más oportuna, de lucir su fortaleza de



CRIOLLA

DE POTROS

varón, la agilidad de sus miembros, la valentía de su alma, el don de la rapidez en el golpe de vista.

Es sobre un potro que jamás ha sentido la mano del hombre en su lomo, que el gaucho se ve acrecido y hasta hermozeado por la conciencia de su valer puesto a prueba.— Aparece más arrogante, gallardo, decidido a que se le reconozca su mérito, en un lance que puede costarle un descalabro y hasta la vida.—Valor heredado del conquistador hispano y del indómito charrúa.

El potro es sujetado por la peonada, no sin que el cuadrúpedo pretenda sublevarse, pero aquéllos poseen músculos de hierro y jarretes de acero, y consiguen frenarlo y colocarle los bastos y afianzarle la cincha.

Cuando el domador se ha enhorquetado sobre el animal y empuñado las riendas con una mano y el rebenque de sotería ancha con la otra, es soltado el pingo.—Se enciende la sangre del bruto al peso del jinete, y se entrega a saltos inesperados y violentos corcovos que, a no mediar el juego de las piernas de aquél, con sus férreas piernas en tensión lo harían salir como balazo por sobre la cabeza del potro.—Este no desdeña modo en procura de deshacerse del hombre, que viene empleando a la vez la rienda, el rebenque y las espuelas, éstas hundidas en los ijares.

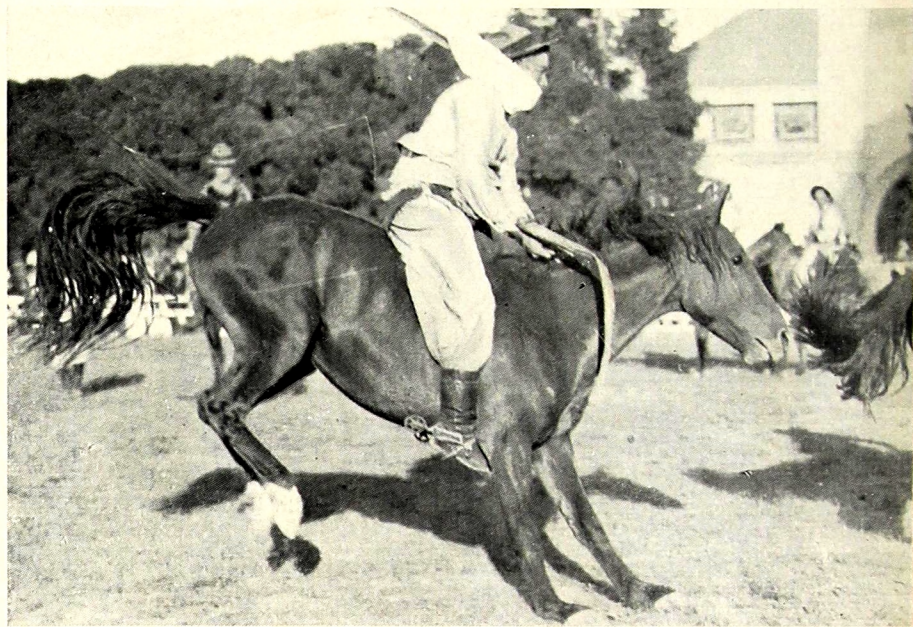
La bestia se siente impotente ante tamaño castigo y opta por un nuevo método: revolea la cola y arranca en desenfrenado galope, que es precisamente lo que se desea.—Durante la carrera el caballo parece haber reflexionado que no le queda ya sino obedecer, y su paso se hace más suave y hasta airoso casi cual si fuera consciente de haber entrado en una nueva etapa de su vida, ésta más útil porque se convierte en colaborador del ser humano.—El domador ha triunfado.— Desde hace algunos años, y como espectáculo popular, tan atractiva fiesta se celebra anualmente en Montevideo, en local apropiado del Prado Oriental.

Durante la Semana de Turismo (antigua Semana Santa) millares de espectadores de todas las clases sociales, acuden a contemplar la bravura de los potros y los valientes esfuerzos de los domadores, que vienen de distintos puntos de la República a lucir su gallardía y a disputar los premios preestablecidos por la Comisión Oficial.

Da variedad a la doma la ejecución de otros números de música, canto y baile nativistas, cumplidos por el paisanaje auténtico, que viste, con toda justeza, en la forma tradicional.

Este año se ha conseguido que el programa fuera más movido, a cuyo efecto se prepararon distintas suertes de juegos camperos, canciones y el baile nacional del pericón lucido por parejas auténticas de tierra adentro.

El buen éxito de esta atracción popular corresponde en gran parte al señor Alfredo Behrens, presidente del Comité de Fiestas Delegado de la Comisión Nacional de Turismo y de la Intendencia Municipal de Montevideo, así como a los miembros del mismo comité representantes también de esas instituciones señores Juan Carlos Mendoza, Antonio Piaggio, Francisco Pacheco y Miguel Angel Clavelli.



Jineteada en pelo



CIRILO ARAMBURÚ, el más joven y diestro de los domadores saluda y agradece los aplausos que le tributa el público al terminar una espectacular jineteada



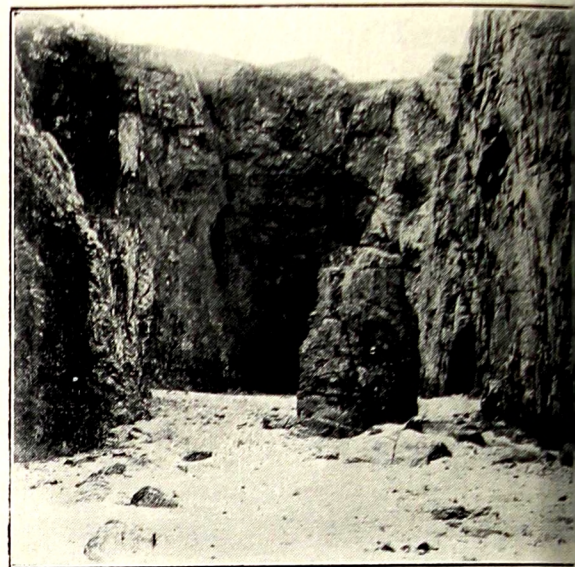
Preparando otro bagual para ser ensillado

PUNTA BALLEN

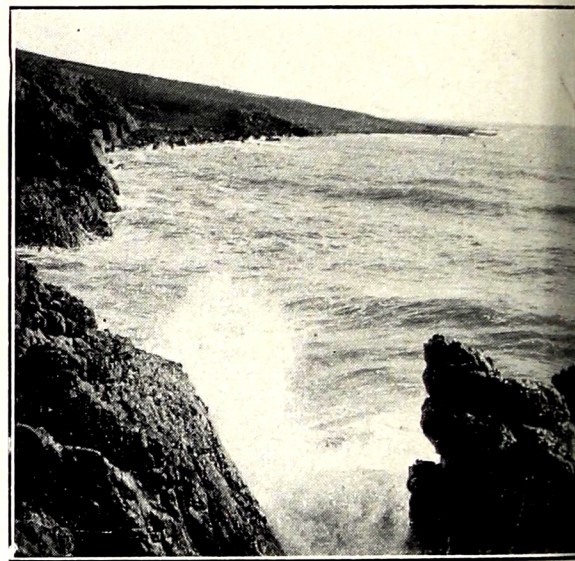
HAY un lugar en la costa uruguaya del Río de la Plata, próximo a Maldonado y Punta del Este, y distante treinta leguas de Montevideo, que parece haber sido elegido por la Naturaleza como muestra de variedad topográfica. Es el cabo que señala el límite oeste de la bahía de Maldonado, y que es conocido bajo el nombre de Punta de la Ballena.

Su situación geográfica es envidiable. El promontorio se introduce en pleno mar, tiene a su izquierda las islas de Gorriti y de Lobos; a sus espaldas el contraste de la sierra de Carapé y del Cerro de Pan de Azúcar con la laguna del Sauce, bellísima, de mansas y dulces aguas; y a su derecha la Playa del Portezuelo de dos leguas de longitud, ideal para los bañistas por la calidad de su arena y la carencia de pozos y de piedras ocultas por las aguas.

Hace alrededor de cuarenta años uno de los hombres más progresistas del país, dueño de una flota de buques uruguayos de salvamento y de transporte, D. Antonio D. Lussich, adquirió la vasta propiedad que, comprendiendo la punta nombrada y la Playa de Portezuelo, se denomina por extensión Punta Ballena.



Peñascos



Oleaje

Playa de Portezuelo



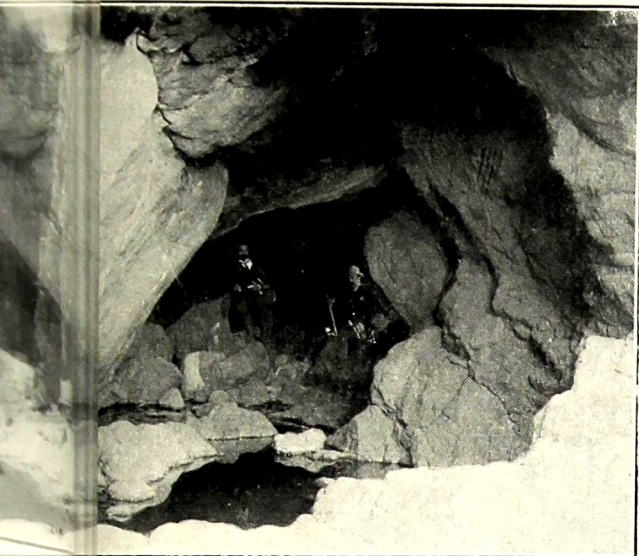
Ese punto agreste — merced al entusiasmo, al tesón, la inteligencia y los recursos financieros, de aquel hombre, — fué convertido con los años en un sitio maravilloso que parece el producto de la fantasía y no la realidad tangible.

El esfuerzo tuvo caracteres de lucha admirable contra los elementos. Hubo que ejecutar intermitentes plantaciones de árboles para contener los formidables pamperos, fijar las arenas movedizas que amenazaban invadir todo y suprimir los bañados insalubres.

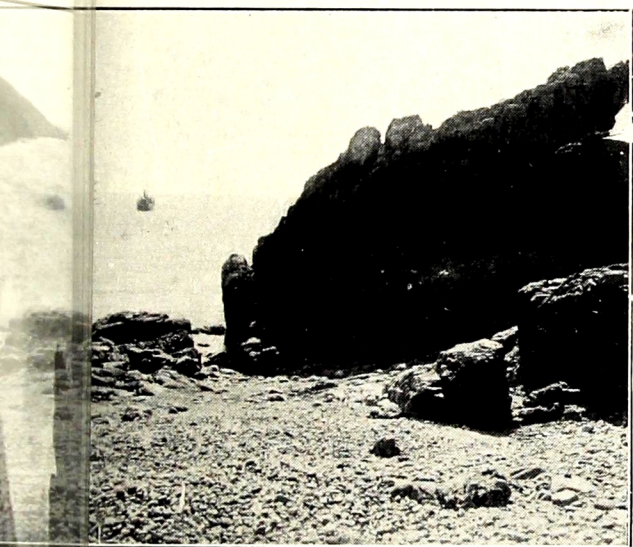
No es el caso entrar en detalles acerca de la obra gigantesca realizada. La fé puesta en el porvenir, amén de los factores jugados constituyó la base principal de la transformación de Punta Ballena en lo que es hoy, un lugar paradisíaco.

Playa, Bosque y serranías

UNA



Gruta



Portezuelo



Hermoso
paisaje de
Punta Ballena



El inmenso
Bosque

A las riquezas naturales del punto de vista pintoresco; sierras, lagunas, grutas, pesca abundante, caza, etc. son dignos de destacarse los frutos recogidos del esfuerzo admirable del señor Lussich.

Los bosques creados por su iniciativa no ofrecen la simetría de los jardines franceses. Si algún modelo hubiera que citar sería menester aludir a la escuela inglesa, de caprichosa distribución de las arboledas, con la ventaja de la variedad del paisaje y su aspecto romántico, al que otorga definida originalidad el color variado de la fronda en contraste con la inmensidad azul de arriba y de la onda marina.

Los árboles de pura sombra aparecen alternados con otros que regalan la vista ostentando sabrosos frutos o la delicadeza de su floración.

La variedad infinita de especies forestales, que allí se han aclimatado, ha traído la recompensa de que en todas las estaciones del año, no falten flores, ni frutas, ni hojas en el bosque sin par.

Para ello ha habido que emplear ingentes sumas de dinero y no decepcionarse porque los primeros ensayos no dieran cima al fin propuesto. Es tal la diversidad de plantas existentes que su sola enumeración daría base para un tratado de botánica.

Idéntica composición de lugar hubo de hacerse respecto de la fauna. Don Antonio Lussich era el comprador único de toda clase de aves, aún tropicales, y especialmente de la múltiple familia de los pájaros.

Adquiría los ejemplares más raros y costosos y les daba libertad en su bosque. Muchos no se aclimataban, otros huían; pero algunos quedaban. Esos escasos ejemplares se han reproducido y hoy es posible oír cantar a un ruiseñor o a un mirlo junto a los pájaros uruguayos en que es tan rico nuestro país. Hay zorzales, calandrias, rojos churrinches y federales, negros tordos, cardenales de diverso copete, viuditas, boyeros, etc. sin olvidar el laborioso hornero y la turbamulta de gorriones.

Don Antonio Lussich tuvo la honda satisfacción de ver realizada su obra. Hoy duerme el sueño final en una cumbre que domina el fruto de su esfuerzo de hombre de empresa y de soñador.

TERCER CAMPEONATO INTERNACIONAL DE tennis EN CARRASCO

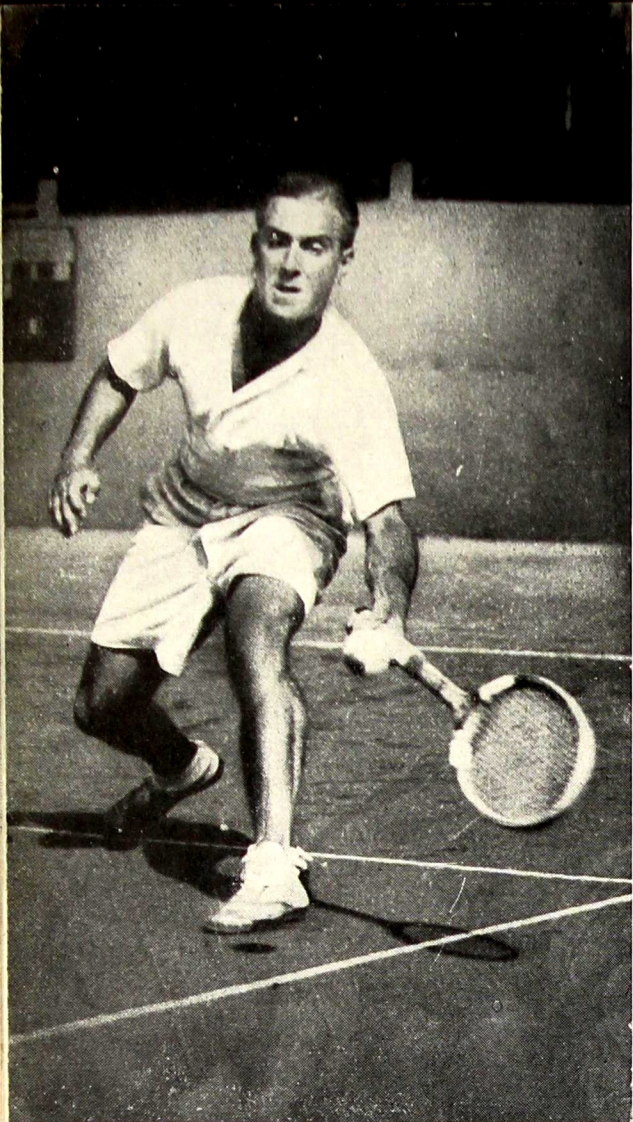
Argentina, Chile, Brasil y Uruguay, compitieron en el tercer campeonato internacional de tennis de Carrasco, que es la competencia más importante de ese deporte en la América del Sur.

Carrasco es una suntuosa localidad balnearia, a menos de veinticinco kilómetros

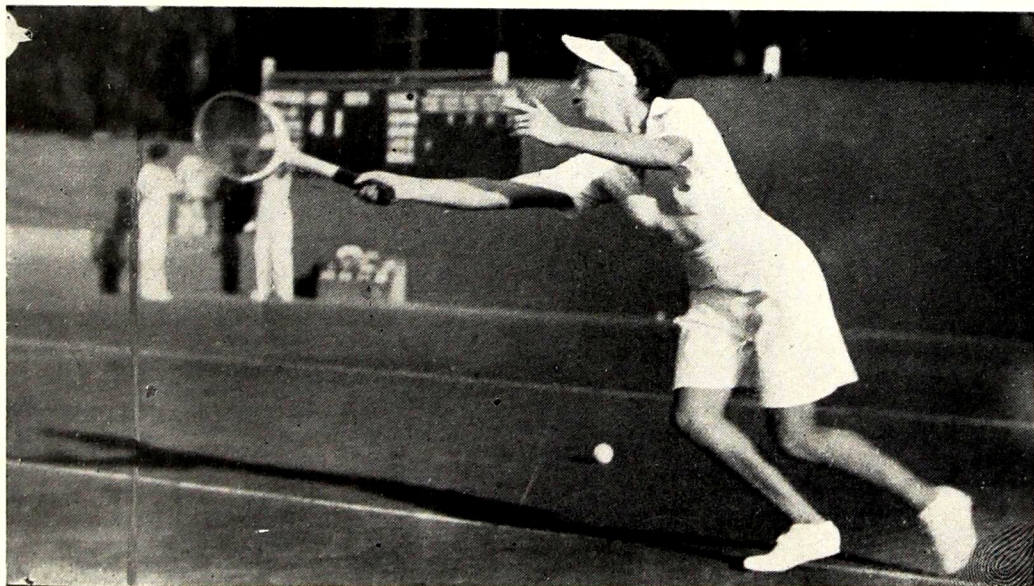
del centro de Montevideo. Allí se ha construido el estadio Millington Drake, cuyas graderías de cemento tienen capacidad para varios millares de espectadores. La comodidad del escenario, unida a la gran fama de los jugadores que intervinieron en el campeonato, permitió que durante los nueve días que abarcó la disputa, se fueran registrando sucesivamente verdaderos records de concurrencia.

Argentina estuvo representada por Mónica Rickets, Ana Pawells de Madrid, Lucilo del Castillo y Héctor Cattaruzza. Chile, envió a Anita Lizana, Olga Latrille y los hermanos Salvador y Elías Deik. Brasil estuvo representado por Florence de Teixeira, Ivo Simone y Eurico de Freitas. Uruguay presentó un

Ana Lizana, la gran jugadora chilena que figura en los primeros puestos del ranking mundial, fué la máxima atracción del torneo.



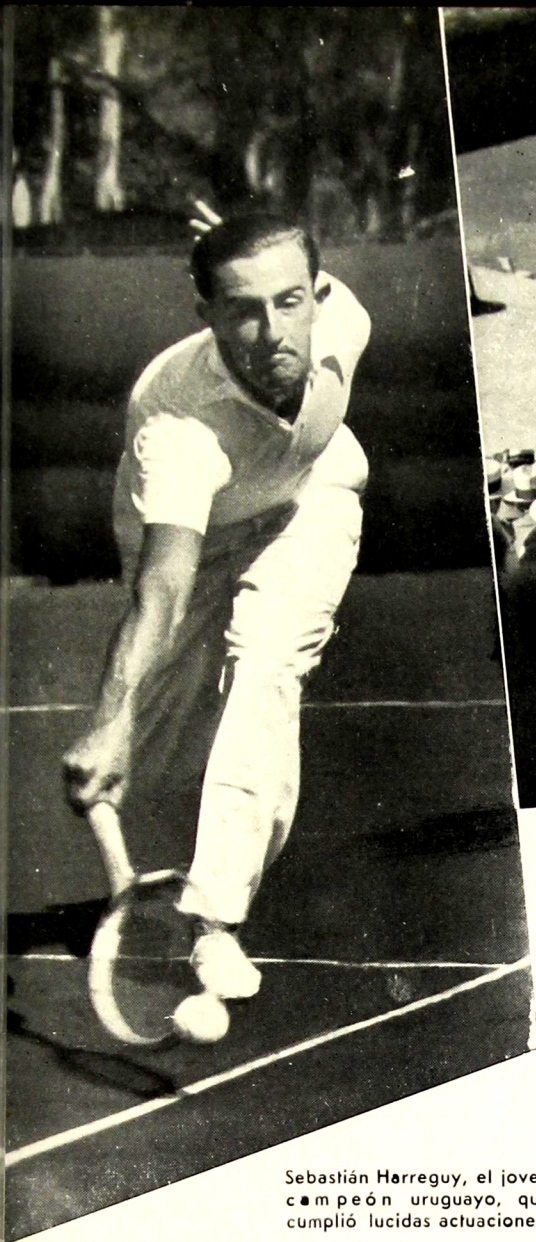
Carlos Ponce de León, ex-campeón uruguayo, se constituyó en la figura más brillante del equipo local.



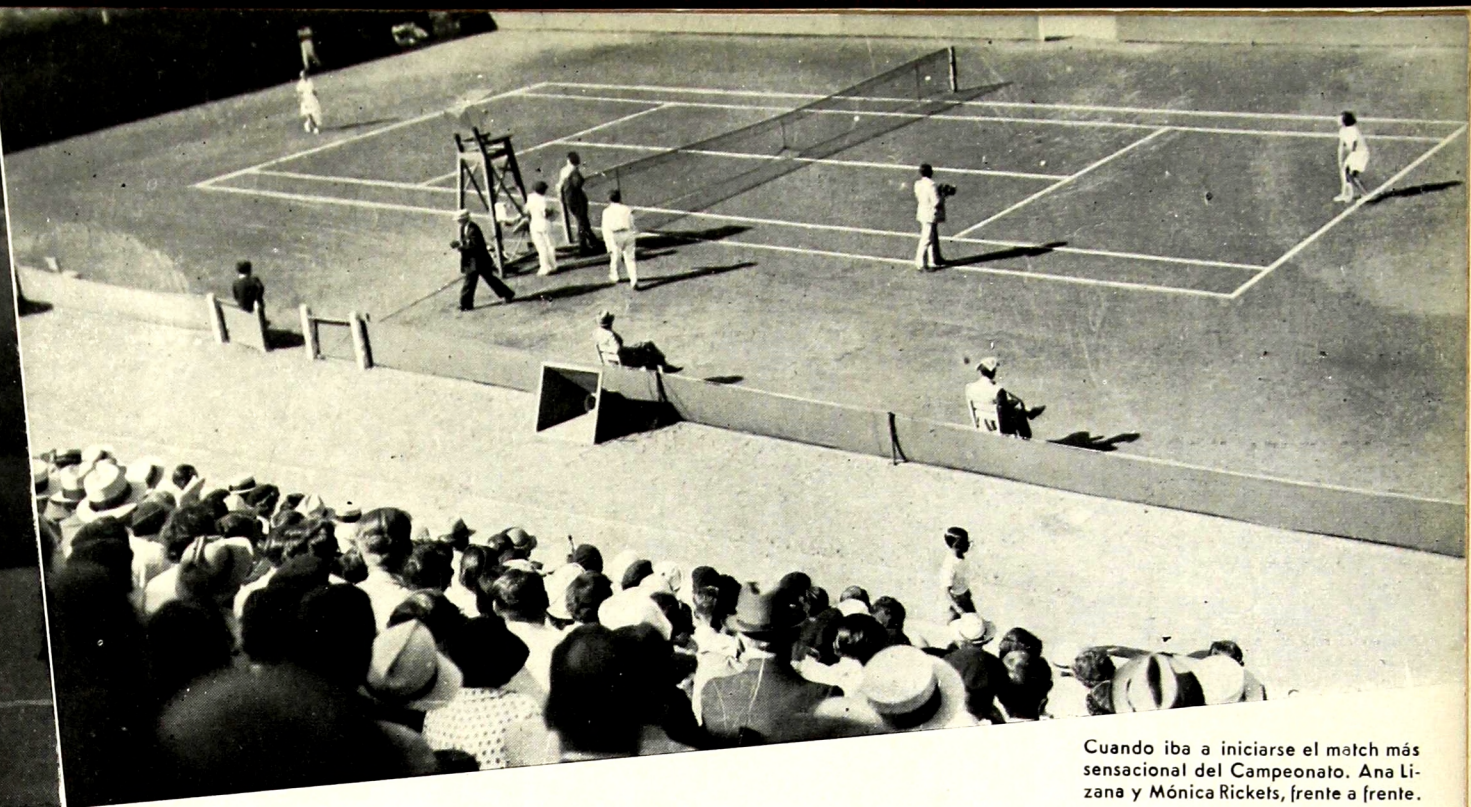
La Srta. Olga Latrille, fué compañera de Anita Lizana. Perdieron el Campeonato porque una indisposición de Lizana les impidió finalizar el match decisivo contra Argentina.

Durante la disputa del Campeonato internacional de Carrasco, cada reunión significó un nuevo record de público.





Sebastián Harreguy, el joven campeón uruguayo, que cumplió lucidas actuaciones.



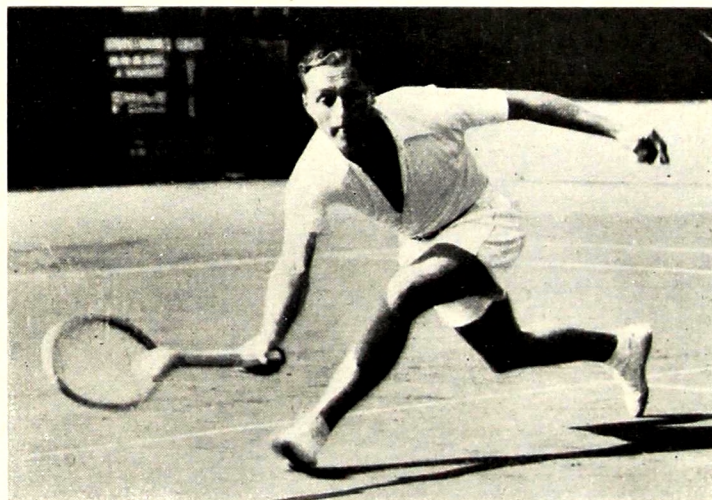
Cuando iba a iniciarse el match más sensacional del Campeonato. Ana Lizana y Mónica Rickets, frente a frente.

Lizana, la gran jugadora chilena, tuvo un desempeño que, en general, no alcanzó a colmar las esperanzas de los espectadores; sin embargo, se adjudicó fácilmente el campeonato en singles de damas y fué la figura principal en el más emocionante de todos los partidos: el dobles de damas entre Argentina y Chile.

Obligada esa tarde a batirse casi sola contra la pareja argentina, porque su compañera defeccionó totalmente, Lizana brilló extraordinariamente. Ella sola llenaba la cancha con su figura, pequeñita pero agigantada; con su esfuerzo un poco juguetón, pero admirablemente tenaz; con su inteligencia y habilidad que son extraordinarias. Empataban el tercer set en 7 games, cuando la falta de luz obligó a suspender el partido. Al día si-

guiente, una indisposición repentina de Lizana impidió presentarse a la pareja chilena, por lo que las argentinas se adjudicaron el partido y el campeonato.

En términos generales, la actuación de los tenistas argentinos superó evidentemente a los de los tres países restantes. Se adjudicaron el campeonato en cuatro de las cinco categorías y, con ello, el trofeo en disputa, por haberlo conquistado tres años consecutivos. Chile obtuvo el título en la categoría single de damas.



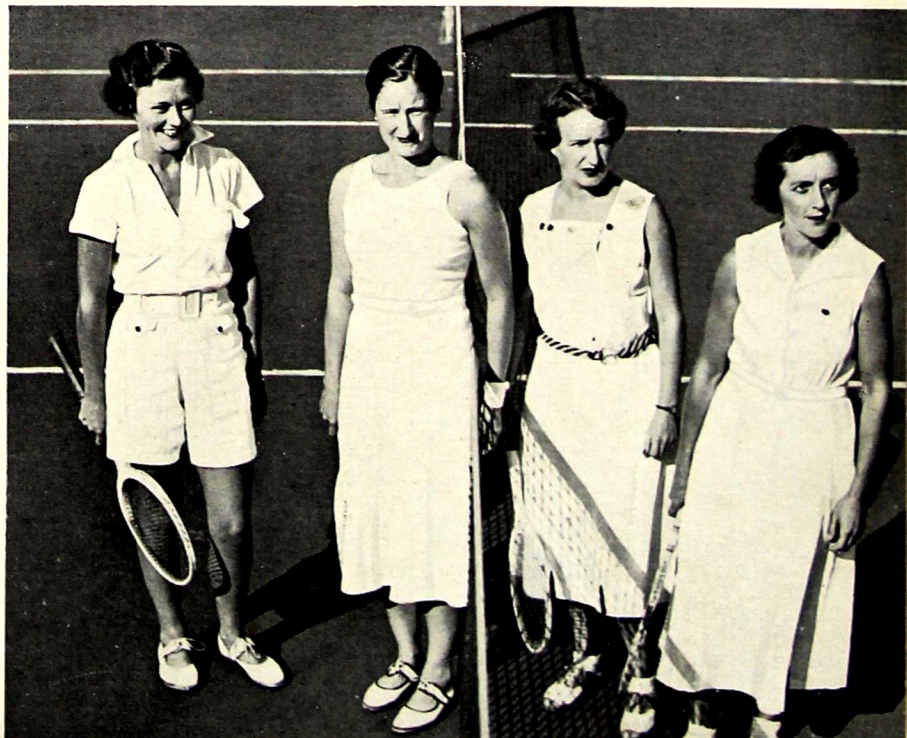
Elías Deik, chileno, que representó a su país en todas las categorías.

equipo formado por Ivonne de Pinet, Cora Maraño, el campeón Sebastián Harreguy, Carlos Ponce de León y Eduardo Stanhan. Faltó el número 2 del ranking local - Carlos Tabachi, - joven jugador de grandes condiciones. Anita Lizana, Lucilo del Castillo y Mónica Rickets, fueron las figuras máximas del torneo. El jugador argentino, que intervendrá en la disputa de la zona europea por la Copa Davis, es un verdadero estilista, fuerte y experimentado.

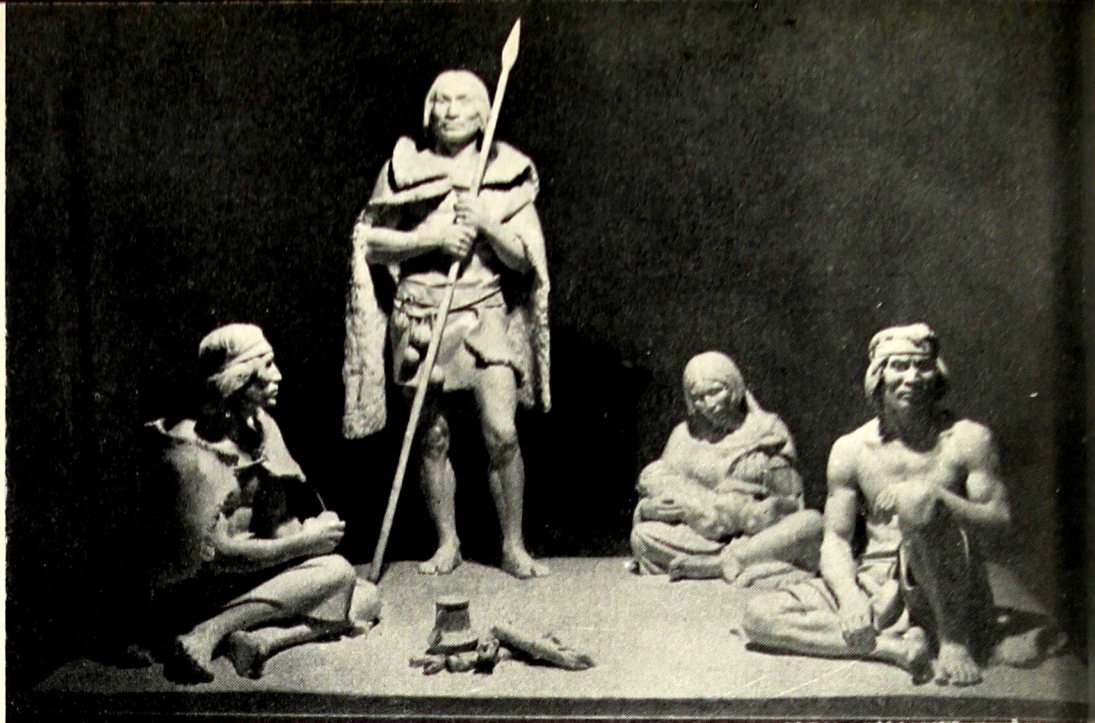
Enrico de Freitas y Florence de Teixeira, brasileños. Mónica Rickets y Lucilo del Castillo, argentinos, que conquistaron el campeonato en dobles mixtos.



Las parejas de damas argentinas y uruguayas: Mónica Rickets y Sra. Ana Pawells de Madrid, argentinas; Srta. Cora Maraño y Sra. de Pinet, uruguayas.



La última visión de los indios charrúas



Vaimaca y sus compañeros. Este grupo será ubicado en el Parque Rodó

EN 1833

EN el verano de 1833, esto es, poco más de un siglo atrás, los habitantes de la ciudad de París tuvieron ocasión de asistir a un espectáculo insólito para la capital francesa. En una barraca situada en los Campos Eliseos, eran exhibidos cuatro indios charrúas, interesantes ejemplares de aquella raza indómita que habitó la margen izquierda del Río de la Plata y que durante tres siglos peleó por la posesión del suelo propio contra los guerreros españoles y prefirió el exterminio antes que doblegarse.

VAIMACA - PIRU Y SUS COMPAÑEROS

No se trataba de indios vulgares. Eran individuos destacados dentro de aquella tribu heroica. El principal de ellos, Vaimaca-Pirú (Vaimaca el Flaco, en guaraní) había sido elegido cacique de su tribu a causa de su valentía y ardor en el combate.

En 1814, con algunos de sus súbditos, sirvió a las órdenes de Artigas en la guerra por la autonomía de la Banda Oriental. Cuando el general Artigas se retiró al Paraguay, Vaimaca estuvo algún tiempo abandonado, y luego fué protegido por el general Fructuoso Rivera. Este gran caudillo lo tuvo primero agregado a su estado mayor, y luego aprovechó sus condiciones confiándole el mando de un cuerpo de indígenas que se distinguió en la guerra sostenida por orientales y argentinos contra el imperio del Brasil.

“Constituyó un espectáculo poco común —dice un historiador francés— el ver al charrúa Vaimaca cargando, a la cabeza de su horda de salvajes, desnudos y montados en pelo, sin otras armas que las terribles lanzas y poner en derrota a los batallones brasileños, a medias vencidos de antemano por el terror que les inspiraban sus formidables adversarios”. Hecha la paz, y, reconocida la independencia del Estado Oriental, Vaimaca se retiró con su tribu al Ibicuy, en el cual permaneció hasta 1832, en cuyo año participó en la revuelta contra el Presidente Rivera. El Coronel Bernabé Rivera, sobrino del caudillo, lo hizo prisionero y lo salvó de una muerte segura.

Senaca, otro de los indios llevados a Francia, se caracterizó también por su valor. Era, además, el médico de la tribu e inseparable y fiel compañero de Vaimaca en todos los azares de su vida. Igualmente recibió formidable herida en el pecho durante la campaña contra los imperiales.

Tacuabé, el más joven de los tres varones arrancados a su tierra, se crió entre los gauchos y se hizo famoso domador de caballos desde muchacho, adquiriendo, simultáneamente, un conocimiento tan perfecto de toda la campaña que lo des-

tacaron como baqueano sin igual. Fructuoso Rivera, admirado de su habilidad, lo tuvo algún tiempo a su servicio; pero aquél huyó de las tropas gubernativas para participar en la intentona revolucionaria que costó la vida a tantos de los suyos.

Por último, el cuarto expatriado a la fuerza, era una joven charrúa de nombre Guyunusa, mujer de Tacuabé y no mal parecida dentro del tipo de su raza.

LA EXHIBICIÓN

Invitados por M. de Curel, algunos miembros de la Academia de Ciencias, realizaron una visita a los charrúas con fines de estudio, aunque el interés no duró muchos días, lo que resulta inexplicable.

Poco después, Curel cedió los indígenas a un empresario de circo, el que empezó a explotarlos de la manera más inicua, tratándolos como animales y haciéndoles practicar, ante el público, los ejercicios y habilidades comunes entre ellos.

Nadie se interesó, en aquel momento, por la suerte de aquellos infelices arrancados a la tierra amada, único horizonte dentro del cual la existencia era factible para esos seres acostumbrados a la vida libre, a las llanuras solitarias e inmensas; sin más límite que el de su fantasía, al galopar sin barreras de sus briosos corceles, al desarrollo pleno de la individualidad sin más dique que el de otra fuerza mayor o familiar.

Era lógico que aquellos seres, trasplantados a un ambiente todo antagónico de aquel que encerrara la cuna y la tumba de su raza, no pudieran subsistir por largo tiempo.

EL FINAL DE LOS CHARRÚAS

El primero en sucumbir fué Senaca. Ingresó al hospital el 23 de Julio y murió cuatro días después. “Fiebre de consunción” —dice el diagnóstico médico— originada por “la desesperación, el aburrimiento y especialmente la nostalgia”. Exhaló su último suspiro sin haber proferido una sola queja durante los tres días que duró su agonía.

Su cuerpo fué transportado al Museo de Historia Natural y vaciado en bronce.

Dos meses después de la muerte de Senaca, un nuevo acontecimiento jalonó la historia de los charrúas, Guyunusa, el 20 de Setiembre de 1833, dió a luz una niña concebida antes de la salida de Montevideo, e hija de Tacuabé.

Después del parto feliz de Guyunusa, los indios fueron trasladados a un local de mejores condiciones, pero ya era tarde.

A fines de 1833, Vaimaca, el viejo cacique, siguió, a su vez, la suerte de Senaca, sin que sean conocidas las circunstancias de su fallecimiento. Sin embargo, la conjetura es fácil. La causa de esas muertes sucesivas debe achacarse a las lamentables condiciones de vida impuestas a los desgraciados charrúas, ya por Cúrel o por aquellos a quienes los cedió, y muy especialmente —como dijo el médico que asistió a Senaca— a “la desesperación, el aburrimiento y la nostalgia”.

Cuando la policía francesa se resolvió a intervenir, el explotador sacó de París a Tacuabé, a Guyunusa y a la hijita de ambos, para trasladarse a Strasburgo y de allí escapar a Alemania.

En Strasburgo se habían tomado medidas contra aquel sujeto, pero advertido a tiempo, cambió de rumbo y se refugió en Lyon con sus víctimas. Pocos días después, el 22 de Julio de 1834, Guyunusa hubo de ingresar enferma, al Hotel Dieu. Allí murió a las pocas horas por la misma causa que Vaimaca y Senaca.

Enseguida desapareció el explotador con Tacuabé y la indiecita, creyéndose que se internaron en Suiza o en Alemania y allí se perdieron sus huellas.

EL RECUERDO PARA EL FUTURO

La Comisión integrada por representantes de los tres poderes del Estado, que tuvo a su cargo la celebración del Centenario del Uruguay, decidió trasladar al bronce eterno la última visión de los cuatro charrúas cuya odisea por Europa acabamos de reseñar a grandes rasgos.

Se tomó como modelo una litografía de la época, en la que aparecen Vaimaca, Senaca, Tacuabé y Guyunusa tal como eran presentados al público de París; habiéndosele agregado la indiecita, hija de estos dos últimos.

Esta difícil obra de arte fué realizada por los escultores uruguayos Edmundo Prati, Enrique Lussich Siri y Gervasio Furest Muñoz; estando el vaciado a cargo del Fundidor Rolando Vignale, que, con encomiable entusiasmo, cumplió iguales operaciones con las estatuas representativas de los gestores humildes de la nacionalidad.

ZAPICÁN Y ABAYUBÁ

Otra loable acción, complementaria de la anterior, fué la ejecución duplicada en bronce de las estatuas de los caciques charrúas Zapicán y Abayubá, obras de Nicanor Blanes —hijo

del gran pintor Juan Manuel Blanes— cuyos originales en yeso se hallan en el Museo Nacional de Bellas Artes. El duplicado bronceo de Zapicán surge en marco apropiado, como lo es una de las islas del lago del Parque Rodó; el de Abayubá se halla en el cruce del Bulevar Artigas con la Av. 18 de Julio.

Fué Zapicán el más anciano y respetado de los caciques de su tribu.

De él dice Juan Zorrilla de San Martín en el poema épico na-

cional “Tabaré”, al evocar el espíritu del gran charrúa muerto en cruenta batalla contra los conquistadores hispanos:

“El rayo no lo ofende,
Aunque a liarse a su cabeza vaya,
o silbando en su cuerpo se retuerza
y lo ilumine con su lumbre cádena.

El indio sigue mudo,
buscando siempre su guerrera maza,
y a su paso los tigres se espeluznan
y las tribus se esconden espantadas.

Hasta que al oír el indio
la primera canción que anuncia el alba,
en el aire sutil pierde sus formas,
se diluye en la luz, se va o se apaga”.

Y del joven Abayubá canta también el poeta:

“¡También Abayubá cayó en la lucha!

Abayubá a quien llaman
en vano con sus grandes alaridos
las tribus que el cacique acaudillaba

Era el joven amado
del viejo Zapicán; con sus palabras
encendía el valor de los charrúas
y con su paso y su actitud gallarda”.

EL HOMENAJE NACIONAL

Es un homenaje justificado. Eran los charrúas los primitivos dueños de la tierra uruguaya. Es cierto que ésta fué habitada, antes de la conquista, también por otras tribus guaraníes; mas la altivez, la valentía, las características raciales se agudizaban en tan alto grado en los charrúas que los señalaban como los verdaderos dominadores del suelo.

Jamás se humillaron ante el español ni ante los descendientes de ellos que, poco a poco, fueron apoderándose del solar nativo. Palmo a palmo lo defendieron durante siglos, hasta su exterminio. De cinco mil guerreros, en que se fijó su número al llegar los primeros exploradores del Plata, sólo unos pocos centenares quedaban al convertirse el país en república independiente.

Se ha dicho que eran refractarios a toda civilización. No es exacto. Prueba de ello es que supieron utilizar del conquistador lo que más se avenía a sus condiciones, el caballo.

En poco tiempo se hicieron pintadísimos jinetes, muy superiores a los peninsulares. Dotados de espléndido vigor, valientes, perspicaces, astutos, pudo haberse intentado algo más para atraerlos a la civilización europea. Por causas que no pretendemos profundizar, no se quiso o no se pudo. Lo cierto es que su existencia despierta en nosotros un sentimiento de admiración por toda raza aborígen, y de compasión por los ejemplares de la misma que no tuvieron el consuelo de cerrar, por última vez, sus ojos, en el seno de la tribu acampada en las cuchillas que vieron sus temibles hazañas y familiares correrías.

R I C A R D O

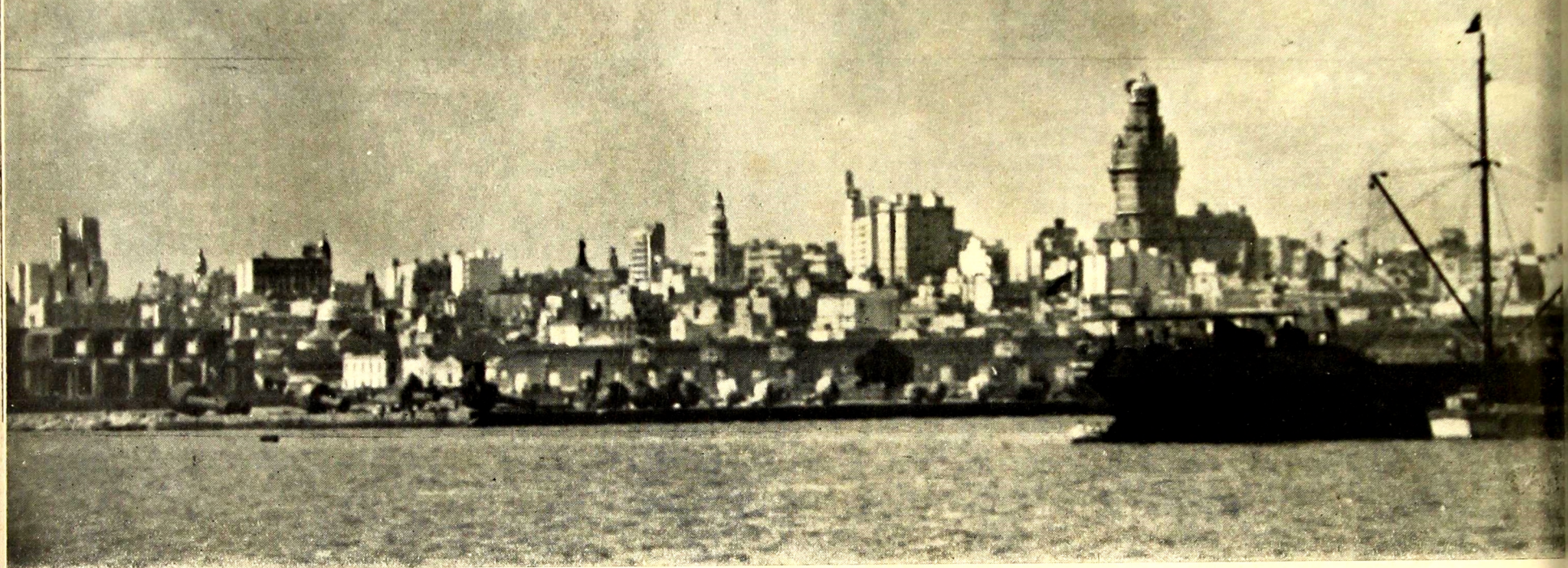
E S C U D E R .



Abayubá



Zapicán



A MONTEVIDEO

Montevideo, copa de plata,
llena de encantos y de primores.
Flor de ciudades, ciudad de flores
de cielos mágicos y tierra grata.

Tus bravos héroes la Historia acata.
Fervientes líricos dieron loores
a los centauros y a los pastores
cuyas proezas recuerda el Plata.

Y ese tesoro de ritmo y gracia,
rosas del pueblo o aristocracia
que en tus mujeres divinas veo,
¡son, con tus almas de poesía,
de tu corona la pedrería,
maravillosa Montevideo!

R U B É N D A R Í O

TURISMO EN EL URUGUAY

SUPLEMENTO INFORMATIVO

Año II. - Número 5.

Montevideo, Abril de 1936.

El Señor Mateo Márques Castro

El 2 de abril partió para Cuba, ante cuyo gobierno desempeñará la plenipotencia del Uruguay, el señor Mateo Márques Castro.

El distinguido ciudadano pertenecía a la Comisión Nacional de Turismo, desde su fundación, habiendo desempeñado en dos períodos el cargo de vicepresidente.

El entusiasmo y laboriosidad del señor Márques Castro en el seno del organismo fueron notorios, acreditándose importante influencia en la orientación del organismo de acuerdo con las atribuciones que le asigna la ley de creación.

La Comisión Nacional de Turismo ha querido que el señor Márques Castro permanezca vinculado a sus actividades, y a ese efecto lo ha designado su representante honorario en la república de Cuba y en el Dominio del Canadá, donde también desempeñará una misión diplomática especial.

El Gobierno y el Turismo

He aquí unos párrafos del mensaje pasado el 15 de Marzo último por el P. E. al Parlamento Nacional con motivo de iniciarse el período legislativo anual. En ellos se advierte la arraigada convicción que el Presidente de la República, doctor Gabriel Terra, abriga acerca de la importancia patriótica y de buena amistad internacional que significa el fomento del turismo:

“Convencido el Poder Ejecutivo de que es obra patriótica la de fomentar el turismo, que ya constituye para nuestro país una no despreciable fuente de ingresos, ha prestado decidida cooperación a las obras, tendientes a intensificar cada vez más la corriente de viajeros que visita el Uruguay para disfrutar de sus múltiples bellezas naturales.

Se ha dado comienzo ya a los trabajos que permitirán convertir el Puerto del Buceo en un cómodo lugar de estacionamiento de embarcaciones de turismo.

En fecha próxima se iniciarán las obras tendientes a dotar a las carreteras nacionales de paraderos y albergues que ofrezcan cómodo descanso a los viajeros.

Dentro de breve plazo, también, empezará la construcción de hoteles que, propiciados por el Estado, así en Montevideo como en el interior de la República, y especialmente en las playas del Este, contribuyan a hacer cada día más fácil, no sólo el turismo internacional, sino también el de los propios uruguayos, que hasta hace poco tiempo desconocían el territorio de su patria.

Todas estas obras puede asegurarse que han resultado de factible realización a consecuencia del sólido restablecimiento de las finanzas nacionales”.

El parador de Punta Ballena

Ha entrado en su faz ejecutiva la iniciativa de la Comisión Nacional de Turismo de levantar un edificio adecuado en el Portezuelo (Punta Ballena) para descanso y comodidad de los turistas que, en gran número, recorren, en verano, la zona sureste de la república.

La licitación fué adjudicada al arquitecto Aníbal H. de Loy, que utilizará para el edificio el proyecto del arquitecto Francisco Lalsala; siendo la ubicación del paradero la que determine el plan de urbanización de Punta Ballena hecho por los arquitectos Raúl Lerena Acevedo y Luis Veltroni.

Cabe destacar la gentileza de la Sucesión Lussich, dueña del predio, donde será erigido el parador, que ha cedido desinteresadamente el terreno necesario.

REGLAMENTO DE LA PROFESION DE GUIA TURISTICO

El vocal de la Comisión Nacional de Turismo, D. Carlos del Castillo, es autor de un interesante proyecto tendiente a reglamentar la profesión de guía turístico.

Las disposiciones de ese proyecto —que se halla a estudio de una subcomisión especial— hablan más elocuentemente que cualquier otro comentario acerca de la finalidad perseguida, por lo cual lo transcribimos a continuación:

“Artículo 1.º — Para ejercer las funciones de guía de turistas en el puerto de Montevideo será imprescindible disponer de una autorización especial que se acreditará con un carnet que otorgará la Comisión Nacional de Turismo, con arreglo a lo que se establece en el presente reglamento.

Art. 2.º — Toda persona que desee ser acreditada en el carácter de guía, presentará una solicitud a la Comisión N. de Turismo, estableciendo: a) nombre; b) nacionalidad; c) edad; d) conocimientos que posee; e) idiomas que conoce; f) referencias sobre su buena conducta.

Art. 3.º — El candidato a guía será sometido a una prueba de competencia sobre los siguientes puntos: a) relación de las atracciones que para el turismo tiene el país y en especial la ciudad de Montevideo; b) población de la República y sus capitales principales; c) producción del país, clima y características del suelo, forma de gobierno, comercio en sus principales renglones de importación, etc.); d) precios de los servicios portuarios, medios de locomoción, hoteles y restaurants; e) ubicación de monumentos e ideas generales sobre su significación; f) ubicación de legaciones y consulados extranjeros; g) nociones generales sobre los idiomas que indique el interesado.

Art. 4.º — Obtenida del interesado la prueba de suficiencia a que se refiere el artículo anterior y que será rendida ante un Tribunal compuesto por el Administrador General de la Comisión N. de Turismo o el Inspector General, en ausencia de aquél, un

delegado de la Comandancia de Marina y un delegado de la Jefatura de Policía de Montevideo, se le expedirá en caso de aprobación un carnet que lo acredite en su calidad de guía con especificación, en forma destacada, del o de los idiomas que conozca. El carnet será firmado por el Presidente y Secretario de la Comisión N. de Turismo, el Comandante de Marina y el Jefe de Policía y será válido por un año renovable si el interesado justifica su buena conducta en el ejercicio de su función de guía.

Art. 5.º — La Administración de la Comisión de Turismo hará las gestiones del caso para obtener una acción conjunta de este organismo, de la Comandancia de Marina y de la Jefatura de Policía de Montevideo a fin de dar eficacia a la credencial de guía a que se refiere esta resolución y propondrá a la Comisión dentro del término máximo de un mes la ampliación de este reglamento con las medidas que aseguren el buen desempeño de los guías”.

CONSULADO DEL URUGUAY.

Marzo de 1936.

Acabo de recibir el núm. 4 de la Revista **TURISMO EN EL URUGUAY**. Deseo presentarle mis felicitaciones por el esmero en la presentación, la bondad de las ilustraciones y la interesante lectura que contiene.

Por fin se ha hecho en el Uruguay algo útil en pro del turismo en el país.

Para quienes estamos radicados lejos del Uruguay, el esfuerzo de quienes trabajan en pro del Turismo, tiene un gran valor. Es necesario que se conozcan en el extranjero las bellezas del terruño, las facilidades de comunicación, el estímulo que se brinda al turista incitándolo a volver y convirtiéndolo en un asociado entusiasta de la formidable industria que se llama **TURISMO**.

La Revista que Ud. dirige puede hacer mucho en favor de nuestro país. Debe ser repartida con profusión, haciéndola llegar a bordo de los vapores que hacen el servicio trasatlántico. No debería faltar en ninguna de las numerosas Compañías Turísticas de Europa, en las cuales se conocen poco las bondades del Uruguay.

Inútil es asegurar que si pudiera secundar la admirable obra de la Comisión N. de Turismo, sería para mí muy agradable y honroso.

No tiene más que ordenar.

HÉCTOR L. COLOMBO.

En Piriápolis

La Semana de Turismo cobró lucidos contornos en la zona balnearia de Piriápolis.

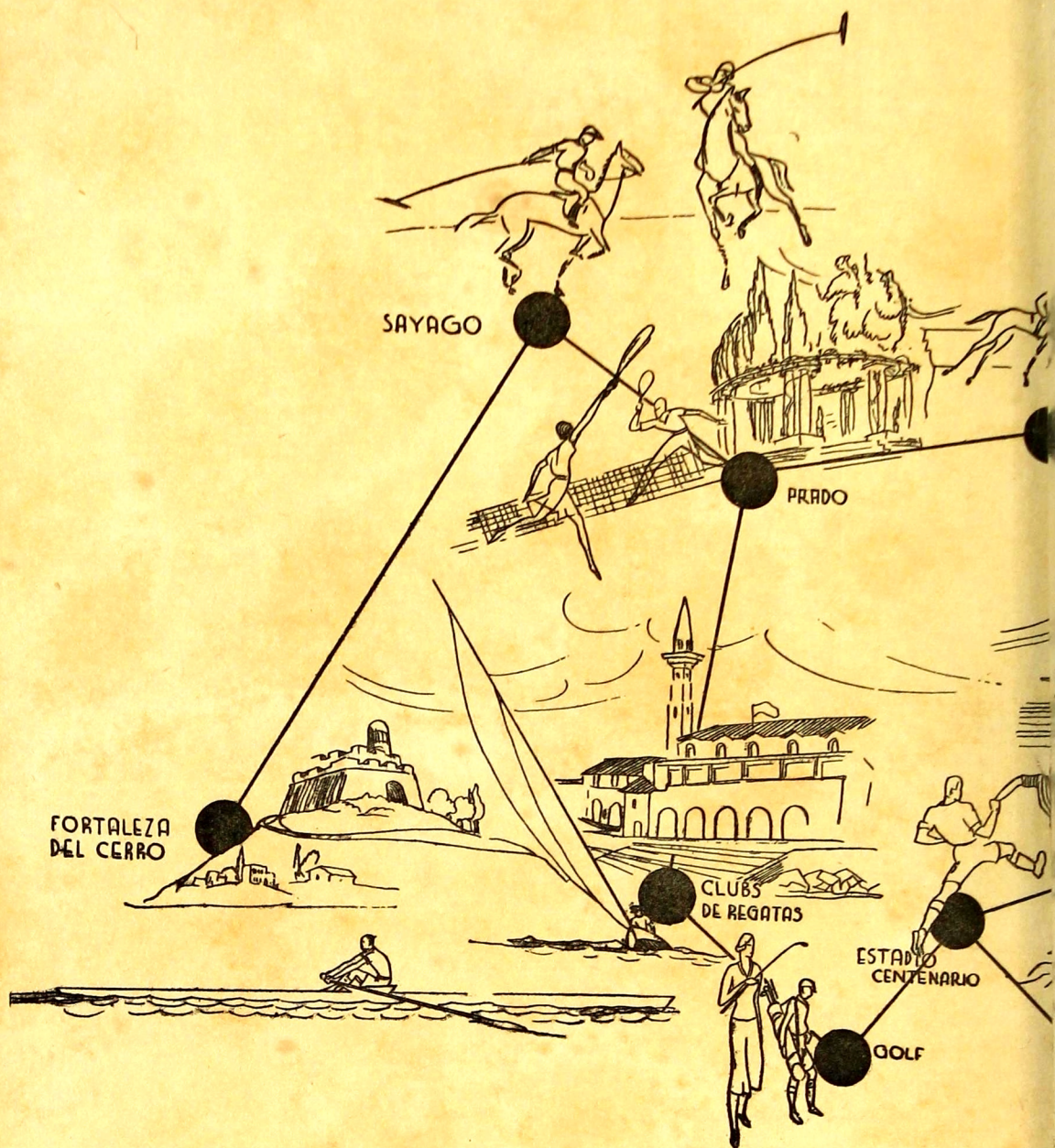
Además de los actos sociales que suelen organizarse todos los años, en esta última oportunidad se abrieron diversos concursos deportivos, algunos de ellos sumamente originales, carreras de caballos, etc.

La Comisión Nacional de Turismo cooperó al brillo de esas fiestas, donando artísticas copas y medallas que se adjudicaron a los vencedores en las distintas pruebas.

Salvando un error

En el número 4 de **TURISMO EN EL URUGUAY** se deslizó un importante error tipográfico que conviene salvar, correspondiente al artículo "Gestores humildes de la nacionalidad", original de nuestro redactor Ricardo Escuder.

El segundo párrafo del capítulo denominado "El negro esclavo", que comienza "La suerte fué más amable, etc.", debió aparecer impreso de este modo: "La suerte fué más amable para los esclavos venidos al Plata que para los que se trasladaron al trópico. El carácter más democrático de los amos y la índole de los trabajos a que se les dedicara, logró encariñar a los humildes congos y benguelas con su nueva familia"



Ha concluido la temporada balnearia. Ya las playas y la metrópoli han perdido gran parte de la animación veraniega. La variación climática no es propicia para la vida de playas, sea esta ordinaria o de festivales.

Sin embargo, esta tierra se muestra amable, en otoño e invierno, para otra clase de turismo.

Ha sido abierto el período de caza y mediante permisos de fácil obtención expedidos por las autoridades, los cazadores pueden dedicarse al emocionante deporte, para lo cual existe abundancia de piezas de pluma y menor de pelo.

Son practicados, con entusiasmo, los deportes propios del otoño como el football, el golf, el polo, el basket-ball, la equitación, el cricket, etc.

El Estadio Centenario —ubicado dentro del perímetro urbano— y donde se celebran los partidos más importantes de football-asociación, se vé favorecido por millares de espectadores que en ocasiones han pasado de ochenta mil.

Las construcciones hoteleras

Es notorio que, por disposición legal, el Banco Hipotecario ha creado un fondo destinado a estimular la construcción de hoteles económicos de turismo a cuyo efecto se ha reducido el interés en la operación y otorgado otras garantías importantes.

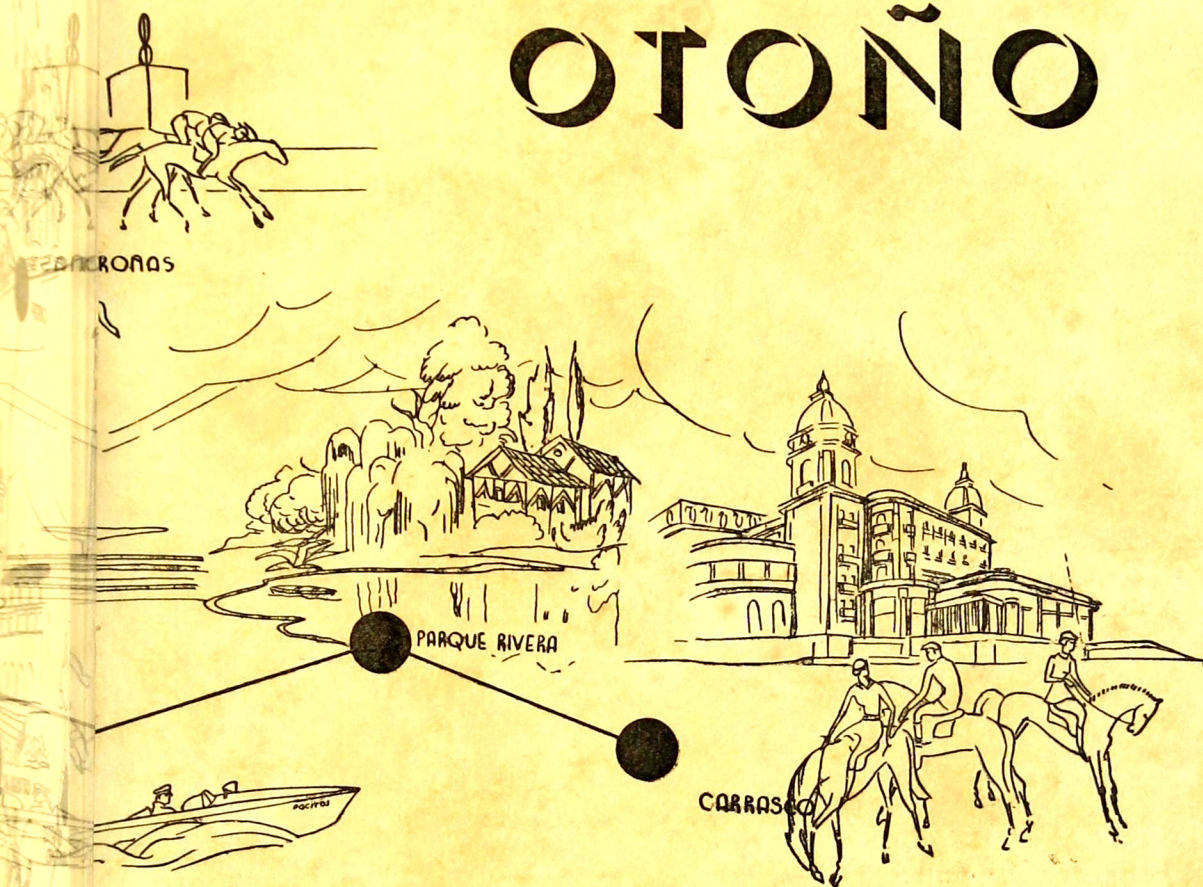
Amparándose en tales franquicias se han proyectado, y aún construido varios hoteles que se encuentran en funcionamiento; pero aun queda un número apreciable de operaciones en trámite.

El Poder Ejecutivo ha creído conveniente dirigirse al mencionado Banco encareciéndole el pronto despacho de aquellas peticiones, en aras de los intereses del turismo cuyo fomento oficial lleva obtenido apreciable éxito, y a fin de que para la próxima estación veraniega exista mayor capacidad locativa.

Por su parte algunos diarios de la capital han puesto de relieve la conveniencia de conceder otras franquicias, además del crédito bancario.

TEMPERATURA IDEAL

Diversiones de OTOÑO



Hay buen campo de polo en Sayago, excelentes links para los golfistas en Punta Carreta y en el Cerro; canchas de tennis públicas en todas las plazas de deportes y numerosas de orden particular.

El Prado, en la zona norte de la Capital, cruzado por el Río Miguelete, es visitado por numerosas familias en las tardes soleadas, que no son escasas.

El Hipódromo de Maroñas constituye el punto de reunión en las tardes de los domingos para la sociedad montevideana.

Suelen organizarse cabalgatas a los alrededores, siendo preferidas como metas las localidades denominadas de Carrasco, Melilla y Villa Colón.

Hay tranvía eléctrico hasta Santiago Vázquez, en la Barra del Río Santa Lucía, sitio predilecto de excursiones familiares; y para el interior de la República los ferrocarriles establecen rebajas especiales de fin de semana.

En resumen, el turista puede pasar muy bien en el Uruguay el período otoñal, claro está que sin las grandes atracciones del Estío.

Se refieren esos órganos de publicidad a la liberación de derechos de importación para los materiales, muebles y enseres destinados a los nuevos hoteles de turismo, que sean fabricados en el país.

En cuanto al primer punto corresponde señalar que la Comisión Nacional de Turismo ha dado opinión, sin demora, sobre todos los expedientes pasados a su estudio, y respecto al segundo punto, tuvo ocasión de informar favorablemente en caso determinado.

El turismo en el Salto

En la ciudad de Salto, ha surgido la iniciativa de constituir una Comisión de Fomento del Turismo, en la que estarán representadas las autoridades municipales y los vecinos en general.

La ley de creación de la Comisión Nacional de Turismo prevé tal aspiración desde que autoriza la designación de comisiones honorarias departamentales.

Nos parece muy interesante la iniciativa por cuanto la región salteña cuenta con numerosos atractivos para los forasteros.

Berlín, Marzo 1936.

Comisión N. de Turismo en el Uruguay.

Permítanme Uds. que les presente mis sinceras felicitaciones por la obra inteligente y fecunda que para el fomento del turismo en nuestro país realizan en esa magnífica revista *TURISMO EN EL URUGUAY* que editan. Ha querido la suerte que en este mi pasaje por diversos países europeos tuviera la oportunidad de verla, leerla y mostrarla a los demás. No pueden imaginar el entusiasmo que ha causado. Han hecho Uds. una gran obra para el conocimiento de las bellezas de nuestro Uruguay, del que, desgraciadamente, tan poco se conoce aquí.

Mi entusiasmo por su obra se intensifica frente a las dificultades que seguramente han debido vencer y por la forma elegante, sobria y eficaz con que han logrado presentarla. Pueden Uds. estar bien satisfechos de sus esfuerzos. Aquí en Alemania ha sido una revelación y además ha provocado un enorme interés por las cosas del Uruguay.

Es lástima, y comprendo bien que razones económicas lo motiven, que sea reducido el número de ejemplares que aquí llegan. Los pocos que envían pasan, ávidamente, de mano en mano y es ya mucha la gente que piensa en hacer una visita.

ING. DANIEL REY VERCESI.

El turismo en Minas

En la ciudad de Minas —capital del departamento de Lavalleja— ha sido constituida una comisión popular que tiene por programa realizar propaganda turística en favor de dicha zona de la República.

Esa entidad, iniciada bajo los mejores auspicios, está apoyada por las autoridades municipales del departamento, las que han concedido toda clase de facilidades para proceder con libertad en procura del mayor éxito de su gestión.

Minas posee diversos e interesantes atractivos, que la hacen bella y agradable. Por ejemplo: la fuente Salus, el Cerro de Arequita, verdadera magnificencia natural, varias minas en explotación, los exuberantes boscajes del Santa Lucía, y muchos otros, que ofrecen al viajero la perspectiva radiante de una belleza extraordinaria, con grandes paisajes panorámicos, singularmente propios para el turista.

Cooperando con estas actividades de la Comisión de referencia, el Municipio ha efectuado algunas obras para proporcionar la comodidad al viajero, estableciendo un servicio de ómnibus para su traslado.

Esta campaña pro-fomento del turismo hacia Minas, rindió en la pasada Semana de Turismo el más halagador de los resultados, pues fué numerosa la concurrencia de personas que se trasladaron hasta esa población, deseosas de apreciar de cerca la excelencia de la propaganda efectuada.

LOS FAROS DE LA RIBERA URUGUAYA

NOMBRE Y LUGAR	POSICION GEOGRAFICA		ALTURA FOCAL PLEAMAR Metros	Visibilidad en estado medio de transparencia atmosférica Millas marinas	CARACTER DE LA LUZ
	Lat. S. ° ' "	Long. W. G. ° ' "			
Punta de la CORONILLA	—	—	—	—	Un destello blanco cada 12 segundos.
Cabo del POLONIO	34 24 00	53 47 45	40	17.97	Un destello blanco prolongado cada minuto y luz blanca fija en la corona inferior.
Cabo de SANTA MARIA	34 40 01	54 09 01	42	18.30	Blanca fija.
Punta de JOSE IGNACIO	34 50 58	54 39 24	32.70	7	Un destello blanco cada 5 segundos.
ISLA DE LOBOS	35 01 15	54 53 15	66	21.75	Blanca fija con ocultaciones.
PUNTA DEL ESTE	34 58 11	54 57 18	44	15	Grupos de 3 destellos blancos cada 9 segundos.
PUNTA NEGRA	34 54 00	55 15 10	20	14.08	Grupos de dos destellos blancos cada 10 segundos.
ISLA DE FLORES	34 56 50	55 56 14	37	17.43	Destellos alternados blancos y rojos cada 5 segundos.
PUNTA BRAVA	34 56 12	56 09 54	21.00	14.31	Grupos de tres destellos blancos cada 10 segundos.
CERRO DE MONTEVIDEO	34 53 23	56 15 52	148	30.24	Blanca fija.
BANCO INGLES	35 06 15	55 54 15	20.80	14.30	Grupos de cuatro destellos blancos cada 10 segundos.
(Pontón - Faro) tripulado					Grupos de dos destellos rojos cada 10 segundos.
TORRE - FARO DE LA PANELA ...	34 54 45	56 27 28	17.50	13.43	Dos destellos blancos cada 10 segundos.
COLONIA	34 28 25	57 51 25	34	5	Luz Os.2 obs. 2s. 3.
FARALLON	34 29 12	57 55 21	26.00	16	Luz Os.2 obs. 7s. 3.

\$ 1.00

Un peso m/n. uruguay

equivale a

\$ 1.70

Un peso setenta centavos
moneda argentina

y a

8.500

Ocho mil quinientos reis
moneda brasilera

Interesa a los cazadores

Hace pocos días fué abierto el período de caza correspondiente al año en curso, rigiendo las siguientes disposiciones oficiales dictadas por el Ministerio de Ganadería y Agricultura.

Artículo 1.º Fijase como fecha para la apertura de la caza, en el presente año, el 5 del próximo mes de abril y para la clausura de la misma el 15 de agosto.

Art. 2.º Prohíbese en todo el territorio de la República la caza de la perdiz grande y de las aves de bañado así como la de mulitas, tatús y peludos, y demás especies cuya caza no se autorice por el presente decreto.

Art. 3.º Durante la Semana de Turismo comprendida del 5 al 12 de abril próximo, permítese la caza de la perdiz chica en todo el territorio de la República, con excepción de los Departamentos de Montevideo y Canelones.

Art. 4.º Pasada la Semana de Turismo y dentro del período indicado en el artículo 1.º, permítese la caza de la perdiz chica en los departamentos de Artigas, Salto, Paysandú, Río Negro, Soriano, Rivera, Tacuarembó, Durazno, Flores, Florida, Cerro Largo, Treinta y Tres y Lavalleja.

Art. 5.º Pasada la Semana de Turismo, prohíbese la caza de la perdiz chica en los departamentos de Colonia, San José, Montevideo, Canelones, Maldonado y Rocha.

Art. 6.º Queda prohibida terminantemente la exportación de perdiz chica en cualquiera de sus formas.

Art. 7.º Se permite con carácter permanente la caza de liebres, cotorras, palomas y gorriónes.

Art. 8.º Prohíbese la caza con cimbra.

Art. 9.º Mientras no se reglamenta la ley de la materia, los permisos para cazar seguirán expidiéndose como se ha hecho hasta el presente.

Art. 10. Las autoridades policiales vigilarán el mejor cumplimiento del presente decreto.

Art. 11. Los contraventores de las disposiciones del presente decreto serán penados con arreglo a lo preceptuado en el artículo 6.º de la ley número 9481, promulgada el 4 de julio de 1935.

Conceptos ajenos

Pertenecen al Dr. Horacio A. Esquivel, presidente de la Corporación Argentina de Automovilistas —que recientemente hizo con varios consocios una visita corporati-

va de varios días al Uruguay— los siguientes valiosos conceptos sobre nuestro país, como lugar de turismo:

“El Uruguay es la gran región turística por excelencia del Continente Sudamericano, llamado a desempeñar, en tal sentido, un rol semejante al de Suiza en el continente europeo. En mi país —agregó el doctor Esquivel— es cada vez mayor y más acentuada la inclinación que se siente por disfrutar de los encantos admirables de esta República hermana, encantos acrecidos por las acertadas disposiciones que se adoptan tanto por las autoridades como por instituciones privadas.

Es por ello que en mi convicción cada año será mayor el número de visitantes argentinos que vendrá al Uruguay, de la misma manera que es extraordinaria, en otras épocas del año, por ejemplo, la que ahora se inicia, la cantidad de turistas uruguayos que se trasladan a Buenos Aires, donde por la identidad de ambiente y por el afecto sincero que se siente por ellos tienen por fuerza que encontrarse como en casa propia.

Hemos tenido ocasión de deslumbrarnos con la visión de esos maravillosos sitios de veraneo, que son Atlántida, Piriápolis y Punta del Este, balneario este último cuya fama nos explicamos sobradamente”.

VISITE

EL

URUGUAY

PREMIOS A LA BUENA EDIFICACION

La Comisión N. de Turismo ha instituido premios honoríficos a la buena edificación levantada durante el año 1935. Esos premios consisten en medalla para los arquitectos proyectistas y placa de bronce destinada a cada edificio premiado, siendo acreedores a tal estímulo los que a juicio del jurado así lo merezcan.

Previamente a la adjudicación de los premios fué abierto un concurso de bocetos para dichas medallas y placas, certamen que obtuvo verdadero éxito por la cantidad de concursantes y el mérito de los trabajos presentados.

Los premios establecidos se distribuyeron del siguiente modo:

Primer premio. — Lema "El Geómetra", 120 pesos, autor: Armando J. González.



1.er Premio

Segundo premio. — Lema "Sinén", 60 pesos, autor: Aurora Togores.

Accésit. — Lema "Atenea", 50 pesos, autor: Severino Pose.

Accésit. — Lema "Milka", 50 pesos, autor: Homero Baix.

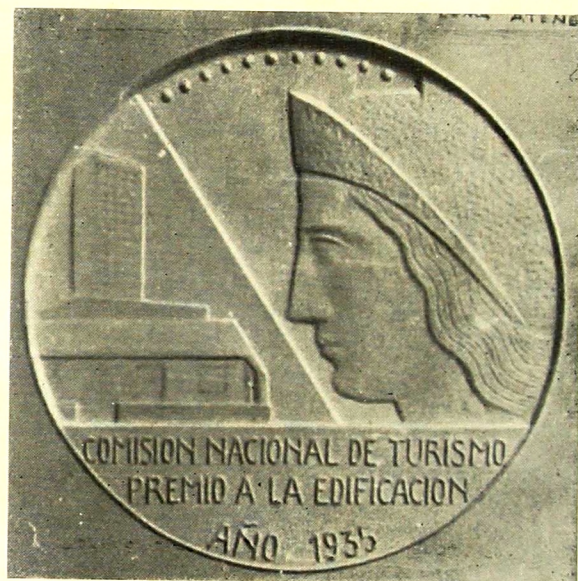
El jurado a cargo de esta iniciativa de la Comisión N. de Turismo esta integrado por los Arquitectos: Eugenio P. Baroffio, Encargado del Departamento de Obras Públicas del Municipio de Montevideo; Teófilo Herrán, Delegado de la Sociedad de Arquitectos; Emilio Conforte, Director de Arquitectura del Ministerio de Obras Públicas, y D. Albérico Isola Piria, Delegado de la Comisión N. de Turismo y por el Ingeniero Félix A. Bruno, con igual representación. Actúa en este jurado el Secretario General del Organismo D. Ricardo Escuder.



2.o Premio



Accésit

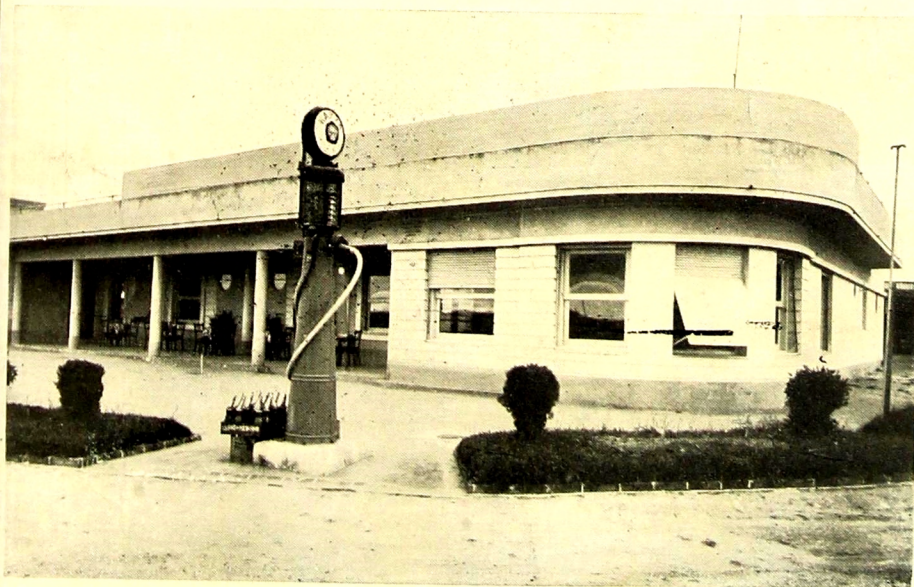


Accésit

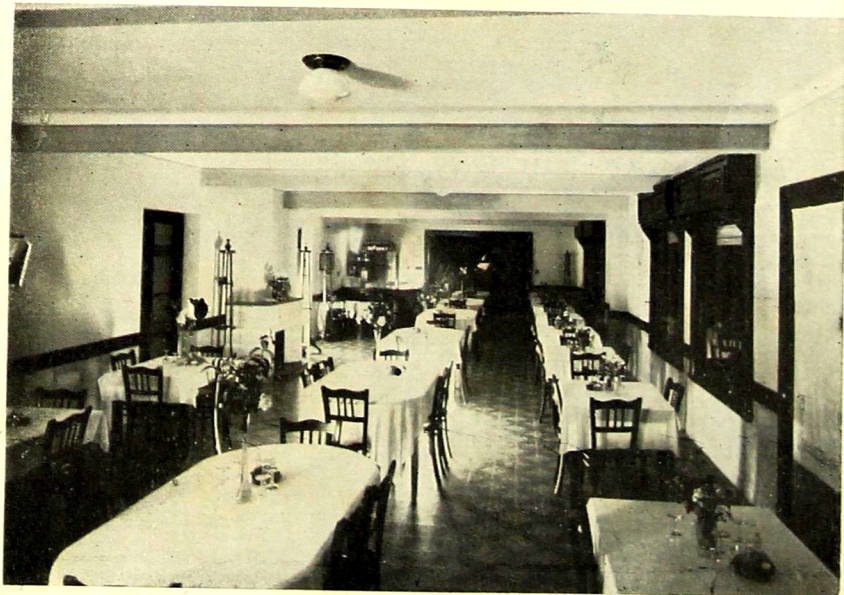
UN ALTO EN LA GRAN CARRETERA

En la Colonia Valdense, a la altura del Kilómetro 120 de la gran carretera moderna que une a Montevideo con la Colonia, facilitando el viaje a Buenos Aires, hay un bonito

parador denominado "Brisas del Plata". No es lujoso, pero sí cómodo y alegre, sumamente adecuado para hacer un descanso en el camino.



Fachada del parador "Brisas del Plata"



Salón comedor



TURISMO *En* URUGUAY

AÑO 2

Nº 5